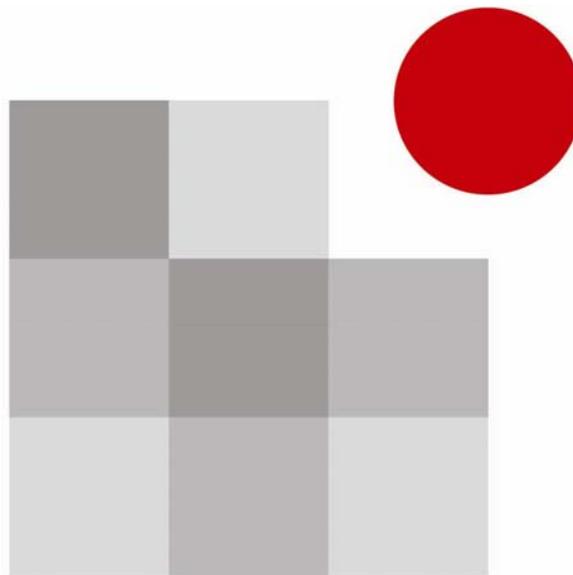


RAMO: ORIENTACIÓN EDUCACIONAL



IPLACEX
instituto profesional

UNIDAD I

SUSTENTOS TEÓRICOS DE LA ORIENTACIÓN ESCOLAR

CLASE 01

1. PERSPECTIVA TEÓRICA DE LA ORIENTACIÓN EDUCACIONAL

La orientación es un proceso por el cual se pretende dirigir al sujeto hacia la obtención de información necesaria para tomar decisiones adecuadas, frente a dificultades que se puedan ir suscitando a diario, en su proceso de desarrollo y que requieren que el sujeto cuente con la capacidad y las herramientas necesarias, para desenvolverse autónomamente en la vida.

La perspectiva teórica, pretende brindar algunas ideas que ayudarán a dar el sentido necesario a la práctica profesional en el campo de la orientación, donde se pueden encontrar los cimientos epistemológicos, que llevan mucho tiempo intentando dar respuesta a las bases en las cuales se fundamentan los métodos y la ciencia en sí, debido a que nos encontramos en una crisis con respecto al conocimiento científico, filosófico y al pensamiento en general, lo cual va a influir y provocar necesariamente, incertidumbre en el ser humano. Por lo anterior, se hace imprescindible dar claridad a esta temática, tanto en el ámbito académico como en el escolar.

La orientación vocacional, ha tomado conciencia de los innumerables cambios a los cuales una persona se ve enfrentada a lo largo de su vida. Por ello, se ve en la obligación, no tan sólo de identificar principios abstractos sobre carreras individuales, sino también, de asignar especial relevancia al conocimiento local, personal y socialmente situado, es decir, del conocimiento de la persona particular, tanto en su singularidad, como en su contexto familiar y social. Lo anteriormente mencionado, está relacionado con el hecho de considerar cada uno de los elementos constitutivos de la identidad del ser humano, entre los que se mencionan, género, clase social, raza, orientación sexual, etc. Sólo así, será posible establecer una auténtica relación interpersonal, libre de supuestos y malentendidos.

Las teorías que se desprenden de la orientación, se encuentran directamente relacionadas con teorías de la personalidad, de las cuales se apropia, adaptándolas a sus propios requerimientos, lo cual le confiere a la orientación, un carácter ecléctico.

Entre los innumerables enfoques existentes que se relacionan con la orientación, podemos distinguir el enfoque fenomenológico, el existencialista, la logoterapia, el enfoque ecléctico, entre otros. Esta variedad, explica el hecho de que no exista aún, una base antropológicamente fundamentada para la orientación, lo que de alguna manera deja una brecha entre educación, enseñanza, formación y psicoterapia.

En relación al enfoque fenomenológico, podemos distinguir a Rogers como el principal exponente de la Terapia centrada en el cliente. Este enfoque ha sido derivado hacia diversas áreas, entre ellas, la orientación y la educación; se menciona que el principal responsable de

lo que ocurra en una terapia, es el propio “cliente”, quien puede facilitar o dificultar lo que allí suceda.

En el ámbito de la orientación, son las teorías de aprendizaje, las que han brindado los mayores aportes al poseer criterios claros y objetivos, demostrando de esta forma la eficacia de la orientación.

En la actualidad, podemos distinguir dos corrientes que se relacionan con la orientación, ellas son la Conductista y la Existencialista. La primera se preocupa de las conductas en sí, mientras que para la otra, el interés de estudio son los sentimientos, actitudes y creencias, involucrando todos los aspectos de la conducta humana en general.

Durante los últimos años, las teorías de aprendizaje han hecho los aportes más relevantes en el ámbito de la orientación, lo cual se puede deber a que existe una creencia de que la terapia conductista, es tanto o más eficaz que la terapia clásica para tratar los problemas de personalidad. Otra explicación podría ser, que los resultados significativos se logran con objetivos concretos y en un plazo breve, y podría estar dada por la idea de que se hace más factible mostrar la eficacia de un determinado método, si se describe de una manera operacional, el criterio de cambio de conducta.

Al referirnos a la formación de los orientadores, no se puede evitar evaluar la capacidad de lograr empatía con el otro, ante lo cual surge la inquietud de determinar, si al orientador profesional le compete la tarea de crear un cambio en el cliente, o además de lo anterior, tiene la obligación de proporcionarle las técnicas adecuadas que lo capacitarán, para resolver los problemas que se le puedan presentar en la vida diaria.

Otro aspecto del orientador, que es necesario destacar, es el hecho de ser o no profesional, en donde la diferencia está dada por lo siguiente: el orientador profesional se preocupa de buscar información teórica que sea capaz de justificar una conducta. El orientador no profesional, en cambio, es quién se ocupa de hacer que el cliente se haga cargo y asuma sus responsabilidades.

Es así, como junto a la figura del orientador, va surgiendo la del profesor-orientador, a la cual se le atribuye el nombre de orientación evolutiva, que tiene por propósito ayudar a las personas, tanto a reconocer sus fortalezas, como a desarrollar sus potencialidades; con esto, la orientación pasa a dejar de ser una práctica netamente del ámbito psicológico, y comienza a adquirir un carácter más educativo.

De lo anterior, se desprende la gran responsabilidad que le compete al profesor en el proceso de desarrollo de sus alumnos, debido a que es él quien pasa la mayor cantidad del tiempo con ellos; por esto, es fundamental poner mayor énfasis en la formación de dicho profesor, la cual se verá reflejada en la propia formación del alumno como un ser íntegro.

A fin de atender al alumno en su totalidad, es fundamental que el profesor trabaje de manera conjunta con diversos especialistas, para así poder abordar al educando en su

totalidad, abarcando todas las dimensiones de la persona: intelectual, emocional-afectiva, social, moral y física, surgiendo así, la orientación educativa.

Este tipo de orientación, se encuentra en directa relación con la atención a la diversidad; se privilegia un trato individual con cada uno de los alumnos y por supuesto, se enfatiza la necesidad de adaptar la educación a las propias necesidades educativas individuales que ellos presenten. Para lograr esto, es necesario romper con la concepción de profesor, desde la perspectiva conductista; por el contrario, el educador debe orientar el proceso educativo, sirviendo de guía y modelo para el aprendizaje de sus alumnos, procurando el adecuado desarrollo como persona, de los niños y jóvenes. En otras palabras, la orientación educativa nos propone una enseñanza integral.

Una definición dada para orientación (Repetto 1987), señala que es un “Proceso de ayuda sistemática y profesional a un sujeto, mediante técnicas psicopedagógicas y factores, para que se comprenda y acepte más a sí mismo, y a la realidad que le rodea, alcance una mayor eficiencia intelectual, profesional y personal, y se relacione satisfactoriamente consigo mismo y con los demás, que con él conviven”.

Ejercer la docencia es una tarea que demanda un esfuerzo adicional, el de trabajar con una realidad de alumnos diversos y heterogéneos, ya sea como estudiantes o personas, cultural, social, económica o valóricamente, diferentes unas de otras. Es aquí, donde se manifiesta el gran desafío de ser docente, en la necesidad de considerar la importancia de poder entregar a cada alumno, lo que necesite en función de sus necesidades e intereses, adaptándolo al contexto social y cultural en que está inserto.

La orientación, forma parte de una dimensión educativa, al pretender el desarrollo integral del educando, basándose en las capacidades del alumno, lo cual supone una concepción más amplia, que el mero hecho de limitar el campo educativo, a una simple instrucción. A la orientación le compete un papel fundamental, para la promoción integral del educando; para ello, orientación y educación deben trabajar como un todo.

Para llevar a cabo esta labor en los establecimientos, se requiere disponer de recursos que potencien y faciliten las tareas propias de la orientación. Es necesario además, que se tenga claridad respecto de las funciones que competen a los docentes en general, y contar con una organización y planificación previa, para así realizar las actividades de una manera sistemática.

De todo lo anteriormente expuesto, se desprende la complejidad que denota la orientación, la cual justifica su dimensión educativa en el hecho de lo que significa optar por una profesión y asumir así un tipo de vida concreta. Las demandas actuales del mundo

laboral, la competitividad del mercado, de una sociedad cambiante, de alguna u otra forma, van agregando aún más limitantes a nuestra toma de decisiones.

2. TEORÍAS DE ORIENTACIÓN

La orientación que necesitamos hoy día no puede ser entendida si la descontextualizamos de los ambientes históricos en que se desarrolla. Cada período histórico tiene sus peculiaridades y sus características y, por consiguiente también sus exigencias.

a) Teoría del desarrollo de la carrera (Donald Super)

Si bien, este tipo de teorías con el tiempo han ido evolucionando, en la actualidad se siguen considerando los aportes realizados por Super, en relación a las etapas de desarrollo de las carreras para la evolución profesional de los sujetos. Esta teoría plantea cinco etapas por las cuales atraviesa el sujeto a lo largo de su vida.

- Etapa de crecimiento:

Esta etapa va de los 0 a los 14 años. Es aquí donde se desarrolla el autoconcepto, mediante la identificación de algunos elementos que son claves para el sujeto, tanto en el ámbito familiar como en el escolar.

Poco a poco, el sujeto va avanzando desde la importancia constante que le asigna a la satisfacción de sus necesidades y de las fantasías propias de su edad, hacia los intereses y el desarrollo de sus capacidades, lo cual va cobrando mayor importancia, a medida que el alumno se va implicando en su propia realidad y asumiendo relaciones de tipo social. Esta etapa a su vez se subdivide en los siguientes períodos:

- El periodo de fantasía (4 a 10 años): es donde se ve claramente la importancia que denotan las necesidades y la representación de roles.
- El periodo de intereses (11-12 años): es en el que se dan grandes determinantes de las aspiraciones y de las actividades.
- El periodo de capacidad-aptitudes (13-14 años): período donde las habilidades toman el mayor peso y se empiezan a considerar los requisitos de las ocupaciones, incluyendo sus exigencias.

- Etapa de exploración:

Esta etapa va desde los 15 a los 24 años de edad, se caracteriza porque el sujeto en todas las actividades que desarrolla, está en constante autoevaluación. Se subdivide en:

- Sub-etapa Tentativa: ocurre entre los 15 y 17 años, en ella se llevan a cabo diversas elecciones de carácter tentativo, a partir de las capacidades, valores y oportunidades, y se ensayan posteriormente en la fantasía.
- Sub-etapa de Transición: va desde los 18 a los 21 años, en esta sub-etapa van adquiriendo mayor fuerza las consideraciones sobre la realidad, debido a que este momento coincide con el ingreso a la educación superior o bien con experiencias de tipo laboral, donde se intenta implementar el autoconcepto.
- Sub-etapa de Ensayo: ocurre entre los 22 y 24 años de edad, en ella se inician las tareas y se ensaya el área como trabajo definitivo.
- Etapa de establecimiento:

Se lleva a cabo entre los 25 y los 44 años. Se concreta en la medida en que el sujeto encuentra el área apropiada y se centra en permanecer en ella. Dentro de las sub-etapas, se encuentran:

- Sub-etapa de Ensayo: va desde los 25 a los 30 años, se manifiesta cuando el área laboral elegida provoca insatisfacciones, ante lo cual se debe intentar seguir con algunas opciones antes de que se encuentre el trabajo definitivo.
- Sub-etapa de Estabilización: se manifiesta entre los 31 y los 44 años, en esta sub-etapa se realizan todos los esfuerzos posibles, con la finalidad de lograr una estabilidad, y asegurar un lugar en el ámbito laboral.

- Etapa de mantenimiento:

Ocurre durante los 45 y 65 años, luego de haber conseguido una cierta estabilidad laboral, la preocupación descansa en la manera de mantener dicho puesto.

- Etapa de decadencia:

Esta es la última etapa de la teoría de Super; se lleva a cabo alrededor de los 65 y 70 años hacia adelante, lo cual tiende a coincidir con la edad de jubilación. Durante este momento, el individuo experimenta una disminución de carácter físico, con lo cual su producción se ve disminuida, por lo que las posibilidades laborales se restringen y comienzan a cambiar los roles dentro del ámbito laboral. Posee las siguientes sub-etapas:

- Sub-etapa de desaceleración: se manifiesta entre los 65 y 70 años, y se observa en algunas ocasiones, en el momento en que el sujeto se retira del mundo laboral y en otras, durante el último tiempo de la etapa de mantenimiento. Sin duda que el cambio mayor se produce, por que la naturaleza del trabajo se modifica, en función de las capacidades con las cuales cuenta el sujeto, en dicho momento de la vida.

- Sub-etapa de retiro: ésta se lleva a cabo a partir de los 70 años. Este momento se puede ver marcado por algunas dificultades, las cuales van a depender de las características que posea cada persona. Para algunos, el cese de las funciones se dará de manera natural y sin mayor conflicto, mientras que para otros, significará muchas dificultades.

CLASE 02

b) Teoría de interacción entre persona y ambiente (John Holland)

Esta teoría se basa en la personalidad de los sujetos, poniendo especial atención en la implicancia de ésta, en la elección profesional y laboral. Esto puede estar dado por el clima emocional, en el cual se haya desenvuelto una persona, lo cual sin lugar a dudas va a condicionar las conductas que cada persona va a presentar frente a las diferentes profesiones y ocupaciones. Otro factor influyente sobre lo anterior, es el ambiente en el cual se lleven a efecto tanto los estudios superiores como el campo laboral, lo cual es fundamental para que la persona se sienta satisfecha y realizada.

En relación a dicho ambiente, Holland elaboró una teoría que abarca seis tipos de personalidad, las cuales varían dependiendo del tipo de ambiente en el cual se lleve a cabo un trabajo en particular, estas personalidades pueden ser:

- **Personalidad realista:** este es un tipo de personalidad propia de aquellas personas a las cuales les gusta realizar trabajos de tipo manual; por lo general, son personas atléticas que gustan de realizar actividades físicas y actividades al aire libre, compartir con animales, y crear una armonía entre las maquinarias necesarias para llevar a cabo su trabajo y la naturaleza misma.
- **Personalidad investigativa:** el tipo de persona que posee esta personalidad, disfruta de actividades que se relacionen con el estudio permanente, con la finalidad de desarrollar ideas, les gusta analizar la situación para la obtención de soluciones creativas; por lo general, poseen habilidades matemáticas y prefieren trabajar de manera individual.
- **Personalidad artística:** este es el tipo de personas que encuentran placer a través de la manifestación, ya sea de ideas o sentimientos, lo cual se puede llevar a cabo mediante cualquier expresión artística tal como, la pintura, la escritura creativa, poemas, fotografía, escultura y expresión corporal. A este tipo de personas, les gusta disfrutar de expresiones artísticas, tales como la música, el arte, el drama, etc. En general, poseen la capacidad de mostrar sus sentimientos con facilidad.
- **Personalidad social:** quienes poseen personalidad social, se sienten realizados en actividades que demanden la compañía y el trabajo con otros, generalmente en temáticas que afecten a las personas. Un ejemplo claro de este tipo de personalidades, se da en las personas que trabajan en educación.

- Personalidad emprendedora: son aquéllos, a los cuales les gusta manifestar cierta influencia sobre otras personas, ya sea guiando o supervisando a otros. Poseen la facilidad para asumir roles de liderazgo y pueden sobresalir dentro de un cargo específico, como es el caso de los gerentes de un empresa.
- Personalidad convencional: las personas bajo este tipo de personalidad, prefieren realizar actividades que le permitan organizar y manejar información. A estos individuos, les gusta desenvolverse de manera ordenada y limpia, se caracterizan por poseer autocontrol y se identifican con figuras de poder, estatus, y autoridad.

Todas estas personalidades, que constituyen el modelo RIASEC, se ven influenciadas de acuerdo a sus intereses, por preferencias tanto de tipo vocacional, como no vocacional; objetivos, creencias, valores y habilidades que son características propias de cada persona.

Esta teoría permite determinar de alguna manera, el desempeño de los sujetos en determinada área, lo cual se va a ver plasmado en los logros que manifieste, durante su vida profesional y laboral.

c) Modelo de Toma de Decisiones (John D. Krumboltz)

Es un modelo que consta de siete pasos para la obtención de una decisión vocacional, cuyo proceso se puede y es recomendable iniciar, desde muy temprana edad en la tarea escolar, partiendo de situaciones concretas, para luego continuar con otro tipo de decisiones más trascendentales, como es el caso de la toma de decisiones, con respecto a estudios y elección profesional; dichos pasos son los siguientes:

1. Definir, explorar e identificar el problema

- Examinar las expectativas y las creencias
- Establecer fines
- Establecer un plan

2. Trazar un plan

- Fijar tiempos
- Identificar alternativas

3. Informarse de opciones

- Hacer un examen lógico de las dificultades
- Evaluarse uno mismo

4. Evaluar destrezas, aptitudes y capacidades

- Clarificar valores
- Priorizar necesidades
- Investigar resultados posibles

5. Estudiar consecuencias de cada alternativa

- Estudiar costos de cada alternativa
- Estudiar beneficios de cada alternativa
- Eliminar alternativas

6. Comparar costos / beneficios de las alternativas

- Eliminar alternativas de altos costos y bajos beneficios
- Fijar acción

7. Desarrollar tentativas

- Hacer planes

d) Teoría Cognitiva–Conductual

Esta teoría, que también recibe el nombre de Teoría del Desarrollo Profesional, considera al ser humano como la persona que posee una serie de características, las que a medida que pasa el tiempo, van a formar parte de una serie de condicionamientos.

Krumboltz y colaboradores, elaboraron la Teoría de Aprendizaje Social, la cual fue desarrollada a la luz de un enfoque cognitivo de orientación vocacional. Esta teoría se ocupa de la interacción entre las personas y el medio, donde conductas, actitudes, intereses y valores, constantemente están sufriendo cambios, debido a las experiencias de aprendizaje que se suscitan.

En el enfoque de Krumboltz se distinguen dos grupos de variables, las ambientales y las psicológicas, las cuales se pueden dividir en cuatro categorías, que son: las genéticas y especiales, las ambientales y de azar, las experiencias anteriores de aprendizaje y por último, las enfocadas en la tarea.

La persona va aprendiendo en su interacción con el medio, nuevas observaciones de sí mismo, además va adquiriendo nuevas posibilidades de resolución de conflictos; esto último, es importante debido a que los éxitos o fracasos que un individuo experimente, van a estar en directa relación con las elecciones que tome a lo largo de su vida. Este trabajo se lleva a cabo a través de la entrevista.

Deben existir algunas competencias que son fundamentales para promover oportunidades en el sujeto, entre las cuales encontramos la curiosidad, la persistencia, la flexibilidad, el optimismo y el riesgo.

Por otra parte, existen ciertos estudios que validan la importancia de la casualidad en la orientación, ante lo cual los autores proponen algunas sugerencias, para los orientadores educacionales.

- Los orientadores deben reconocer que es normal, inevitable y deseable, que los sucesos no planificados influyan en la carrera.
- Deben pensar que la indecisión no es un problema, sino un estado de apertura mental, que dará garantía de que las personas contarán con las herramientas necesarias, para enfrentarse a sucesos futuros inesperados.
- Los orientadores deben promover en sus alumnos, la capacidad para obtener ventajas de los sucesos no planificados, y valorarlos como oportunidades para intentar nuevas actividades, desarrollar otros intereses, desafiar creencias anteriores y aprender continuamente, a lo largo de la vida.
- Deben incentivar en los alumnos, la adquisición de acciones que produzcan y aumenten la posibilidad de aparición de sucesos futuros, inesperados y beneficiosos.
- Los orientadores deben llevar a efecto un seguimiento de sus alumnos, de manera tal, que esta acción le permita brindar una asesoría continua a cada uno de ellos, en el tema de sus aprendizajes a lo largo de sus carreras.

Realice ejercicio n°1

CLASE 03

3. TIPOS DE ORIENTACIÓN

La orientación se puede encontrar presente en diversos ámbitos, éstos pueden ser el ámbito clínico, el jurídico, el laboral y el ámbito educacional; cada uno de ellos, abarcando diversas áreas:

a) Orientación clínica

Este tipo de orientación se relaciona con la persona en su dimensión interior, tratando de buscar una armonía, tanto de manera personal, como en la forma en que el individuo se relaciona con su entorno, logrando así un equilibrio personal y el conocimiento de sí mismo. Dentro de los aspectos que este tipo de orientación abarca, se encuentran los siguientes:

- Psicodiagnóstico
- Clínica grupal
- Orientación psicológica
- Clínica de niños, pareja y familia
- Investigación clínica
- Clínica Psicosomática

b) Orientación jurídica

El programa de orientación jurídica, cumple con la función de brindar a las personas asesoría con respecto a las inquietudes de carácter jurídico que puedan surgir en el transcurso de su vida cotidiana, o que se desprendan de la relación con los demás. La orientación jurídica abarca lo siguiente:

- Diagnóstico forense
- Minoridad y familia
- Investigación en Ciencias Jurídicas
- Marginalidad y delito
- Prevención del delito en comunidad
- Sistemas penitenciarios y rehabilitación

c) Orientación laboral

Este ámbito de la orientación, es un proceso que se encarga de entregar al sujeto las aptitudes necesarias que le permitan tomar decisiones con respecto a una profesión o trabajo determinado; trata de dar respuesta a la necesidad del alumno, de enfocar su futuro laboral dentro de sus potencialidades, basándose en sus intereses y en lo que demanda la sociedad. Dentro de los ámbitos, de los cuales se encarga la orientación laboral, podemos encontrar los siguientes:

- Teoría de las Organizaciones
- Orientación profesional y ocupacional
- Capacitación personal
- Seguridad y prevención en el trabajo
- Investigación psicológica en la organización laboral
- Trabajo y comunidad

d) Orientación Educacional

Este tipo de orientación, corresponde a un proceso que intenta brindar al sujeto la ayuda y las herramientas necesarias para resolver las dificultades que se presentan a diario en sus actividades escolares, y en su entorno educativo en general. Además de lo anterior, la orientación, ofrece asesoría al alumno en las elecciones futuras que éste deba efectuar, en función de sus capacidades e intereses.

La orientación escolar, es un ámbito que acompaña al alumno en todo su proceso educativo, desde la educación prebásica, básica, hasta la media y superior. Presenta características diversas, dependiendo de la edad y nivel escolar del educando. Tanto la orientación académica como la profesional, se encuentran inevitablemente relacionadas, debido a que la educación y los estudios académicos, están directamente relacionados con las profesiones. Los aspectos que estudia la orientación educacional, son los que se mencionan a continuación:

- Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje
- Orientación Vocacional
- Política educativa y planeamiento
- Educación comunitaria
- Educación especial
- Investigación educativa

Debido a que nuestro interés de estudio, es la Orientación Educacional, entregaremos la definición de algunos tipos de orientación que se relacionan con ello.

- Orientación personal

La orientación personal, busca dar respuesta a la necesidad de la persona de conseguir una adecuada integración tanto consigo mismo, como con el resto de las personas, para lo cual pone especial atención en sus motivaciones, intereses y anhelos, sin descuidar al individuo y su relación con la sociedad.

- Orientación educativa

La orientación educativa, es aquella que busca lograr en el alumno el desarrollo de sus aptitudes y su adecuada integración en el contexto escolar, sin olvidar la importancia del logro de sus aprendizajes y el rendimiento académico, de mano de una asimilación de valores universalmente establecidos.

- Orientación vocacional-profesional

Este tipo de orientación, está dirigida a acompañar a la persona (en este caso al alumno) prestando asesoría para que pueda construir su proyecto de vida, y guiarle en la toma de decisiones, con respecto a la profesión a escoger y a las ocupaciones, para lo cual intenta equilibrar las aptitudes personales, con lo que cada opción le demande.

- Orientación laboral

La orientación laboral, considera las potencialidades y debilidades propias del ser humano y busca relacionarlas con las posibilidades laborales. También puede abarcar, la preocupación por capacitar y seleccionar personas para diversas fuentes de trabajo.

- Orientación continua

Este tipo de orientación es aquella que acompaña al sujeto durante toda su vida, intentando brindarle la ayuda y asesoría que éste requiera en aquellos momentos que implican una toma de decisión, tales como lo referente a qué carrera, estudiar acompañarle en su proceso educativo, guiarle en su proyecto de vida, inserción laboral, preparación para el momento de cese de las actividades laborales, entre tantos otros momentos, en los cuales asesora a las personas.

- Orientación vocacional

La orientación vocacional surgió en Chile, al mismo tiempo que en otros países de Europa y Estados Unidos, centrando su ámbito de estudio en el campo social y económico, atribuyendo a los orientadores la condición de trabajador social y no de profesor. Otra concepción antigua de la orientación, tenía relación con la idea de que al insertarse dentro de la escuela, no necesariamente se le confería un carácter educativo, sino más bien, era vista como un servicio de apoyo a un determinado establecimiento.

- Orientación pedagógica y psicopedagógica

Al intentar rescatar una definición de orientación psicopedagógica, se puede recurrir a la dada por Bisquerra, quien define la orientación psicopedagógica como “Un proceso de ayuda continua a todas las personas, en todos sus aspectos, con una finalidad de prevención y desarrollo, mediante programas de intervención educativa y social, basados en principios científicos y filosóficos”.

La actividad orientadora, es llevada a cabo en este caso, en vinculación estrecha e indisoluble con la práctica docente, siendo un elemento esencial que favorece la calidad del aprendizaje, y mejora la enseñanza del sistema educativo.

Al entender el concepto Necesidades Educativas Especiales (N.E.E.), es necesario comprender que es un término pedagógico que involucra a todos los alumnos de un establecimiento. Están referidas a las diferentes formas que tienen los alumnos de enfrentarse al proceso de aprendizaje, las que se pueden presentar en cualquier momento de la etapa escolar. Se manifiestan en ciertas condiciones que se deben dar de manera óptima para que el alumno pueda lograr los aprendizajes esperados, de acuerdo a sus experiencias previas, estilo de aprendizaje, intereses, capacidades, entre otras, lo cual está dado por el concepto de diversidad, de ahí que seamos seres únicos con características propias, insertos en contextos socioculturales y económicos, distintos de otras personas. También son N.E.E., los problemas que el alumno pueda presentar en su adaptación escolar, dificultades de aprendizaje, desajustes familiares, afectivos y emocionales.

Ante toda esta panorámica, es necesario brindar la importancia que le compete a las N.E.E. que presenten los alumnos, prestando especial atención a todas las instancias de intercambio e interrelación existentes, tanto para remediar estas necesidades, como para prevenir la aparición de éstas, ante lo cual es fundamental conocer a cada uno de los alumnos, su historia personal, escolar, reconociendo sus potencialidades y aspectos deficitarios que van a favorecer o dificultar su desarrollo personal y educativo.

Además de lo anterior, es necesario que el proceso de orientación cuente con un apoyo individualidad, lo cual se logra dejando de manifiesto en el Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.) del establecimiento, los aspectos necesarios para lograr una adecuada atención a las N.E.E. de los alumnos, debiéndose permitir ajustes de tipo curricular, en función de las características individuales de cada niño o niña.

Lo anterior, es necesario para lograr prevenir la aparición de dificultades desde los primeros años de la etapa escolar. Es preciso considerar todas las dimensiones del conocimiento, el ser, saber y hacer, lo que se manifiesta en actitudes, conceptos y procedimientos, respectivamente. Estos aspectos son fundamentales para lograr una educación equilibrada.

La orientación acompaña al alumno en todo su proceso educativo, cumpliendo diferentes roles en función de la etapa educativa en que éste se encuentre. En el caso de la educación pre-básica y básica lo primordial es lograr la adecuada adaptación del niño en el ambiente escolar, con sus pares, prevenir posibles dificultades de aprendizaje, promover la inserción de la familia a la escuela y hacerse partícipe de este proceso.

Cuando el alumno se encuentra en la etapa de enseñanza media, el rol que le compete a la orientación, es ayudar a los jóvenes a descubrir y utilizar diferentes técnicas de estudio, eficaces en función de sus capacidades. Junto con lo anterior, a la orientación también le compete brindar apoyo y acompañar al alumno en la tarea de optar por las diversas alternativas académicas, involucrando información de carácter profesional; todo esto en directa relación con las aptitudes e intereses de los alumnos, lo cual va a marcar su transición a la edad adulta.

El clima afectivo que se cree en el aula, va a ser de vital importancia para el adecuado desarrollo de los alumnos, por lo cual es necesario poner énfasis en el desarrollo adecuado de las relaciones interpersonales, entre los integrantes del grupo curso, donde se deben plantear objetivos amplios a nivel cognitivo, afectivo, motriz y social, lo que sin lugar a dudas, va a influir sobre la madurez de los alumnos y las relaciones que se establezcan con sus pares.

- Orientación entre ciclos o etapas

Como es sabido, la educación es un proceso que se va desarrollando a lo largo de toda la vida de un sujeto, siendo para la orientación su papel fundamental, brindar su atención con mayor énfasis en los cambios de ciclo que los alumnos enfrentan en el proceso educativo. En el caso de los primeros años de escolaridad, es necesario que el niño logre la adaptación con sus pares y con el contexto educativo en general, para así obtener un desarrollo óptimo de sus potencialidades. Lo fundamental, es recoger toda la información que sea pertinente para obtener los antecedentes que permitan contar con un panorama del desarrollo y características del niño.

- El cambio de ciclo

El período de transición de un nivel a otro, requiere que la orientación fije su atención en dichos procesos. Uno de los aspectos a considerar es el cambio de profesores, lo cual involucra un período de adaptación por parte del niño, debiendo adecuarse a las diferentes características de los docentes, para lo cual es necesario que exista una coordinación entre ambos profesionales. Este trabajo se lleva a cabo mediante reuniones y elaboración de informes de cada alumno, con el afán de hacer del proceso educativo, una instancia de educación personalizada.

- La promoción de curso

Este es un momento de gran importancia para la vida escolar de un alumno, para lo cual es necesario que se fijen previamente ciertos criterios de promoción. En este sentido, es importante que se consideren determinados aspectos antes de decidir si un alumno avanza al periodo siguiente, o bien, si cumple con la finalidad de lograr los objetivos aún no afianzados, para permanecer en el nivel actual. Entre estos aspectos, es necesario considerar, las relaciones que el alumno tiene con sus compañeros de curso y las influencias de éstas en la autoestima del niño, debiendo tener en cuenta la opinión de los padres con respecto a la situación actual que presenta el alumno y el futuro académico que deberá enfrentar posteriormente.

CLASE 04

4. FUNCIONES DE LA ORIENTACIÓN

Si bien es cierto, que la orientación escolar es la que está dirigida a prestar asesoría a los alumnos durante su proceso educativo, no se puede olvidar el rol fundamental que compete no sólo a los orientadores, sino también, y en general, a cualquier profesor o tutor que preste asesoría en el colegio, e incluso que trabaje en forma directa con los alumnos a nivel de aula.

Al concebir la orientación como una práctica educativa, se desprende que es un rol que le compete a cada uno de los docentes de un establecimiento, donde es fundamental que alguno de los profesores asuma responsabilidades con respecto a la acción tutorial, siendo una de ellas, la tarea de ser mediador de las relaciones, tanto entre los miembros de una institución educativa, como de éstos con las familias de los alumnos y con la sociedad en general.

Las tareas propias del tutor u orientador, van dirigidas a diferentes sujetos, entre ellos, el que cobra mayor importancia es el alumno, pero no por eso, la familia y los profesores son menos importantes. Estas tareas se pueden concretar mediante actividades diversas, las cuales el orientador debe planificar de acuerdo a las características del grupo a trabajar, el recurso humano existente, los materiales disponibles y las capacidades propias del tutor.

Dentro de las funciones que le corresponde llevar a cabo al orientador, está la de determinar qué actividades desarrollar, así como la programación de ellas, para lo cual cuenta con total autonomía; para esto, es necesario que el tutor planifique las actividades a desarrollar a lo largo del curso, lo cual si bien se hace con responsabilidad propia, debe estar basado en el proyecto curricular de la institución. No obstante, el Director del establecimiento también juega un rol importante en el proceso de orientación, siendo la responsabilidad que le compete, la de favorecer condiciones necesarias, para que la acción del tutor se lleve a cabo de manera satisfactoria, constituyéndose de esta manera, en la persona encargada de velar por la consecución de los objetivos de la educación, y promover de esta manera el desarrollo integral de los alumnos.

Todas las responsabilidades a las cuales se ve enfrentado el orientador puede provocarle la sensación de tener que lidiar con demasiadas responsabilidades, sobre todo con las características de la sociedad actual, donde todos los conflictos se manifiestan en las conductas y en los problemas que presentan los alumnos, pudiendo sentir muchas veces el orientador, que no está capacitado para brindar una ayuda adecuada, o no contar con el tiempo suficiente para hacerlo, ante lo cual es conveniente, que en todo momento perciba el apoyo del cuerpo docente, siempre dispuesto a ayudar en la tarea que a todos como institución les compete.

Ante esta necesidad, es fundamental que los docentes puedan ser asesorados por profesionales especializados, de manera que sean una red de apoyo directo para ellos, que les brinde asesoría y colaboración permanente, y guíe sus funciones.

El sistema de orientación compuesto por tutor, orientador y equipo docente, tiene una organización, que coincide con las estructuras y funciones generales del sistema educativo, y la estructura especializada, a través de la cual se intentan asegurar los objetivos, funciones y actuaciones más específicamente orientadoras, de tutoría y de intervención. Esta doble estructura se refleja en los distintos niveles organizativos, principalmente en el del grupo de alumnos y el del centro educativo. En cada uno de ellos, hay funciones orientadoras hasta cierto punto, generales, inherentes a la oferta educativa, y otras específicas o especializadas, que eventualmente se asignan a determinadas figuras docentes o profesionales, o a equipos especializados.

El Departamento de Orientación, debe cumplir con ciertas funciones, propias de cada uno de los profesores que lo integran, considerando las competencias de cada docente, aunque en todo momento se comparten las responsabilidades. Entre aquellas funciones, se debe hacer la distinción entre las que se efectúan con todos los alumnos y aquellas que se realizan de manera individual, con algunos alumnos que lo necesiten, ya sea en forma permanente o esporádica. Otra de las funciones del departamento, es colaborar desde su perspectiva, a las tareas educativas propias del establecimiento, entre las cuales está la de apoyar a la constante formación de los profesores, participar de proyectos y en general, colaborar en cualquier actividad que se lleve a cabo en el establecimiento educativo con la finalidad de mejorar la calidad de los aprendizajes de los alumnos.

4.1. Rol del Orientador

Es posible considerar que la orientación es un proceso permanente, ya que acompaña al sujeto durante todo el proceso educativo, siendo un complemento para la educación. Su finalidad, es hacer que la persona vaya descubriéndose, identificando cuáles son sus intereses, potencialidades y posibilidades en el aspecto académico y profesional, con respecto a los requerimientos y ofrecimientos del medio social, educativo y profesional.

Desde la perspectiva del Orientador, se entiende a la orientación sistemática, como un sistema que es complementario del sistema docente en particular, y educativo en general. Dentro de las diferentes funciones que le competen al orientador, está la de brindar información y ayuda, la cual puede estar tanto dirigida hacia los profesores, como a los apoderados de los alumnos, y a éste en sí, a quienes guía hacia la consecución de metodologías acordes, en función de sus propias características.

A continuación, se detallan las labores o tareas que competen a los orientadores, dentro del establecimiento educacional, entre los que se encuentran:

- Ser un miembro activo del Equipo de Gestión del establecimiento

- Formar parte de la elaboración y ejecución del Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.)
- Propiciar la continuidad de los Objetivos Fundamentales Transversales (O.F.T.) y los Objetivos Fundamentales Verticales (O.F.V.)
- Prestar asesoría y apoyo constante a todos los miembros del establecimiento
- Favorecer el aprendizaje de cada uno de los alumnos de la institución educativa constituyéndose en un nexo facilitador entre cada una de las personas comprometidas en el proceso educativo, siendo éstas, los padres o apoderados, los profesores y los alumnos.

Frente a cada uno de los roles que le corresponden llevar a cabo al orientador, podemos encontrar una serie de debilidades y fortalezas, además de acciones a realizar con la familia, unidad educativa y los alumnos.

- Entre las fortalezas del orientador podemos encontrar las siguientes:
 - Posee capacidad de empatía
 - Logra cierto grado de confiabilidad y respeto, entre los miembros del establecimiento
 - Se constituye en un apoyo de valor para distintas áreas
 - Crea nexos de apoyo
 - Recurre a redes de apoyo
 - Posee capacidad de trabajo en equipo y liderazgo
 - Es un profesional que está en constante capacitación
 - Su labor educativa está reconocida por la comunidad escolar
- Entre las debilidades que enfrenta el orientador podemos distinguir las siguientes:
 - Contar con una percepción errónea por parte de los miembros del establecimiento.
 - No contar con la cantidad de horas, espacio físico y recursos necesarios para llevar a cabo su gestión.
 - No existir claridad acerca del rol que tiene el orientador en la unidad educativa.
- Otra de las acciones que le compete al orientador, dice relación con el trabajo a llevar a cabo con la Familia, donde debe desarrollar algunas de las siguientes actividades:
 - Lograr que la familia de cada alumno se incorpore al proceso educativo de éste.
 - Propiciar la participación de los apoderados en los O.F.T.
 - Favorecer la integración de los apoderados a cada una de las actividades que se desarrolle en el establecimiento.
 - Facilitar una adecuada comunicación entre la familia y los docentes.
 - Promover la creación de instancias informativas y de conversación con los apoderados, relacionada con temas de interés, y atinentes a los cambios a los cuales se enfrenta el alumno durante su proceso educativo.

- Recurrir a las diversas profesiones u oficios de los apoderados, para su aprovechamiento en las actividades curriculares y de ayuda a la toma de decisiones, por parte de los alumnos.

- Junto con las tareas propias del orientador mencionadas anteriormente, existen otras actividades que debe llevar a cabo, las cuales para el caso de la Unidad Educativa son las siguientes:

- Facilitar la apertura de la institución a la comunidad en general.
- Efectuar instancias de reflexión, donde se involucre a padres o apoderados, docentes y alumnos sobre temas de interés común.
- Evaluar la acción de padres y apoderados en el proceso educativo de sus hijos.

- Para el caso de los alumnos, las funciones que le corresponden desarrollar al orientador, son:

- Ayudar a las agrupaciones propias de alumnos en la construcción de espacios para la formulación de ideas.
- Prestar asesoría a los alumnos, con respecto a temas relacionados con el bienestar de todos los estudiantes.

Es necesario que se lleve a cabo dentro de un contexto nacional, una política de orientación tanto de tipo educacional, como vocacional y profesional, donde se manifieste claramente el rol que le compete al orientador en cada uno de los aspectos fundamentales del entorno educativo y su mediación, dirigida no sólo a los educandos, sino también, a los padres o apoderados y a los profesores.

Asesoramiento Psicológico

Un aspecto fundamental que debe poseer el orientador, es mantener una actitud de juicio recto frente a los inconvenientes que puedan surgir en el desarrollo de la vida misma; es por eso, que este concepto ha cobrado vital importancia en el campo de la orientación, sobre todo en nuestros tiempos donde la vida moderna es aún más compleja.

El orientador, se ve en la necesidad de contar con ciertas habilidades específicas, entre ellas, la capacidad de escuchar a las personas, de interesarse por las dificultades que puedan ir presentando los individuos a lo largo de su vida, mostrando una actitud de empatía y comprensión hacia ellos. Debe también poseer una visión amplia, contar con la capacidad de anticiparse a los problemas, y tener capacidad para sacar una enseñanza de los propios errores, y los de los demás. El orientador debe contar con un autoconocimiento y autoconcepto de sí, congruentes para brindar la ayuda de una manera conciente y responsable a las personas que lo necesiten.

En definitiva, podemos decir que el orientador necesita ser una persona prudente sabia, de esta manera, prudencia y sabiduría, deben ser una dupla que no debiera faltar en el proceso de orientación. Cada una necesita de la otra, para hacer efectiva la orientación, ya que si una falla, la orientación puede tener un efecto nocivo en el proceso de ayuda. Entonces, se debe tener claridad, en que la sabiduría debiera en todo momento integrar tanto, pensamiento como sentimiento, constituyendo de esta manera, lo que se llama inteligencia emocional.

Por todo esto, es tarea fundamental que el establecimiento y sobre todo, el cuerpo docente, tenga claridad de que la tarea de todos, es que el alumno aprenda a pensar, a ser persona, a convivir, a comportarse y a tomar las mejores decisiones en su vida.

Realice ejercicio n°2

CLASE 05

4.2. Principios de la Orientación

Los conceptos de individualización e integración, se encuentran íntegramente relacionados, debido a que la orientación atiende al carácter personalizado de la educación. El concepto de individualización consiste en que, en orientación, al igual que en educación, se trabaja con personas concretas con características propias. El segundo concepto, consiste en que se educa a la persona de manera integral, considerando todas las áreas o aspectos del sujeto.

Para que se lleve a cabo el desarrollo integral de los alumnos, es necesario considerar su carácter único e irreplicable, debiendo trabajar con él de manera personalizada, adecuando la enseñanza a las características propias de cada uno, dando la importancia que merece, el conocer las características propias de cada alumno, así como la consideración de sus experiencias previas, capacidades, fortalezas, debilidades, estilo de aprendizaje, intereses y motivaciones. Para ello, es necesario aplicar contenidos, planificar, evaluar y utilizar metodologías de manera flexible.

En las prácticas de orientación, es necesario planificar las actividades de manera tal, que sea posible obtener la mayor cantidad de información posible acerca de los alumnos. Entre algunas de las técnicas o actividades para ello, podemos encontrar las siguientes: entrevistas, informes, pautas, observación, pruebas estandarizadas, etc., todas sirven como base para realizar el seguimiento de los alumnos a lo largo del curso, dando solución a los problemas presentados por los educandos, con las actividades académicas, personales o de integración, entre otros.

Al realizar estas actividades con los alumnos y al establecer en las sesiones un clima de confianza con ellos, se está posibilitando que también, se produzca un cambio positivo en los alumnos, el cual se puede manifestar en el aumento de su confianza, seguridad en sí mismo, mejora del autoconcepto que tienen de ellos y que se sientan más motivados, lo cual sin lugar a dudas, va a influir de alguna manera en el rendimiento de estos alumnos, lo que lleva implícito, el hecho de que el alumno sea capaz de proponerse metas que se ajusten a las potencialidades propias.

Al recopilar fundamentación teórica acerca de este tema, otorgada por diversos autores, se llegó a la conclusión que la orientación cumple con ciertos principios, éstos son:

a) Principio de prevención

Este principio dice relación con las actuaciones que desarrolla el sujeto, siendo capaz de proyectarse y antelarse a lo que sucederá, tratando de actuar antes que ocurran los hechos. Su preocupación, está dada por la comunidad y la prevención de posibles problemas. Se preocupa del desarrollo evolutivo del sujeto y el contexto social. En este sentido, se le confiere a la orientación (además de un carácter preventivo), un carácter correctivo, puesto que se anticipa a los hechos y a las consecuencias de una decisión, pudiendo retractarse si fuese necesario.

b) Principio de desarrollo

Este principio, implica brindar atención a todos los aspectos del desarrollo del ser humano, acompañándolo en todas sus etapas de crecimiento. La orientación tiene por finalidad, perfeccionar al ser humano de una manera integral, promoviendo el desarrollo de su personalidad, capacidades y potencialidades a lo largo de la vida.

c) Principio de intervención social

Este principio está dado por la posibilidad que tiene la orientación, de intervenir en el propio contexto; en este sentido, la tarea de la orientación consiste en ayudar al sujeto a enfrentar los obstáculos a los cuales se verá expuesto a diario.

A este principio, también se le denomina principio ecológico, ya que pretende cumplir su labor, sin olvidar ni restar importancia al contexto social en el cual se desenvuelve el individuo. No necesariamente lleva a cabo la orientación a partir del sujeto, sino que en ocasiones interviene directamente sobre el contexto. No se trata de recoger información con el sólo propósito de acumular antecedentes, sino complementar los datos con la finalidad de lograr un panorama global del niño. En esta tarea, el orientador es de gran aporte, puesto que agrega información pertinente en la situación del alumno.

5. TAREAS DE LA ORIENTACIÓN

A la orientación le compete una serie de tareas, las cuales es necesario conocer para llevar a cabo de la mejor manera, y así cumplir los objetivos de la orientación.

5.1. Tareas Generales de la Orientación

Existen una serie de tareas que le competen a la orientación, dentro de todo establecimiento educacional, abocadas a la prevención y oportuna atención de las necesidades presentes en el alumnado, que todo orientador en coordinación con el equipo docente, debe conocer y manejar.

a) Conocimiento del alumnado

Dentro de las tareas de la orientación, se encuentra la de facilitar el conocimiento de cada uno de los alumnos, para lo cual se preocupa de recopilar la información necesaria para un mayor conocimiento de las características individuales del alumno; contrastar la información obtenida, sintetizarla e interpretarla, para así obtener la información relevante.

- Recoger información: se debe priorizar la información que es verdaderamente relevante, teniendo claridad al respecto de qué se va a hacer con la información recopilada, y cuáles son sus posibles aportes. Entre las diversas técnicas y medios para obtener la información de los alumnos, se encuentran: la entrevista, la observación ocasional o sistemática, la evaluación diagnóstica y la evaluación psicopedagógica, entre otras.

Si bien la tarea de recoger la información, es una actividad que le corresponde al orientador, no es exclusivamente suya, ya que tanto el profesor de aula como el director del establecimiento, pueden también llevar a cabo esta actividad. Lo anterior, puede traer como dificultad, que cada uno recoja información diferente, dependiendo de sus intereses; de allí la importancia de contrastar la información obtenida de las diversas fuentes.

- Contrastar la información: para obtener información suficiente y relevante, que nos permita conocer a los alumnos, es conveniente realizar una evaluación integral, que considere todas las áreas, al momento de evaluar, ya que no es recomendable quedarse con la impresión única de una evaluación, siendo además importante, abordar todos los aportes posibles, que puedan ser entregados por los diversos profesores de un alumno, los padres o apoderados y hasta el propio alumno.

No se trata de recoger información con el sólo propósito de acumular antecedentes, sino complementar los datos con la finalidad de lograr un panorama global del niño. En esta

tarea, el orientador es de gran aporte, puesto que agrega información pertinente en la situación del alumno.

- Sintetizar la información: el disponer de demasiada información, no necesariamente va a implicar que se pueda disponer de las herramientas necesarias para conocer a un alumno. Para evitar quedarse solamente con la recopilación de información, es necesario relacionarla y sintetizarla, resaltando la información relevante de la que no lo es, asignándole el criterio adecuado para decidir qué tipo de información tiene mayor importancia. En este sentido, lo importante es que el orientador determine que tipo de información es necesaria tener, y qué información complementaria convendría recopilar.

- Sacar conclusiones de la información: el hecho de recopilar información de cada educando, debe cumplir con la finalidad de conocer las características propias del alumno, a partir de las cuales, se le pueda ayudar y guiar, en función de sus potencialidades, intereses y requerimientos personales, lo que va a permitir hacer de la enseñanza un proceso más personalizado, y promover una educación integral. El orientador debe velar porque las conclusiones obtenidas, vayan en directo beneficio del alumno, ya sea orientando a los profesores, a sus padres o al alumno.

b) Seguimiento del alumnado

Realizar un seguimiento de cada alumno, es una tarea destinada a la prevención de futuras disfunciones o desajustes; para ello, se llevan a cabo determinadas tareas entre las cuales se encuentran las siguientes:

- Registrar continuamente información relevante del alumno: para llevar a efecto un seguimiento personalizado del alumno, es necesario recoger y registrar continuamente toda la información necesaria, teniendo claro, cuál fue el estado inicial, cómo ha evolucionado y en qué situación se encuentra actualmente el alumno. Para lograr lo anterior, es necesario que la información sea específica, y que permita establecer una comparación del progreso a través del desarrollo del alumno.

- Comunicarse personalmente con cierta frecuencia: la comunicación personal es un refuerzo altamente positivo para el alumno, independientemente si esta comunicación se realiza de manera sistemática u ocasional, va a producir en el alumno un efecto motivador, el hecho de saber que se preocupan y están dispuestos a ayudarlo en la evolución de su proceso educativo.

- Valorar periódicamente el proceso del alumno: el evaluar continuamente los procesos, tanto académico como personal, y brindar consejería al alumno, va a permitir que el orientador pueda estar en constante recopilación y análisis de la información acerca de su desarrollo, lo cual se constituye en la esencia de una evaluación continua y formativa; esto motiva al

alumno, a establecer proyectos personales que van a desarrollar en él una autocrítica y autoexigencia, en relación a su propio rendimiento.

c) Adecuación de la enseñanza

Pretende dar flexibilidad al currículo, adaptando objetivos, contenidos y formas de llevar a cabo la enseñanza, para lo cual se debe recurrir a ciertas tareas, entre ellas:

- Realizar evaluaciones iniciales para ajustar la programación: es conveniente antes de comenzar algún ciclo escolar cualquiera sea éste, considerar los conocimientos previos del alumno y conocer sus capacidades, para así realizar las adecuaciones que correspondan.

- Distinguir objetivos y contenidos prioritarios: es necesario que los profesores, tengan claridad con respecto a los objetivos y contenidos que deben llevarse a cabo, lo cual va a implicar que la enseñanza adquiera un sentido más personalizado, pudiendo adaptar el currículo a las características del alumno.

- Diferenciar las actividades: las actividades pueden ser modificadas, ya sea controlando la intensidad o regulando el número de actividades a realizar, pudiendo el profesor adaptar las actividades a las características de cada alumno.

- Evaluar de manera personalizada: involucra considerar los objetivos, las capacidades y los conocimientos previos de los alumnos; el orientador puede recoger información complementaria, para tomar las decisiones pertinentes con respecto a la adecuación del currículo para el alumno.

CLASE 06

d) Coordinación docente

Es necesario que los profesores que están a cargo de enseñar a un mismo alumno o grupo curso, puedan coordinarse, para llegar a un consenso con respecto a la forma en que llevarán a cabo este proceso. Algunas de las tareas que estos profesores deben desarrollar son las siguientes: preparar reuniones de coordinación, convocar a las reuniones, guiar la reunión, sacar conclusiones y comprometerse con ellas.

e) Coordinación con la familia

Involucrar a la familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, va a permitir que exista una mayor coherencia en los criterios relacionados con la educación de sus hijos. Entre las tareas se encuentran las siguientes:

- Informar a los padres: es necesario mantener informados a los padres con respecto al currículo, el estado de su hijo, sus avances, las posibles dificultades y en general, todos los aspectos relevantes. Esta información puede ser entregada tanto de manera oral o escrita, como también, en una instancia individual o grupal.
- Compartir criterios sobre actitudes y hábitos: luego de recopilar la información otorgada por los padres, es necesario utilizarla para producir un cambio en pro de favorecer el adecuado proceso de aprendizaje de los alumnos, el cual en algunas ocasiones puede estar diseñado para ser trabajado en el hogar.
- Capacitar a los padres: es otro importante rol que le compete al establecimiento, lo cual se puede llevar a cabo mediante reuniones de padres, entrevistas, charlas, escuelas para padres, entrevistas con el orientador, información escrita, entre otras.

f) Función tutorial

Dentro de las tareas que le incumben a la acción tutorial, se encuentran las siguientes:

- Colaborar en la elaboración del plan de orientación.
- Conocer anualmente las actividades del plan, y comprometerse a llevarlas a la práctica.
- Promover actitudes favorables hacia la función tutorial, procurando enaltecer la labor del orientador frente a la comunidad educativa.

g) Necesidades educativas

Entre las tareas de la orientación, también se encuentra la atención a los alumnos que presenten alguna Necesidad Educativa Especial, para lo cual debe llevar a cabo las siguientes acciones:

- Identificar las necesidades educativas del alumnado: el primer paso a considerar, al intentar dar respuesta a las Necesidades Educativas Especiales de los alumnos, es determinar cual es realmente la necesidad específica presentada por el alumno, con el propósito de poder organizar la enseñanza.
- Tomar decisiones sobre modalidades de escolarización: en el caso de los alumnos con Necesidades Educativas Especiales, y sobre todo al inicio de la etapa escolar, se debe hacer un estudio antes de tomar cualquier decisión.
- Organizar la respuesta educativa: al detectar alumnos con Necesidades Educativas Especiales, es preciso organizar el tipo de ayuda que se le va a otorgar al alumno, considerando los recursos disponibles en el establecimiento, y realizando las adecuaciones curriculares pertinentes.

h) Clima educativo

Es fundamental que en la sala de clases se creen instancias adecuadas, donde se potencie la participación activa de los alumnos, en un clima de buenas relaciones tanto de profesor-alumno, como entre pares, lo que sin lugar a dudas va a promover una mejor calidad de aprendizajes en los alumnos. Algunas de las tareas a realizar para lograr un clima afectivo en el aula son las siguientes:

- Conocer las características del curso: es fundamental conocer las características personales de cada uno de los alumnos, comprendiendo que cada uno de ellos, es una persona única. Para lograr involucrarse con ellos, es necesario recopilar información, la que se puede obtener, ya sea de manera directa, por observación, o bien recurriendo a información escrita entregada por profesores de años anteriores.
- Mantener una comunicación fluida: dentro del aula, es preciso que se creen instancias para compartir información, ya sea de manera planificada o espontánea, promoviendo de esta forma que los alumnos realicen un intercambio de información de manera oral, logrando que además de estimular una comunicación fluida con los miembros del curso, se propicie el conocer al otro tal cual es, con sus debilidades, aptitudes, actitudes, valores, intereses, etc. para así intervenir asertivamente.
- Programar actividades que propicien la integración y cohesión del grupo de alumnos: es conveniente realizar actividades tendientes a favorecer que los alumnos se involucren con sus compañeros. Entre ellas podemos encontrar las dinámicas de grupo, actividades de acogida, actividades para organizar al grupo, disciplina, horarios, formación de equipos de trabajo, entre otros, lo cual va a desarrollar en los alumnos su aspecto social.

i) Mediación de conflictos

Este es un tema de vital importancia dentro de la orientación educativa, está enfocado a brindar soluciones en situaciones complicadas que se puedan desencadenar dentro de este contexto, ya sea en lo que respecta a padres, profesores o alumnos, tratando de encontrar siempre la solución para cada caso en que exista situación de conflicto. A continuación, se detallan los aspectos a considerar, para llevar a cabo esta mediación:

- Organizar reuniones: estas reuniones se pueden realizar, tanto de manera aislada, como en conjunto, su finalidad es la de recoger la información respectiva del caso y analizarla, considerando los diversos puntos de vista. Al momento de realizar los encuentros con todas las partes involucradas, la tarea del orientador es hacer entender la postura de cada una de las partes en pro de solucionar la dificultad surgida. La mediación en el establecimiento, es una actividad compleja, ya que involucra un grado de dificultad mayor, al tener que trabajar con un número amplio de personas y no sólo entre un par de alumnos o entre alguno de éstos y sus padres.

- Hacer de interlocutor entre ambas partes: su fin no es provocar un encuentro entre las partes, sino que de alguna manera pretende traspasar las formas de pensar de una de las partes al otro sujeto, con el cual se presentó el conflicto, haciendo las veces de intermediario en el conflicto.

5.2. Tareas de Orientación Educativa en Diferentes Niveles Escolares

a) Nivel de educación pre-escolar

Dentro de las tareas que le compete a la orientación durante esta etapa, está la de intervenir en el proceso de Enseñanza-Aprendizaje de los alumnos; para ello, brinda información a los profesores respecto de los contenidos a tratar, colabora con la recopilación de información de cada uno de los alumnos, facilita el material necesario para que el educador pueda trabajar en la entrevista con el apoderado y todas las herramientas que le permitan evaluar y adaptar los contenidos a cada alumno. Además de lo anterior, es tarea del orientador participar de las reuniones de coordinación del establecimiento.

Con respecto a las Dificultades de Aprendizaje, es tarea del orientador, participar de la evaluación psicopedagógica, ya sea de manera directa, pudiendo ayudar al profesor diferencial en la entrevista con los padres, o simplemente facilitando el material necesario para llevar a cabo la evaluación. Participa además, de la organización de los recursos, sean éstos humanos o materiales en beneficio de la rehabilitación del alumno, proporcionando orientaciones en el tratamiento recoge y brinda la información necesaria, a los padres y profesores del alumno con respecto a la dificultad presentada, participando de las decisiones que se toman, respecto del alumno en su proceso educativo.

Es tarea del orientador, velar por el adecuado Desarrollo Personal y Social de cada uno de los alumnos del establecimiento. Para ello, debe realizar labores de prevención y, actividades con padres y profesores, relacionadas con el desarrollo del niño durante esta etapa tales como, estimular la autonomía, el desarrollo de valores, afianzar la autoestima, poner énfasis en las relaciones personales y familiares, tratar temas que influyen en el desarrollo integral de los alumnos; como por ejemplo, las agresiones, los celos y problemas afectivos, en general.

Es necesario que el orientador, lleve a cabo la tarea de proporcionar información del alumno, al término de las etapas o ciclos, elaborando para ello, el informe personal de cada uno, resaltando los aspectos relevantes que permitan tener un claro conocimiento de los estudiantes de parvularia, proporcionando esta información al profesor de educación básica, lo cual será de gran importancia para facilitarle el trabajo con el alumno, durante su proceso educativo.

b) Nivel de educación básica

Durante esta etapa al intervenir en el proceso de Enseñanza-Aprendizaje, le corresponde al orientador, la labor de transmitir información sobre los aspectos relevantes de cada uno de los alumnos, participar de la elaboración de criterios de evaluación y de promoción de los alumnos de acuerdo a sus características individuales, brindando especial atención a las posibles dificultades de aprendizaje que puedan surgir durante este proceso. Colaborar tanto en la realización de adecuaciones curriculares para los alumnos con alguna dificultad, como en el trabajo con los profesores del establecimiento, en la realización de estrategias para lograr incentivar en los alumnos las formas adecuadas de crear hábitos de estudio, además de organizar su propio tiempo de estudio.

Con respecto a la atención de las Necesidades Educativas Especiales, no difiere mucho de las actividades que le corresponde llevar a cabo al orientador en la etapa anterior, entre las que podemos encontrar, el brindar información a los padres con respecto al tratamiento de las necesidades educativas de sus hijos, facilitar a los profesores la información necesaria para poder intervenir, brindando la ayuda adecuada. Junto con lo anterior, es tarea del orientador otorgar información a las familias, referente a la dificultad presentada por su hijo y aportar iniciativas, tendientes a favorecer el aprendizaje de los niños con N.E.E.

En lo que respecta a promover un adecuado desarrollo personal y social del alumno durante la enseñanza básica, es tarea del orientador facilitar actividades de grupo, proporcionando material relacionado con temas tales como: autoestima, responsabilidad, promoción de la autonomía, el desarrollo de habilidades sociales, inculcar valores, posibilitar e incentivar el trabajo en equipo y poner especial atención en la resolución de los conflictos que puedan surgir en el establecimiento.

Al igual que en el nivel anterior, el orientador debe entregar la información de finalización de ciclo, que va a ser de gran utilidad para el nuevo profesor que acompañará al alumno en el proceso de aprendizaje en enseñanza media. El orientador además, forma parte del equipo que establece el criterio de promoción de los alumnos, debiendo intervenir si es necesario en la toma de decisiones con la familia, para resolver el futuro del alumno.

En lo que respecta a la labor del orientador en el contexto educativo, específicamente en relación al establecimiento y a los profesores, es de su responsabilidad promover estrategias, tanto para evaluar la práctica de los docentes, como para crear instancias de capacitación de los profesores. Debe darse relevancia al desarrollo de las capacidades del alumno, considerando la importancia de favorecer el desarrollo personal de éste, durante todo su proceso educativo; además de realizar actividades preventivas, de dificultades al interior del establecimiento, ya sea de tipo pedagógico o de relaciones personales.

A modo de resumen, las tareas del orientador durante el proceso desde que el alumno ingresa al establecimiento, se pueden sintetizar en: las que dicen relación con

recoger información continua de los alumnos, llevar a cabo un seguimiento, emitir informes, participar de las adaptaciones que se realicen para el logro de un adecuado aprendizaje de los alumnos, coordinar reuniones con profesores, padres y alumnos, incorporar a la familia al proceso educativo de su hijo, favorecer el clima afectivo dentro de la sala de clase, participar de los criterios para promoción o permanencia en un nivel determinado, entre otras.

c) Nivel de educación superior

Es durante esta etapa, que la orientación se manifiesta como una ayuda dirigida a que cada persona pueda lograr su proyecto de vida, el cual se fue forjando en etapas anteriores. Pretende que cada persona desarrolle al máximo, todas sus capacidades tanto biológicas, como psicológicas, sociales y espirituales.

En el contexto de educación superior, la orientación cumple la función de establecer una relación más próxima con el estudiante, acompañándole y apoyándole en las decisiones propias de esta etapa. Puede estar orientada a coordinar las intervenciones de los docentes con cada uno de los alumnos; o por otra parte, también puede estar dirigida a apoyar al estudiante en los diferentes momentos que atraviesa a lo largo de su etapa de enseñanza superior, partiendo desde la etapa de ingreso, durante el transcurso de su vida estudiantil, hasta el momento en que egresa y se ve enfrentado a la vida laboral. Durante todo este proceso, si bien la tarea de la orientación es guiar y apoyar al alumno, la orientación también debe asumir un compromiso, a modo de prevenir las posibles dificultades a las que podría enfrentarse a lo largo de este recorrido estudiantil.

Realice ejercicio n°3

CLASE 07

6. RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Ya se ha ido vislumbrando la necesidad de contar con docentes preparados para hacer frente de manera efectiva y positiva, a las diversas dificultades que se presentan especialmente al interior del aula. Conocer y manejar las estrategias más adecuadas para resolver las situaciones de conflicto en la escuela, implican un aprendizaje por parte del docente, de las técnicas existentes y de las capacidades necesarias que debe desarrollar en sí mismo, y con sus alumnos.

6.1. Manejo de los Conflictos en el Medio Educativo

Los conflictos están presentes en todos los ámbitos de la vida familiar, comercial, laboral, escolar y en gran magnitud, en las relaciones entre las naciones, las comunidades, los pueblos, etc. En ocasiones se pueden manifestar de manera clara y evidente, mediante lo que comúnmente llamamos peleas; pudiendo otras veces, permanecer ocultos, disfrazados e incluso, ignorados.

El conflicto verdadero, es aquel en el cual hay diferencias esenciales, donde existen interacciones antagónicas en la relación de las personas. Por ejemplo, cuando hay de por medio concepciones diferentes sobre un tema, cuando se trata de dominar una situación, cuando se pretende obtener algo concreto, que otra persona también quiere.

Estas interacciones antagónicas son necesarias para la vida, porque mantienen las diferencias. Si todo el mundo pensara igual y estuviera básicamente de acuerdo, sería muy difícil sostener interacciones dinámicas en la igualdad absoluta; esto produciría un estancamiento, no habría posibilidades de crecer.

Visto así, el conflicto en sí mismo no constituye un problema, por el contrario, el conflicto es una muy buena oportunidad para crecer y aprender. Desde esta misma visión positiva, el conflicto puede conducir una mejora en las relaciones interpersonales; para que ello ocurra, hay que aprender algunas técnicas para resolverlo.

Es fundamental antes de iniciar cualquier elaboración del conflicto, saber en qué consiste verdaderamente, qué representa, cómo se evidencia, sus significados y las posibilidades de manejo que tiene.

La palabra conflicto, proviene del latín “confligere” que significa chocar, al cual se le confunde generalmente con lo que en lenguaje cotidiano llamamos pelea o disputa, el enfrentamiento entre dos o más partes. Pero lo que habitualmente llamamos conflicto, es sólo la evidencia, lo visible de un proceso que es mucho más largo, que se ha iniciado bastante antes y probablemente por razones muy diferentes a las que se mencionan en el momento de la disputa.

De una manera simple, podemos decir que un conflicto es una situación en la que un actor (alumno, profesor, comunidad, etc.) se encuentra en oposición a otro, que puede ser de la misma categoría o diferente a la propia; esto ocurre cuando ambos persiguen objetivos que no son compatibles, o bien, se perciben como incompatibles en determinados momentos, esto los conduce a una oposición que se expresa de diferentes formas.

El conflicto, se define como un acontecimiento de carácter comunicacional con las reglas de interacción enclavadas cultural y contextualmente. Estas reglas determinan qué tipos de acontecimientos se convierten en conflictos y de qué modo la relación entre los disputantes modifica las tácticas y estrategias en el conflicto, y cómo influyen en la conducta los factores culturales amplios.

Las diversas definiciones de conflicto, ponen énfasis en áreas diferentes. Algunas centran su atención sobre los objetivos o intereses que están en contraposición, otras se refieren al choque o enfrentamiento, y otras al objeto del conflicto (puede ser un objeto, un derecho, un deseo, etc.). Muchas veces se asocia la palabra conflicto con “agresión”, pero no todos los conflictos son agresivos. Hay de los dos tipos: conflictos agresivos, donde existe una clara intención o premeditación de una de las partes, por causar daño a la otra y los hay, sin agresión.

El conflicto tampoco es algo que se da una vez y para siempre; aparece producto de las diferencias entre dos partes. Cuando esta diferencia es incompatible y se desarrolla, es decir, existe, lo que llamaremos “proceso conflictivo”, el que, como cualquier otro proceso, tiene un fin que se precipita sobre todo, por el alto costo que significa sostener en el tiempo un conflicto emocional y a veces, también material.

Otra de las características de este proceso conflictivo, es que es construido por las partes y conducido por las interacciones entre ellas, que a su vez, van generando otras interacciones que aumentan el conflicto. Por lo tanto, las acciones para intervenir sobre el conflicto, para resolverlo o modificarlo, deberán venir de las partes que intervienen. Se habla de interacciones haciéndose referencia a las acciones, pensamientos, afectos y discursos, entre las personas que participan en el conflicto.

El conflicto tiene, como todo proceso, etapas; estas se van dando a través del tiempo y no todas se hacen públicas, sobre todo las primeras; se desarrollan en forma sorda, pero no por eso tienen menos fuerza, por lo que puede entonces, aparecer en algún momento, el enfrentamiento. La pelea, la disputa, no son el conflicto mismo, son parte del proceso; podemos entonces, dejar establecido que existen claras diferencias entre conflicto y pelea.

a) El ciclo del conflicto

La respuesta de cada persona a la aparición del conflicto, depende directamente de la experiencia, de lo que sabe, lo que ha aprendido, lo que ha recibido como enseñanza a través de su vida; todo lo que haga durante el conflicto tendrá consecuencias, ya sean éstas buenas o malas. Si las consecuencias son negativas, pueden conducir al agravamiento del conflicto, en cambio si son positivas, pueden llevar a generar buenos sentimientos y conducir a la solución del problema.

Las consecuencias que produzcan sus respuestas, reafirmarán las creencias que estas personas tenían antes acerca del conflicto, por lo que el ciclo se seguirá repitiendo de la misma manera, convirtiéndolo en un espiral que no tiene fin.

Ciclo del conflicto

- Estrés
- Alivio

- Aumento
- Disminución
- Resolución
- La relación mejora o empeora
- Sentimientos heridos
- Abandonar la disputa
- Hacer como si no pasara nada malo
- Apelar a una autoridad
- Utilizar el método del silencio
- Pegarle a alguien o enojarse visiblemente
- Llorar
- Sonreír pase lo que pase
- Hacer chistes, hacerse el distraído
- Quejarse con otra persona
- Ponerse de acuerdo para hablar del asunto (sin gritar)

b) El conflicto en la escuela

Los conflictos forman parte de la vida escolar y ponen el sello característico de la escuela, según la manera en que se manejen, se intenten resolver, se repriman, etc.

El clima que se vive en un ambiente escolar, con sus características marcadamente emocionales, actúa como condicionante para el desarrollo y crecimiento personal de cada uno de los miembros de la institución, sea cual sea la función que éstos desempeñen dentro de la escuela. Todos se encuentran involucrados en esta dinámica: docentes, administrativos, directivos, estudiantes y padres; cada uno, desde su propia perspectiva de participación, en la comunidad escolar.

La presencia de los conflictos, hace pensar que, siendo éstos una parte de la vida, deberían usarse como instancias de aprendizaje y crecimiento para los y las alumnas.

Los objetivos de aprendizaje que pretenden desarrollarse en la escuela, tienen como fin el permitir que alumnos y alumnas, logren aplicarlos en su vida; por lo tanto, un sistema de manejo y resolución de conflictos, puede convertirse en un objetivo tan importante para el éxito futuro de los y las estudiantes, como el aprendizaje de las Matemáticas o del Lenguaje.

La participación de los educandos en actividades que les conduzcan a conocer, discriminar y resolver conflictos en forma independiente, con la ayuda de sus pares, pero de manera colaborativa, es un método de prevención de conflictos futuros y de participación responsable, de los estudiantes en la escuela.

Los conflictos en la sala de clases nunca pertenecen exclusivamente a los profesores o a los alumnos, involucran las necesidades de ambas partes, por lo tanto, se debe considerar que siempre son ambas partes las que poseen el problema. En la aparición de cualquier

clase de conflictos, ya sean menores o, por el contrario, de mucha importancia, la causa siempre es la misma; una o las dos partes, culpa a la otra de no permitir satisfacer sus necesidades.

Por un lado, están las necesidades de los y las docentes. Por ejemplo, las necesidades propias que impone el cumplir con las exigencias académicas y administrativas que indica el sistema educacional, “tengo que pasar la materia”, “tengo que hacer la clase”, “tengo que cumplir con el programa y las normas”; por otro lado, están los alumnos y alumnas tratando de satisfacer sus necesidades, lo que los impulsa muchas veces, a romper los esquemas de “lo correcto”; nosotros “queremos jugar”, “queremos pasarlo bien”, “no queremos que nos manden”, “necesitamos atención”.

Muchas de las situaciones conflictivas, corresponden a las que comúnmente en la escuela son denominadas “problemas conductuales o de disciplina”.

Los problemas de disciplina, son los eternos temas de conversación, discusión y análisis de consejos de profesores y reuniones de padres y apoderados. Los problemas disciplinarios, constituyen conflictos como los de cualquier otra índole, ya que conforman una situación de quiebre que no permite el desarrollo de una buena convivencia del grupo, que en este caso está formado por el o la docente y sus alumnos.

Dependerá mucho, de la concepción que se tenga de disciplina, los métodos y técnicas que utilicemos para descubrir la gestión y desarrollo del conflicto, y para buscar las formas de solución.

Si el sistema que predomina en la escuela, o mejor dicho, dentro del aula, pone el énfasis en la misma norma, si se caracteriza por ser individualista y punitiva, si frente a las conductas que interfieren en la convivencia, reacciona solamente con una sanción o con un castigo para los que transgreden la norma, es muy posible que la tarea de encontrar métodos alternativos para la resolución de conflictos, sea una tarea bastante más larga, porque en este caso lo que interesa solamente, es eliminar las manifestaciones del problema. Ya se ha hablado de que las manifestaciones no son el conflicto mismo, se podrían eliminar, pero el conflicto permanecerá.

Si por el contrario, el sistema predominante está más relacionado con la comprensión, es más humanista e integrativo, la inquietud que se plantea es: ¿por qué están ocurriendo estas situaciones? es decir, inmediatamente se apunta a la búsqueda de las causas, para llegar a la raíz del conflicto, por tanto, está mucho más cercano a la utilización de vías alternativas.

- ¿Qué genera los conflictos en el aula?

Solamente entendiendo las razones que provocan los conflictos, puede intervenir sobre ellos y convertirlos en situaciones realmente educativas. Descubrir las causas, también

permite generar las condiciones necesarias para que estas situaciones aparezcan cada vez con menos frecuencia, y de esta manera se pueda desarrollar una labor preventiva, la cual es profundamente necesaria en la escuela actual.

Lo primero a considerar, para la tarea de abordar las situaciones conflictivas dentro del aula, es que en la gran mayoría de los casos, las conductas disruptivas son producto de algún tipo de malestar en los educandos.

Este malestar puede ser motivado por múltiples causas, problemas internos, problemas afectivos, socioeconómicos, culturales, familiares, etc.; como también, el malestar puede provenir de cualquier situación que los alumnos viven dentro de la escuela. Esta multiplicidad de causas hace que se potencien entre ellas mismas.

De toda esta variedad de causas, se pueden distinguir dos tipos: las externas y las internas.

Las causas externas pueden ser:

- El entorno socioeconómico
- Carencias relacionadas con las necesidades básicas
- Modelos familiares o del entorno, violentos, descalificatorios, agresivos, etc.
- Problemas familiares
- Baja autoestima
- Falta de proyecto de vida, etc.

Todo este abanico de causas externas, puede permanecer dentro de niños y niñas, por mucho tiempo, y hace que siempre parezcan “a punto de explotar”, y ¿qué hacemos en la escuela, frente a todas estas variables?

¿Estamos dispuestos a brindar el espacio de contención a los alumnos?, ¿les damos oportunidad de modificar sus sensaciones?, ¿les damos verdadero espacio para crecer y aliviar su tensión?, ¿o solamente estamos frente a estudiantes, considerando que su única obligación, es aprender cuanto se les entregue, mientras los docentes estamos allí, sólo para entregarles conocimientos?

La escuela, por sí sola, no puede hacer desaparecer todas las causas externas que provocan el malestar o la insatisfacción en los alumnos; muchas de ellas, incluso están muy lejos de nuestro alcance; lo que sí se puede hacer, es trabajar con los alumnos en la forma en que volverán a enfrentarse a dichos factores y las estrategias, fundamentalmente de comunicación, que los ayudarán a expresar y canalizar sus problemas de forma adecuada.

Es importante entonces que revisemos, al interior de la institución escolar, algunos aspectos que están relacionados entre sí y tienen que ver directamente con lo que lo educandos perciben:

Las causas internas pueden ser:

- El grupo curso
- El rol de los docentes
- Relación profesor-alumno
- Actitudes predominantes en la institución

CLASE 08

• El grupo curso

La dinámica interna del grupo curso, puede llegar a agravar las situaciones particulares de sus integrantes e incluso crearles nuevos problemas, o bien, puede ayudarlos conformando un espacio donde ellos o ellas se sientan verdaderamente acogidos e incluso reconfortados. Esto depende de las características particulares del grupo curso.

Si en el grupo existe predominancia de mecanismos distorsionantes, como la descalificación, la discriminación, la agresividad constante, el autoritarismo, etc., la relación entre sus miembros será poco sana. Si por el contrario, el grupo facilita la comunicación, propicia la aceptación y la tolerancia, esto se constituirá en un estímulo constante para cada uno de sus integrantes, donde seguramente no estarán ausentes los problemas, pero se podrá intervenir sobre ellos en forma constructiva.

• El rol de los docentes

La persona que ejerce “la autoridad”, determina en gran parte la relación que se genera en el grupo, por lo tanto, no se puede pensar que las acciones de los profesores, en cualquier plano en que se desarrollen, ya sea cognitivo o socioafectivo, puedan ser neutras, muy por el contrario, un ejemplo de lo anterior es lo siguiente: si la actitud predominante del profesor o profesora tiende a ser descalificadora, amenazante, o bien, si usa en forma permanente la comparación, incita la competencia o es discriminatoria, afectará decididamente la dinámica interna del grupo.

Muchas de estas actitudes utilizadas por los docentes serán, en más de alguna ocasión, las mismas que utilicen sus alumnos, ya sea en la relación entre pares o en algunas oportunidades, como respuesta a los adultos.

Si la actitud predominante, en cambio, es de respeto y aceptación, lo que no implica falta de firmeza, si no acepta que sus alumnos se desborden, ni se agredan mutuamente, si no utiliza amenazas o castigos, si su autoridad está basada en una forma de relación comunicativa, generará, no la ausencia de conflictos, sino un grupo de jóvenes que sabrán manejar los conflictos, en un clima de respeto mutuo.

- Relación profesor-alumno

La mayoría de los docentes sienten un gran agotamiento al tratar de mantener un ambiente adecuado para lograr un aprendizaje efectivo, esta es una dura tarea que consume la mayor parte de sus energías.

Hay intereses contrapuestos; alumnos que exigen que sus necesidades de respuesta a nivel cognitivo sean satisfechas, simultáneamente con otros, que en tanto hacen ruido, se mueven de manera incesante, se agreden mutuamente o bien juegan; y en otro extremo un profesor o profesora que intenta por todos los medios, lograr que realicen alguna actividad escolar para alcanzar los aprendizajes esperados que ha previsto para esa jornada.

Sin lugar a dudas es una tarea difícil, cansadora, que la mayoría de las veces acarrea una carga de irritación y frustración que incita expresiones muy comúnmente escuchadas:

- Cuando salgo de la escuela no quisiera escuchar ni un solo ruido
- Lamentablemente me desquito en la casa, con quienes no tienen nada que ver en el asunto
- ¡Ya no sé qué hacer!
- ¡Los alumnos están cada vez peor!
- ¿Qué pasa con los niños de hoy?

Gran parte de esta frustración, corresponde a que justamente el objetivo de la tarea de enseñanza no está realizado y ese es el trabajo que el profesor y la profesora esperan poder realizar, sin tener que invertir la mayor parte de su tiempo en calmar, tranquilizar, atender emergencias de los alumnos, ya que gran porcentaje del tiempo de las clases, se gasta en lo que decíamos al principio, en tratar de lograr un clima que sea adecuado para desarrollar el proceso de aprendizaje, donde se ponen todas las energías y las estrategias, pero por otra parte, se cae en el descuido del tiempo que se dedica a dirigir el aprendizaje de los alumnos.

Para empezar a delimitar este problema, es necesario empezar despejando algunas creencias o mitos que se manejan tanto a nivel de estudiantes como de docentes. Algunas de estas creencias, existen incluso en los mismos docentes, lo cual está dado por las características que todo profesor “debiera” tener: calma, neutralidad, objetividad, creatividad, equidad, constancia, imparcialidad, sabiduría, experiencia, tolerancia, paciencia, tranquilidad, comprensión. Si cada profesor tuviera todas estas características a la vez, no sólo sería profesor, sino que además sería una persona “perfecta”, porque además de poseer estas características, la creencia dice que debieran estar desarrolladas al máximo las competencias que dan la posibilidad de ejercer la docencia; dado lo cual, sólo la podrían ejercer algunos y con características sobrehumanas.

Estas creencias las manejan los alumnos y también los mismos docentes. En forma oculta dentro de sus cabezas, aún permanece esa imagen del profesor o profesora ideal, con el cual constantemente se comparan y que nunca logran alcanzar.

Por esta razón, sería bueno reflexionar sobre el tema, ya que constituiría un buen punto de partida en un proceso de “humanización” de la imagen del maestro o maestra, para convertirla en algo mucho más cercano a la realidad.

Por supuesto, con características humanas normales, con defectos y virtudes, para establecer relaciones más reales, más completas, facilitando que los alumnos y alumnas puedan aprender de verdad y con la verdad.

- Actitudes predominantes en la institución

Una buena relación entre profesor-alumno, se manifiesta cuando tiene a lo menos los siguientes cinco elementos:

- Sinceridad, donde cada uno sea capaz de atreverse a ser directo y transparente con el otro
- Interés, para que cada uno se sienta valorado por el otro
- Interdependencia entre ambos
- Individualidad, en cuanto es permitido el desarrollo de la originalidad y creatividad y está promoviendo la maduración de cada uno.
- Satisfacción recíproca de las necesidades.

Lo más común, es que al ver este listado de características, cualquier docente puede pensar que teóricamente está muy bien, ante lo cual surgen las interrogantes de cómo implementarlo en la realidad, al interior de su sala de clases y/o qué debe hacer para que funcione con sus alumnos.

Será necesario entonces, dedicar un tiempo al aprendizaje y práctica de algunas habilidades nuevas, o posiblemente, tan sólo sea una nueva visión de las prácticas que se realizan en forma inconsciente o por lo menos, no intencionada.

Uno de los objetivos que se proponen con más frecuencia profesores y profesoras, es “mejorar las relaciones con los alumnos y alumnas para lograr aprendizajes más efectivos”. Estando de acuerdo con esto, la dificultad también se presenta cuando se preguntan: pero ¿cómo?

Lo cierto es que las relaciones entre maestros y alumnos no son simples, en general las relaciones humanas no lo son. La formación profesional proporciona una teoría desde los más variados prismas, pero que en el momento concreto de enfrentarse a otros, resulta ser bastante insuficiente.

Se trata entonces, de intentar construir un modelo de relaciones interpersonales que pueda ser utilizado tanto en el comportamiento propio, para el manejo de las relaciones en general, y que permita ser, además, una herramienta efectiva en las relaciones con los alumnos. Al partir por una observación atenta de los comportamientos de los alumnos, se

puede establecer un mapa para ubicarlos en él, de acuerdo a la selección que se haga de ellos; este comportamiento puede ser aceptable o no.

La línea divisoria será ubicada por cada profesor en lugares distintos, dependiendo de muchos factores: su formación personal y profesional, sus valores, experiencias y también se moverá, subiendo o bajando dependiendo de otros factores.

Es posible que a determinadas horas del día, el espacio para las conductas inaceptables sea más pequeño, por ejemplo, al inicio de la jornada, cuando profesores y alumnos están despejados y descansados, existe un mayor grado de tolerancia. Con el transcurso del día, la línea puede ir avanzando, para estrechar cada vez más el espacio de las conductas aceptables. Cuando ya hay un estado de cansancio, que se manifiesta con la inquietud de parte de los alumnos y alumnas, entonces, las mismas conductas que al comienzo del día estaban entre las posibles de tolerar, pueden cambiar de lugar, y ante cualquier asomo de ellas, se pueden producir reacciones fuera de control.

También influyen en otros factores relacionados con el entorno, las características de la escuela, etc. y por supuesto, la calidad de los humanos como seres sensibles, cambiantes e impredecibles.

Se pueden distinguir docentes que tienen el siguiente concepto: mientras menos tolerancia tengan, son mejores como profesores. En este caso, se pueden presentar dos tipos de respuesta de parte de los alumnos: algunos pueden optar por una completa aceptación de las normas sin cuestionar nada ni intentar rebelarse, para no tener consecuencias desagradables de ningún tipo, que a la larga formará alumnos con escasa o nula capacidad de responder creativamente a las situaciones de aprendizaje, por temor a tener problemas; y podemos encontrar, en el lado opuesto, una actitud de completa rebeldía y oposición a las normativas, arriesgándose a cualquier tipo de consecuencias.

c) Modificar a los alumnos y alumnas

Este es el mensaje más frecuente en el desarrollo de las clases, su propósito es que el alumno deje de manifestar alguna conducta inadecuada. Estas modificaciones pueden producir, en la mayoría de los casos, lo siguiente:

- El alumno se resiste y no cambia
- El alumno cree que es incapaz de cambiar
- El alumno cree que el profesor o profesora no lo considera como una persona que tiene sentimientos y necesidades
- El alumno se siente culpable o avergonzado
- El alumno piensa que tiene que defenderse
- El alumno se enoja y siente que tiene que vengarse

Los profesores al enviar los mensajes, por supuesto que no buscan estos resultados, solamente buscan satisfacer las necesidades de los alumnos, que en ese momento son imposibles de alcanzar; es muy común que los maestros al escucharse a sí mismos, reconozcan en ellos, las mismas palabras que le molestaban profundamente cuando ellos eran alumnos.

Cuando los docentes se sienten presionados, envían este tipo de mensajes a los alumnos de la manera en que han sido condicionados para responder; en esos momentos es difícil utilizar otros medios.

Los mensajes típicos que los profesores envían a sus alumnos, durante el desarrollo de las clases se pueden agrupar en:

- Los que quieren dar una solución
- Los que humillan
- Los mensajes indirectos

- Mensajes de solución

Los mensajes que pretenden brindar solución, pueden fallar porque el profesor le dice al alumno lo que tiene que hacer para solucionar un problema que no es de él, y espera que el alumno lo acepte y lo haga.

Existen distintos mensajes de solución, como:

- La orden:
¡Siéntate de inmediato!
- La amenaza:
¡Si no lo haces, te castigaré!
- La moralización:
A tu edad, ya deberías saber comportarte...
- Los consejos y las soluciones:
Si yo fuera tú, lo haría de esta manera...
El juego se deja para el recreo...

Como los mensajes llevan información sólo hacia el alumno, éste no tiene cómo percibir de qué manera su comportamiento afecta al profesor. El mensaje no explicita la consecuencia de lo que el alumno está haciendo; por lo tanto, a él sólo le llega el mensaje y debe dejar de manifestar la conducta, porque su profesor lo dice.

Realice ejercicio n°4

CLASE 09

- Mensajes que humillan

Este tipo de mensajes, puede resultar nefasto, debido a que ocurre lo que se presenta en las siguientes situaciones:

- Juzgan:
¡Siempre eres tú el que hace esto...!
- Ridiculizan:
¡Pareces un animalito!
- Interpretan:
¡Lo haces sólo porque quieres llamar la atención!
- Compadecen:
¡Te resulta muy difícil cumplir!, ¿verdad?
- Interrogan:
Pero... ¿Por qué lo haces?

Estos mensajes, tienen el efecto de culpar al alumno por causarle dificultades al profesor, y lo dejan etiquetado como “alumno problema”.

Los mensajes que humillan pueden ser recibidos por el alumno y ser incorporados como un dato más, que reafirma sus características negativas: “Si soy así de malo, solamente me queda seguir siéndolo”; o simplemente son descartados, haciendo que el alumno intente hacer deducciones, acerca de la personalidad de su profesor.

En cualquiera de estos dos casos, la recepción del mensaje, lo único que no logrará, será modificar la conducta.

- Mensajes indirectos

Muchas veces se utiliza este tipo de mensajes, pensando que los alumnos entenderán lo que indirectamente se les quiere hacer entender, pero muy pocas veces esto resulta.

Algunos ejemplos de mensaje indirecto son los siguientes:

- Hacer bromas, engañar, ser sarcásticos
- ¡Esperemos a que el payasito deje de hacer su show!
¿Desde cuándo eres tú el profesor?

Los mensajes no son comprendidos y si lo son, esto tiene otro peligro; los alumnos sienten que su profesor no es directo ni abierto, que actúa de forma solapada, lo que les hace perder la confianza en él o ella.

- Manejar el enojo

El enojo es un sentimiento secundario, que se manifiesta en respuesta a la aparición de un sentimiento primario, y que puede desviar el verdadero sentido e intención del mensaje que se quiere entregar. Si el enojo diera resultado como método para cambiar a las personas o dar lecciones, los problemas no existirían ya en el mundo, pero obviamente queda demostrado que esto no es así.

Cuando se envía en el mensaje, el sentimiento primario y no el secundario (como en este caso el enojo) los resultados son bastante diferentes. Si los profesores en lugar de manifestar su enojo por situaciones en que los alumnos no cumplen con las reglas, expresaran su malestar por el desorden, o por no entender las explicaciones y fuese sincero en cuanto a su ansiedad, desilusión o frustración, los alumnos estarían en condiciones de entender la posición y sentimientos del profesor, en cada uno de los casos, y preocuparse por los efectos de sus conductas.

Los mensajes YO efectivos, pueden lograr resultados sorprendentes, porque los alumnos, de la edad que sean, responderán cada vez con mayor frecuencia considerando las necesidades de los otros. En resumen, los mensajes YO constituyen una modalidad muy práctica cuando lo que se persigue es la modificación, en la conducta del alumno.

La única ventaja de la utilización de los mensajes YO, es que la persona queda al descubierto, o sea muestra su personalidad, sus sentimientos y necesidades. El riesgo verdadero es que los demás lo conocerán tal como es, porque muestra a los profesores como las personas reales que son.

En el lado opuesto, queda el no mostrar nada de lo que son como personas, lo que los conducirá finalmente a establecer relaciones sólo superficiales, y a tener que representar papeles que los alumnos y alumnas de todas maneras, reconocerán como tales.

- Crear un ambiente

La mayor parte de las salas de clases están diseñadas, construidas y decoradas de manera que hacen el ambiente poco agradable y escasamente motivante para los alumnos,

que deben permanecer en ellas por tantas horas y realizar múltiples actividades, para que estén realmente interesados en las actividades que hacen.

Casi todas las salas de clases, tienen problemas de acústica, iluminación, sillas incómodas, excesivo calor o demasiado frío, como para mantener dentro en forma grata a 45 personas o más, incluyendo al adulto, quien, en este ambiente debe centrar su atención en lograr ciertos objetivos de aprendizaje en un tiempo determinado.

Llevar a la práctica innovaciones metodológicas, estimular el pensamiento creativo, desarrollar experiencias variadas en el aprendizaje dentro de los mismos espacios diseñados para una enseñanza tradicional, resulta poco coherente. Para que los profesores logren modificaciones en el ambiente, necesitan pensar creativa y sistemáticamente, en realizar posibles cambios.

Cuando un grupo emprende la tarea en conjunto, la probabilidad de éxito es mayor, así es que la modificación y adaptación del ambiente puede bien constituir un proyecto de curso en el que todos aporten ideas y trabajo.

El ambiente debe estar enriquecido para que los alumnos que finalizan sus actividades más rápidamente que el resto, encuentren variedad de alternativas u opciones estimulantes para reducir los tiempos libres que conducen muchas veces, al aburrimiento y a involucrarse en conductas inapropiadas. Se puede planificar el trabajo de manera que los espacios a utilizar, no se restrinjan a la sala de clases solamente.

d) Los métodos alternativos de resolución de conflictos

La incorporación de una metodología para preparar a los alumnos en la Resolución Alternativa de Conflictos en la escuela, no tiene muchos años de existencia. Ha evolucionado más rápidamente en los últimos años, especialmente por la necesidad de transformación de las interacciones basadas preferentemente, en las Teorías de la Comunicación.

Como sabemos, los Programas de Resolución de Conflictos nacieron en el ámbito judicial y la transferencia de ellos a la educación se ha fundamentado en cuatro aspectos:

I. Considerando la inevitabilidad de los conflictos, es necesario incorporarlos entre las habilidades que han de desarrollar los estudiantes de todas las edades, porque constituirán herramientas que deberán utilizar por el resto de sus vidas.

II. El conflicto es parte de la vida y como tal, debe ser incorporado dentro de los aprendizajes que se pretende lograr en los alumnos, para el desarrollo y crecimiento personal, al igual que cualquier otra disciplina.

III. En la mayoría de las oportunidades, los alumnos son capaces de resolver sus conflictos por sí solos.

IV. Desarrollar modalidades de trabajo colaborativo, se convierte en un método de prevención mucho más adecuado y efectivo, que el castigo o la sanción a las conductas inadecuadas.

Los llamados Métodos Alternativos de Resolución de Conflictos, consisten fundamentalmente en encontrar alguna solución creativa al problema, con la que ninguno de los participantes gane o pierda. La solución debe satisfacer las necesidades de ambos, es decir, ninguno de ellos perderá, pero tampoco ninguno ganará, ambas partes recibirán lo que crean que es necesario, para cerrar el conflicto.

Dentro de los diversos métodos existentes para resolver las disputas, lo que cobra real importancia, es la participación activa y voluntaria de los involucrados en el conflicto. En el caso de la Mediación, es fundamental la participación de un tercero imparcial, que ayude a las partes a encontrar las soluciones.

e) Programas de resolución de conflictos en la escuela

Según Bodine y Crawford (1998) se distinguen cuatro formas, mediante las cuales se pueden llevar a cabo, programas de resolución de conflictos en el colegio; de este modo, todos los programas se desarrollan de una manera en común, comenzando con una parte teórica, donde el tema es principalmente el conflicto y su relación con los aprendizajes.

Luego, se enfrentan los aspectos prácticos, que se traducen en la elaboración de estrategias mediante las cuales los alumnos van adquiriendo las destrezas necesarias, pasando por la comunicación, como herramienta principal del proceso.

Los métodos de Resolución de Conflictos son llamados así, aunque el objetivo principal no es la resolución sino el manejo de los conflictos. Dentro de los métodos alternativos, hay algunos de ellos, que ponen el énfasis en la solución, otros en el proceso de resolución, pero lo que tienen todos en común, es que constituyen un proceso por el cual se aprende a enfrentar las situaciones conflictivas de una manera diferente, en la que prima la colaboración, la responsabilidad, el protagonismo de los participantes y por sobre todo, el uso de los poderes de los cuales todos somos poseedores, y que aprendemos a manejar y regular. Los métodos de resolución de conflictos son los siguientes:

- Aula pacífica

El aula pacífica incorpora la Resolución de Conflictos en el Currículo Académico Central, relacionado con la metodología general del aprendizaje cooperativo.

Generalmente se va construyendo con la participación de cada profesor, hasta conformar una red que se extiende por toda la escuela. En nuestro país, actualmente es mucho más factible, un proceso de incorporación de los Sistemas de Resolución Alternativa de Conflictos, por la coincidencia de principios entre éste y la Reforma Educacional.

Los objetivos que persigue el aula pacífica son:

- Que los niños aprendan a trabajar juntos, en un clima de confianza y cooperación
- Que sean capaces de comunicarse efectivamente
- Que aprendan a expresar sus emociones, encauzadas en forma no agresiva
- Que desarrollen habilidades para resolver situaciones problemáticas

Los profesores que utilizan este sistema de Aula Pacífica, usan las mismas metodologías para enfrentar todos los aprendizajes. A continuación, se proponen algunos aspectos a considerar para desarrollar un proyecto de Aula pacífica.

1. Incluir, junto con el desarrollo de contenidos en los sectores de aprendizaje, los objetivos anteriormente planteados.
2. Pueden trabajar los objetivos en forma independiente y también en conjunto con los contenidos.

CLASE 10

- Método para resolver problemas

En este programa, se enseña a los alumnos a resolver problemas cotidianos enseñándoles, qué pensar y qué no pensar. Se implementa desde los cursos más pequeños, dentro de las actividades de juego y estudio.

Por ejemplo, se parte con preguntas como:

- ¿Quién está en la mesa?, y, ¿quién no está?
- ¿Quién tiene algo?, y, ¿quién no lo tiene?
- ¿Quién hace algo?, y, ¿quién no lo hace?

Las palabras asociadas al juego, conducen al niño a pensar si su idea es o no correcta.

Los niños aprenden a pensar que puede ser eso o lo otro, que la idea puede ser buena o no, y que las consecuencias pueden ser buenas o malas. En resumen, aprenden a pensar en diferentes formas para resolver el problema.

Después de un tiempo, aproximadamente un mes, se puede empezar a trabajar con los sentimientos. El objetivo es comprender el significado de conceptos como contento, triste, enojado, asustado y frustrado, a través de actividades como observar dibujos o fotografías, y recordando cómo se sienten frente a determinados estímulos.

Luego se trabaja para ayudar a comprender que las personas enfrentadas a un mismo hecho, pueden sentir diferente.

Paso 1

Con la observación de dibujos o fotos, donde los niños pueden interpretar las situaciones y explicar lo que ocurre.

Para responder a la pregunta, ¿cómo se puede saber?, se usan pares de palabras: contento-triste, enojado-triste; luego se les indica que podrían contestar observando, escuchando y preguntando.

Ejemplo:

1. Observando dibujos se hacen las siguientes preguntas:

- ¿Cómo está el niño?
- ¿Cómo lo sabes?
- ¿Puedes escucharlo?
- ¿Puedes preguntarle?
- ¿Puedes mirarlo?

Sin embargo, también es posible representar los sentimientos, y reiterando las preguntas hasta obtener las evidencias por la observación, el escuchar y el preguntar.

Después, se puede empezar a completar la información, por parte de la profesora ¿cómo crees tú que me siento yo si...?

Es posible incorporar estas actividades al resto del currículum; se pueden vincular conceptos de: “esto o lo otro, si pasa esto puede ocurrir esto otro”, a cualquiera de los aprendizajes para enseñar la habilidad de encontrar siempre soluciones alternativas.

Paso 2

Un paso más avanzado trata de seguir la historia de los acontecimientos.

- ¿Por qué la gente hace lo que hace?
- ¿Por qué estos niños pelean?

Los niños deben ser estimulados a dar todas las razones que puedan, para finalmente elegir entre todos, una alternativa.

Se busca entonces la causa anterior:

¿Qué habrá pasado antes?

Para luego buscar la explicación:

¿Por qué pudo pasar?

Finalmente se llega a una causa, incluso, anterior a ésta:

¿Y por qué pudo pasar eso?

En ese momento, se puede alcanzar la búsqueda de los posibles sentimientos involucrados:

- ¿Cómo pudo sentirse el niño?; y encontrar respuestas alternativas a esta pregunta
- Como estrategia de aplicación se puede usar la técnica con un cuento
- Se piensa el problema del cuento
- Se buscan las causas
- Luego los sentimientos

- Método de Ganar y Perder

Existen métodos en los que siempre uno de los participantes ganará, y él o los otros resultarán perdedores. Esto no sólo ocurre en la sala de clases, también se puede evidenciar, frecuentemente, en la sociedad actual, donde se utiliza este método para resolver situaciones conflictivas de todo tipo, que se puedan ir suscitando en algunos de los ámbitos de la vida de un sujeto.

Llamaremos método de Ganar y Perder a aquel en que, para resolver los conflictos, se utilice la autoridad. En la escuela, por lo general es el profesor el que gana y el alumno el que pierde.

Profesor : ¡Ya estoy cansada de decirte que no debes llegar atrasado a la clase!

Alumno : Me demoré porque tenía que guardar las colchonetas...

Profesor : ¡Pero siempre llegas atrasado a mi clase!

Alumno : Disculpe, pero es que soy el encargado...

Profesor : ¡Si no es por una cosa, es por otra, el asunto es que siempre te atrasas!

Alumno : Pero...

Profesor : ¡La próxima vez, si te atrasas, no entras!

Alumno : Voy a tratar...

Profesor : ¡A tu puesto!

En otra modalidad del método de ganar y perder, ocurre lo contrario, el alumno es el que gana y el profesor el que pierde.

Profesor : ¡Te lo advertí varias veces que si seguías hablando te irías de la sala!

Alumno : Pero,... ¡yo no estoy hablando!

Profesor : ¿Cómo? ¡Lo estás haciendo!
Alumno : Sólo le estaba explicando...
Profesor : ¡Igual estabas hablando!
Alumno : Le digo que le estoy explicando...
Profesor : ¡Sal de la sala!
Alumno : Pero Profe, si me voy a quedar en silencio...
Profesor : ¡Sal de la sala, por favor!
Alumno : ¡Última oportunidad, le prometo que me quedo en silencio!
Profesor : ¡Te estoy diciendo que salgas!
Alumno : No sea... le prometo que no interrumpo más, le juro...
Profesor : ¡Ya, basta! Haz lo que quieras, espero que sea cierto...

En este caso, es el alumno el que logra su objetivo, vencer por cansancio al profesor. En ambos casos, la situación que se produce es la misma, hay competencia, obstinación, falta de respeto por el otro, en ambas situaciones, el perdedor se sentirá resentido y enojado. El método autoritario, en el cual el profesor es el que gana, puede tener algunas ventajas, sólo en aquellas ocasiones en que se requiere una acción urgente, como por ejemplo:

¡Bájate inmediatamente de esa ventana!

Allí se justifica el uso del poder, estamos frente a una situación de riesgo que no requiere de mayor reflexión. También es necesario el uso del autoritarismo, cuando el grupo con el que se confronta es demasiado grande, y no se puede entrar a una discusión con todos al mismo tiempo.

Pero usado en otros momentos, en otras situaciones, tiene demasiados efectos negativos como para considerarlo un método constructivo, especialmente porque provoca muchos resentimientos y hostilidades en el perdedor. Inhibe la responsabilidad, la autorregulación y la independencia; requiere de la presencia constante del ganador para mantener la posición o comportamiento requerido.

Fomenta la sumisión, principalmente por el miedo. También actúa inhibiendo la creatividad y la innovación. Provoca una baja satisfacción en lo que se hace, y genera en el ganador, sentimientos de culpa, porque ha debido recurrir a la fuerza para ganar. En el caso contrario, cuando el alumno es el que gana, la única ventaja puede ser la rapidez con la que se deshace el conflicto, dándose por vencido el profesor. Pero las consecuencias negativas de la utilización de este método, produce otras reacciones en el alumno.

Por ejemplo, los niños o niñas ganadores se vuelven más egoístas, indisciplinados y sin espíritu de colaboración.

Los alumnos pierden el respeto por los profesores, y éstos desarrollan resentimientos que luego se extienden también hacia la enseñanza. Los ganadores, para obtener lo que quieren, también están usando la fuerza. Por lo general, ninguno de los dos métodos se usa

en forma exclusiva. En la sala de clases, durante una jornada cualquiera, se mezclan unos y otros; se juega en el límite entre ambos. Esta situación, crea mucha confusión en los alumnos, porque no conocen los límites, no saben en qué escenario se mueven exactamente. Lo que un día es una conducta terrible e intolerable, al día siguiente es mirada con benevolencia.

A veces se comienza con un método, ejerciendo la tolerancia frente a todo lo que ocurre, hasta un momento donde ya no se resiste más y se explota. Se produce, de esta manera, un círculo que se repite infinitamente. Los alumnos, que ya conocen la dinámica, se preparan para iniciar este círculo y juegan con él, se preparan para el momento de la explosión, porque el ciclo se repite siempre de la misma forma, pero se confunden, sobre todo, en las diferencias entre los maestros, porque aún cuando resulta para ellos muy fácil determinar las características del profesor, es difícil que un grupo completo se ajuste a los tiempos de la tolerancia y explosión de cada docente.

Este problema, es una de las temáticas más repetidas en las discusiones entre maestros y que hace perder una gran cantidad de tiempo. ¿Cuántas veces se escucha en las reuniones de profesores lo siguiente?: “¡Lo que pasa es que todos debemos actuar de la misma manera!”.

El que hace este enunciado, en el fondo lo que quiere decir, es: “actuar como yo”; y cada uno de los que escucha, piensa lo mismo: “como yo”. El punto central de este asunto, es determinar quién y en qué grado, se adjudica el poder.

Cuando entran en conflicto el profesor con los alumnos, alumnos v/s alumnos, directivos v/s profesores, padres v/s profesores, siempre lo que hay detrás, es una lucha de poder, porque el poder se asocia con la autoridad.

Realice ejercicio n°5

CLASE 11

6.2. La Mediación

La mediación es, básicamente, un procedimiento en el que participan las personas que tienen un conflicto, con la asistencia de un tercero o tercera imparcial, que les ayuda a aislar el problema en disputa, con el objetivo de desarrollar acciones tendientes a llegar a acuerdos satisfactorios para ambos.

La imparcialidad de este tercero, se garantiza con el hecho que se encuentra fuera del sistema de interacción de los que tienen el conflicto, y entra sólo con la intención de

favorecer a ambos. Ésta quizás, es la característica más fuerte del mediador, su labor siempre va dirigida a que ambas partes queden satisfechas con los acuerdos que se logren.

En el campo de las relaciones entre personas, es donde la mediación tiene su mayor efecto, porque muchas veces una situación de confrontación, conduce al término de la relación, sea ésta de la índole que sea; familiar, comercial, amistosa o laboral. Un conflicto resuelto en forma destructiva, puede llegar a influir en el desarrollo de un proceso más amplio, incluso involucrar a más personas de las que sostienen la disputa.

Un conflicto resuelto con éxito, puede traer beneficios, tanto en el momento mismo de llegar a la solución, como también a futuro, enfrentando otros conflictos con una actitud completamente diferente y con disposición a resolverlos adecuadamente.

La mediación considera que el conflicto es positivo, porque pone a las personas en la posición de conocerse a sí mismas, en el momento de enfrentar el conflicto. Es un proceso que, como tal, tiene etapas que deben seguirse para lograr el resultado esperado.

La mediación se está empezando a ejercer formalmente en nuestro país, en el campo de la Justicia, en la resolución de conflictos familiares (tuiciones, pensiones alimenticias, etc.), en el ámbito empresarial y laboral, y en las experiencias que ha iniciado el Ministerio de Educación, a manera de planes piloto.

La mediación, siendo un método para manejar y resolver conflictos en educación, no tiene solamente el enfoque de las relaciones humanas; también se aplica a los aprendizajes de contenidos. El esquema básicamente es el mismo: un problema o situación conflictiva, las partes involucradas en él y el mediador, en este caso el profesor o profesora ejerce el rol de mediador del aprendizaje, creando las situaciones, brindando las oportunidades, guiando los encuentros para que los educandos lleguen a solucionar el problema y con esto, durante el desarrollo del proceso, hayan adquirido una serie de conocimientos.

a) Ventajas de la Mediación

Dentro de las ventajas que produce el acto de la mediación, tanto en el interior del aula, como en los establecimientos educacionales, y en general, en todo ámbito donde deban interrelacionar sujetos diversos, podemos destacar como las más importantes, las siguientes ventajas:

- La mediación evita la existencia de ganadores o perdedores, por lo tanto, se salvaguarda la futura relación de los participantes.
- Es un proceso creativo, en la medida que no hay límites para la búsqueda de soluciones y establecer el acuerdo.
- Es un proceso activo, puesto que los disputantes son quienes deben ponerse en acción para encontrar la solución.

- La mayor ventaja individual, es el aumento del protagonismo, lo que hace aumentar la responsabilidad de las personas.
- Los acuerdos logrados después de un proceso de mediación, son más duraderos en el tiempo, debido a que las partes reconocen su co-autoría en el acuerdo.
- Constituye un aprendizaje que puede ser reutilizado, en la eventualidad de enfrentar un nuevo conflicto, sea del mismo tipo o no, porque el método aprendido es una estrategia que se incorpora a la vida.

Dentro de la Reforma Educacional, el trabajo de mediación, ya sea para el manejo de los conflictos o para resolver problemas de conocimientos, está estrechamente vinculado con los Objetivos Fundamentales Transversales, sobre todo, los relacionados con el desarrollo de la persona.

La dificultad que podemos vislumbrar en el tema de la mediación, es que para su instalación necesita tiempo, puesto que requiere de un cambio cultural profundo, lo cual implica, abandonar los comportamientos egoístas e individualistas y transformarlos en actitudes solidarias y de colaboración. El proceso de Reforma Educacional, brinda un terreno fértil para desarrollar métodos alternativos de resolución de conflictos, pues sus objetivos son coincidentes.

b) Modelos de Mediación

Existen distintos modelos de mediación; según Suárez (1996), éstos se dividen por lo menos en tres:

- Modelo Tradicional-Lineal (Harvard)

- En este modelo, la comunicación es entendida en el sentido lineal. Dos individuos se comunican, uno expresa y el otro puede escuchar o no hacerlo.
- La función del mediador, es ser un “facilitador de la comunicación”, para lograr un diálogo que es entendido como una comunicación bilateral efectiva.
- El conflicto aparece con una causa, no se consideran las otras causas colaterales que pueden haber llevado al conflicto. Tampoco se toma en cuenta, el contexto en que éste se produce.
- A través del análisis, se trata de eliminar las percepciones erróneas del pasado, que estén obstaculizando la comprensión del presente, intentando llegar a un acuerdo sobre el futuro.

Las personas son concebidas como un todo y se da más importancia a sus inclinaciones y necesidades, debido a que su motivo de interés no es modificar las relaciones entre individuos, sino exclusivamente resolver el problema. El énfasis de este modelo, está

puesto en el acuerdo y en disminuir o anular las diferencias entre las partes, ya que sólo en la medida en que surja esto, se terminará o aliviará el conflicto.

Este modelo se puede utilizar para resolver situaciones puntuales, en las que no interese mejorar el clima relacional de las partes involucradas; por lo tanto, no se recomienda usar en la escuela donde el objetivo siempre debe ser mejorar la convivencia.

- Modelo Transformativo de Bush y Folger

A diferencia del modelo anterior, éste pone especial atención en el aspecto relacional y en la comunicación entre las personas. Busca lograr que las personas se hagan cargo de sus propias acciones, y que se reconozca al “otro” como parte que co-protagoniza el conflicto. Éste emerge y se modifica, en la medida en que las personas reciben una mediación, la cual pretende modificar la relación entre las partes, no importando incluso, el llegar a acuerdo.

Si extrapolamos este modelo al colegio, este método debe conducir al análisis de la relación entre los involucrados: qué pasa con ellos, por qué han llegado a este punto del conflicto, cómo se puede mejorar la relación para que no surja nuevamente un conflicto. El acuerdo al que se llega para resolver el conflicto que inicia la mediación, es tan sólo una etapa, lo más importante es lo que ocurre con la relación, se trata de “salvarla”.

- Modelo Circular-Narrativo (Sara Cobb)

En este modelo, en el que están inmersas dos o más personas, el interés principal es la comunicación y el mensaje, que se transmite; se incluyen elementos de tipo verbal y no verbal, distinguiéndose dentro de estos últimos, la gestualidad y la corporalidad. Este modelo se basa no en eliminar ni disminuir las diferencias entre las personas, sino más bien, en aumentarlas, permitiéndoles que se manifiesten.

Se considera que las partes llegan a la mediación en una situación de orden, ya que cada una de ellas llega con una posición que normalmente es bastante rígida. Al agudizar el conflicto con la reconstrucción se permite que aparezcan posibilidades de solución. Este modelo permite la dignificación de las personas a través de la legitimación de su parte dentro de la situación. Sus metas se dirigen hacia el fomento de la reflexión, a cambiar el significado y la creación de contextos; lograr el acuerdo y modificar las relaciones son sus objetivos.

Este modelo se aplica fundamentalmente dando énfasis a los relatos que cada uno de los participantes hace del conflicto, se van relevando los detalles que marcan las diferencias de planteamiento para que el otro logre comprender el punto de vista opuesto. Las preguntas del mediador deben conducir a ello, a presentar a cada participante del conflicto la visión de su opuesto, así se va generando una comprensión del problema que conduce a diferentes posibilidades de solución.

CLASE 12

a) Mediación en Educación

Los conflictos en la escuela no son accidentales, son de origen sistémico, se generan, agravan y perpetúan por la propia estructura de la escuela y la distribución del poder en ella.

En nuestro país, como en otros, el desafío de instalar la mediación significa también un desafío educativo, ya que implica un cambio mucho más amplio, un cambio de actitud frente a la vida. En la experiencia de instalación de la mediación en Tribunales de Justicia para resolver cuestiones de familia, se ha comprobado la necesidad de educar a los niños y niñas en la mediación, lo que implica introducirla desde los primeros niveles y en diferentes modalidades, como método de manejo de conflictos, de resolución alternativo y de aprendizaje, ya que constituye un cambio de mentalidad frente a las situaciones conflictivas, tanto personales, como de las comunidades.

La Reforma Educacional, plantea entre sus principios, la formación de personas activas, creativas, responsables de sus propios aprendizajes, que trabajen en forma colaborativa con objetivos que trasciendan hacia la sociedad futura. Pone a los estudiantes como sujetos de su aprendizaje; esto implica una concepción pedagógica en la que aprender se transforma, de una imposición a una necesidad fundamental, para el desarrollo humano.

La educación, al pretender dentro de los establecimientos, la resolución de conflictos de manera no agresiva, debe formar parte de la formación integral de niños y niñas desde las más tempranas edades, ya que de esta manera se construirá en forma progresiva una cultura de la tolerancia, en la cual predominarán las tendencias que construyan la convivencia, haciendo retroceder esta actual y exacerbada necesidad, de alimentar un individualismo que altera la convivencia.

La mediación, no sólo se utiliza para resolver situaciones concretas en que la violencia se ha manifestado, sino para transformar las prácticas escolares autoritarias y violentas, en modelos y estilos de convivencia escolar democrática. La mediación, entonces, se convierte dentro de la escuela, en un importante medio preventivo de la violencia. Sin embargo, para ser considerada como tal, requiere de algunas reflexiones y asumir nuevas actitudes.

Primero, el comprender que hay un cambio en los roles de docentes, no docentes y alumnos, en cuanto a las relaciones de poder que se establecen entre ellos; significa que, el asignar a los alumnos un papel protagónico en la resolución de sus propios conflictos, es aceptar descentrar el rol de los docentes en el proceso de aprendizaje (una vez más coincidiendo con los postulados de la Reforma Educacional).

Esto quiere decir, incorporar definitivamente la idea de la legitimidad del saber de los alumnos, respecto de sus propias necesidades y reconocer el valor del aprendizaje entre pares.

b) Consideraciones para llevar a cabo la Mediación

Lo más importante al enfrentar una situación de conflicto, es considerar la calidad de las relaciones interpersonales, ya que no es lo mismo que exista un conflicto en relaciones que son pasajeras u ocasionales, a uno que ocurra en relaciones que son duraderas. Es muy importante resolver el conflicto, pero en este último caso, también salvar la relación.

Para manejar los conflictos en forma constructiva, es preciso crear un contexto de cooperación, porque donde prevalece el individualismo, no se presentan los conflictos; esto ocurre solamente, porque las personas no interactúan entre sí. En el contexto individualista, el ambiente está marcado por la competencia, ya sea por las calificaciones, las recompensas o la figuración; por eso un método de resolución constructiva de conflictos, allí no tiene cabida. Por lo menos, mientras prevalezcan esos intereses.

Los competidores necesitan negar la existencia y sentimientos del otro, para evitar la comunicación con el rival y así poder invertir toda la energía en ganar. Un contexto cooperativo, se caracteriza porque los alumnos trabajan todos juntos para lograr objetivos comunes. Quienes forman parte de la comunidad, trabajan a largo plazo, se comunican permanentemente de forma clara y directa. Cada persona se interesa por estar informado y por informar a los otros. En un contexto de colaboración, se entiende la existencia y reconocimiento del otro, como un ser distinto a mí, pero que me es indispensable o necesario.

Los cooperadores, tienen la capacidad de percibir las motivaciones y las posiciones de los demás. Hay una confianza mutua que hace que estén atentos a responder los deseos, necesidades y solicitudes de otros; reconocen la legitimidad de los intereses de los otros, y buscan satisfacer las necesidades de ambas partes.

Hay muchos estudios que reafirman estas posturas, demostrando además, que el aprendizaje cooperativo, a diferencia del competitivo e individualista, contribuye al cumplimiento de las metas (de rendimiento, razonamiento, dominio de métodos, motivación, superación, retención y transferencia de conocimientos), y propicia relaciones más positivas (al crear una mayor afinidad entre individuos heterogéneos), y un mayor ajuste psicológico.

Con todas las ventajas que produce un aprendizaje cooperativo, ningún docente podría no estar de acuerdo en crear un contexto cooperativo, para lograr finalmente implementar un programa de Resolución de Conflictos. Una vez establecido el contexto, se puede iniciar el segundo paso que consistirá en que los alumnos reconozcan los conflictos cuando se producen y las habilidades y procedimientos necesarios para manejarlos en forma constructiva.

c) Etapas de la Mediación

ETAPA I: PONER FIN A LAS HOSTILIDADES

- La primera tarea del mediador, es tratar que los contendientes pongan fin a las hostilidades. Lo más común, cuando funciona un Programa de Alumnos Mediadores, es que los participantes en el conflicto pidan ayuda a un mediador; en otros casos el mismo mediador es testigo de los hechos y pregunta si puede intervenir.
- También puede ser, que el mediador pida a un docente o autoridad de la escuela ayuda para poner fin al conflicto.
- El mediador, debe asegurarse que los contendientes estén preparados para enfrentar el proceso de la mediación. Si están muy enojados como para tratar de iniciar el proceso, es necesario que se hayan tranquilizado antes de comenzar.

ETAPA II: LAS PARTES DEBEN COMPROMETERSE CON EL PROCESO DE MEDIACIÓN

- El mediador debe iniciar el procedimiento, explicando claramente los pasos a seguir, para lo cual las partes deben estar dispuestas a negociar de buena fe.
- El mediador procede, presentándose a sí mismo y preguntando a los alumnos si están dispuestos a resolver el problema. Luego de lo anterior, prosigue explicando a los alumnos, que la mediación es un proceso voluntario en el que ellos deberán participar de manera activa buscando la solución al conflicto; explica a sus alumnos que la participación que a él le compete es solamente de ayuda. El orientador se convierte entonces en un ser neutral, no tomará partido, ni tratará de determinar quién tiene la razón. Los acompañará en la búsqueda de la solución.
- Cada alumno tendrá la posibilidad de dar a conocer su punto de vista, respecto del conflicto y mientras lo haga, no podrá ser interrumpido.

Las reglas que se deben aceptar al inicio de la mediación son:

- a) Estar de acuerdo en solucionar el problema
- b) No insultar
- c) No interrumpir
- d) Ser lo más sincero posible
- e) La solución a la que se llegue debe ser respetada
- f) Todo lo que se diga en el proceso de mediación, será confidencial (el mediador no comentará a nadie lo que se dijo)

ETAPA III: AYUDAR A LA NEGOCIACIÓN SATISFACTORIA

- Durante el proceso, el mediador ayuda a definir el conflicto haciendo que los contendientes lo delimiten en forma conjunta. Se puede ayudar con preguntas como: ¿qué es lo que quieres?, ¿qué pasó?, ¿cómo lo sentiste? Parafraseando, es decir, devolver lo que el otro ha dicho, para demostrar que ambas partes se escuchan activamente.
- El mediador pedirá a cada uno, que fundamente sus posiciones ayudándoles a comprender las diferencias entre ambas. El mediador debe hacer que los contendientes centren la atención en el problema y no en elementos tangenciales ni en la historia anterior. Debe igualar el poder de los contendientes otorgando la palabra en forma alternada, para que ambos tengan la misma cantidad de intervenciones.
- El mediador, debe tratar que cada uno de los contendientes escuche y comprenda los sentimientos y la posición del otro, intentando que empatice; para esto, se puede recurrir a técnicas como las dramatizaciones o cambio de roles, para trabajar los aspectos más críticos.
- El mediador debe estimular la creatividad, tratando de obtener tres opciones en las que se propongan beneficios para ambos y dejen satisfechos a los contendientes.
- El mediador ayuda a los contendientes a evaluar las ventajas y desventajas de cada solución, hasta que seleccionen la que deseen aplicar. Cuando se logre el acuerdo, se sella con un apretón de manos.
- Luego se llena el formulario de informe de mediación. El mediador guarda el convenio y lo revisa más tarde para ver si funciona.
- Si la mediación entre pares fracasa, al docente le corresponde mediar el conflicto. Si fracasara este arbitraje, le corresponderá al director mediar y por último, si la mediación fracasa, el director asume el arbitraje.

ETAPA IV: APLICAR EL PROGRAMA

- Cuando ya los estudiantes han aprendido a negociar, se aplica el Programa para Formar Alumnos Mediadores. Cada día, el profesor o profesora elige dos alumnos de su curso y los designa Mediadores Oficiales. Todos los conflictos que ocurran en su curso y no puedan ser resueltos por ellos solos, pasarán a Mediación.
- Los mediadores oficiales, se deben identificar por algún distintivo y estar preparados para mediar en cualquier conflicto.

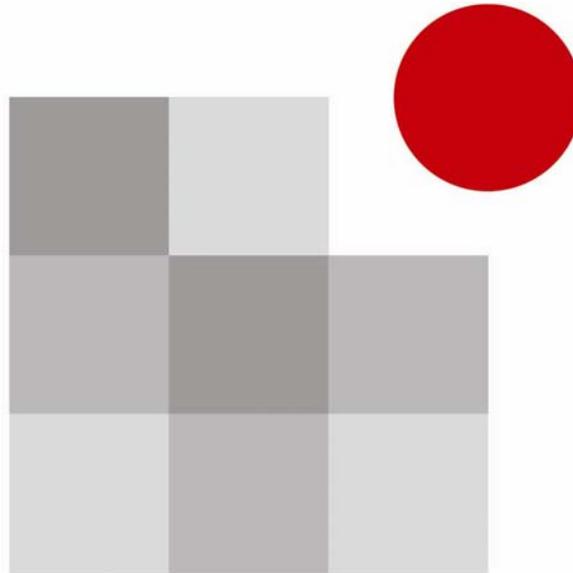
- El rol del mediador es rotativo, a fin de que todos los alumnos oficien de mediador durante la misma cantidad de tiempo. Al principio, los mediadores pueden actuar en parejas para apoyarse.
- La negociación y la mediación fortalecen la autonomía de los alumnos, ya que permite que tomen decisiones sobre sus propios asuntos en lugar de acatar decisiones impuestas.

ETAPA V: CONTINUAR EJERCITANDO

- Para mejorar las habilidades de los alumnos, es necesario incorporar en la programación del año lectivo, las sesiones necesarias para reforzar, en forma permanente, el uso de procedimientos de negociación y mediación, y de esta manera seguir ejercitando durante las clases.
- Para lograr destrezas en lo que respecta a la resolución de conflictos, de una manera constructiva, es necesario dedicar tiempo a la formación y ejercitación. El entrenamiento inicial no es suficiente para lograr la experiencia. Esto se soluciona con una planificación a nivel general, como Objetivos Transversales, empezando en el Primer Año Básico y llegando hasta el Cuarto Año Medio, transformándolo en un programa en que cada año, se retoma y se vuelve a enseñar de una manera distinta e incluso, más compleja.
- La mejor manera de incorporar el entrenamiento para la negociación y la mediación en las distintas clases, es teniendo en cuenta que cada una de las asignaturas tratan conflictos, como los narrativos en literatura, los históricos, las teorías de las ciencias, etc. Estos tópicos pueden usarse como modelos, trabajándolos mediante dramatizaciones, juegos de roles, etc.

Realice ejercicio n°6

RAMO: ORIENTACIÓN EDUCACIONAL



IPLACEX
instituto profesional

UNIDAD II

LA ORIENTACIÓN ESCOLAR EN LA ADOLESCENCIA

CLASE 01

1. ORIENTACIÓN ESCOLAR EN ENSEÑANZA MEDIA

En Enseñanza Media, la orientación se dirige a brindar asesoría a los establecimientos educacionales, con la finalidad de que todos los alumnos y alumnas cuenten con una instancia de reflexión e información acerca de los temas de su interés, y necesidades que derivan de la etapa propia que están viviendo. En este sentido, nos referimos a la adolescencia y a todos los “problemas” que de ella se puedan desprender, ya que es una etapa especialmente sensible e importante en la vida del ser humano.

Es precisamente en esta etapa juvenil, donde la orientación pretende brindar apoyo a ciertos aspectos, tales como:

a) El cuidado de la salud

El cuidado de la salud, está en directa relación con las enfermedades a las cuales puede estar expuesto el estudiante durante esta etapa, además de la exposición a tóxicos o sustancias adictivas. Esto apunta a desarrollar un programa de prevención, el cual pretende enfatizar el autocuidado, es decir, que el adolescente se preocupe de su salud en forma activa; que además, se oriente a la educación de padres con respecto al desarrollo de sus hijos, y que le entregue al adolescente, las herramientas necesarias para que, respetando sus valores familiares, llegue a una adecuada toma de decisiones, en lo que a su cuidado personal, físico y psicológico, respecta.

b) El despertar del interés sexual

Este aspecto forma parte de la educación sexual, visto como un deber ineludible para la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto. Por esto, cada uno de los agentes mencionados, debe contribuir, desde su especificidad, a que niñas, niños, adolescentes y jóvenes, tengan la oportunidad de desarrollar esta dimensión fundamental de su ser, de manera natural, reconociendo la trascendencia y el valor que implica en las relaciones humanas el hecho de compartir y crecer; desarrollándose como hombres y mujeres; informándose apropiada y oportunamente respecto de los contenidos relacionados con el desarrollo sexual humano; teniendo la oportunidad de aprender a discernir y reflexionar a partir de los valores asociados a la sexualidad y al amor; aprender a establecer relaciones de colaboración, armonía, respeto, equidad y complementariedad con el otro sexo, entre otros.

c) Las expectativas educativas y laborales

Son fundamentales en el plano educativo y cobran vital importancia para el educando durante la etapa de la adolescencia, ya que implican la necesidad de aprender a reconocer las oportunidades de estudio y las posibilidades laborales, que van a estar enfocadas en función de sus intereses y potencialidades.

La orientación escolar, puede llevarse a cabo tanto de manera individual, como grupal, permitiendo ésta última, que el orientador se pueda crear una imagen general de los aspectos en los cuales es necesario intervenir, pudiendo así, brindar una asesoría asertiva a sus alumnos y alumnas.

La intervención que realice el orientador, debe procurar brindar a todos los alumnos y alumnas información pertinente y clara, incentivando la reflexión personal, y dejando abierta la posibilidad de realizar debates sobre algún tema de interés para los educandos, con el propósito de estimularlos a expresarse de manera libre y responsable, siempre con el respeto que cada uno de sus compañeros y profesores merece. Todo esto, va en directo beneficio del alumno, ya que le permite ir formando sus propios criterios, y así, tomar decisiones acertadas en aspectos esenciales para su desarrollo y adecuado desenvolvimiento en la sociedad, lo cual cobrará aún más fuerza si en este proceso se involucra a los padres y apoderados, realizando aportes e ideas, en apoyo a la formación y proceso de orientación de sus hijos.

1.1. Orientación Escolar: Influencia en el Mejoramiento de la Calidad Educativa

La orientación ha significado un gran aporte a la educación, debido a su constante preocupación por el individuo. Esto cobra aún mayor trascendencia en la actualidad, donde se tiende a dar gran realce a los resultados académicos obtenidos por los alumnos, en desmedro, muchas veces, del desarrollo integral que requiere el ser humano.

Al ser la orientación una disciplina fundamentalmente humanista, es la más indicada para brindar respuestas a las necesidades de las personas. Esto justifica su razón de ser en el ámbito educativo, a través de la existencia de departamentos de orientación al interior de los establecimientos.

Al analizar más específicamente los aportes dados por la orientación al mejoramiento de la educación, podemos mencionar en primer lugar, y como aporte fundamental, la promoción del desarrollo pleno del educando, en directa relación con sus características individuales y potencialidades que le distinguen de otros. La orientación es, en segundo lugar, una gran contribución frente al tema de las repitencias y deserción escolar, ya que lleva a cabo una labor preventiva ante esta problemática. Otro de sus aportes, es la preocupación que brinda la orientación por ofrecer al educando la posibilidad de adquirir las herramientas necesarias, que le permitan construir un futuro exitoso y conseguir el logro de su felicidad. En cuarto lugar, podemos distinguir el hecho de que la orientación pretenda brindar una sociedad justa a todos nuestros alumnos, aunque si bien la orientación en sí no podrá cambiar esta realidad, ejerce una influencia para que se dé esta condición, la que se obtiene a raíz de la obligatoriedad de la educación en nuestro país, donde todos los niños y jóvenes se enfrentan al proceso educativo, y en el cual se requiere de un trabajo interdisciplinario entre todos los agentes relacionados con la educación, incluida la orientación.

Es importante señalar que el papel de la orientación en la institución educativa, es abordado desde diversos ángulos y con distintos enfoques, sin embargo, corresponde a todos los integrantes de la unidad educativa, una participación activa para el buen desarrollo de ésta, sobre todo en tres áreas fundamentales que son:

- Área cognitiva: cuya labor principal es ayudar a los alumnos en la toma de decisiones, enseñarles técnicas de estudio y brindar asesoría en temas de interés vocacional y laboral, entre otras.
- Área afectiva: donde el orientador tiene la tarea fundamental de relacionarse con el alumno e inmiscuirse en su realidad y de esta manera intercambiar conocimientos para ir creando y fortaleciendo al educando, con las herramientas suficientes, que en definitiva le permitirán la construcción de su futuro.
- Área axiológica: es la que se relaciona con el aprendizaje de los valores que ayudarán al alumno o alumna, a ser una persona positivamente integrada en la sociedad y preocupada por el bien común del resto de las personas.

Es importante señalar el gran aporte de la orientación a la formación de los alumnos y los beneficios que de ella se desprenden. Considerando que nuestra sociedad evoluciona constantemente, se hace necesario que existan propuestas educativas acordes a las demandas sociales y económicas actuales, sin olvidar ni supeditar la importancia de la formación del alumno como ser humano. En este aspecto, la orientación tiene un papel preponderante.

1.2. Orientación en la Institución Educativa

Dentro de los establecimientos educacionales, las áreas de intervención de la orientación, se ven afectadas por las dificultades presentes especialmente en el plano de las relaciones humanas, tanto entre compañeros, como entre profesores y alumnos.

Una realidad que preocupa a los docentes de muchos establecimientos, es el problema de convivencia que presentan algunos alumnos al interior de las escuelas; dificultades que se manifiestan generalmente, en peleas, insultos, violencia, falta de respeto entre pares y hacia los profesores, incumplimiento de normas, entre otras. Todas ellas, conductas que afectan el clima escolar. Es aquí, donde surge la necesidad imperiosa de que el orientador intervenga, de manera tal que pueda prevenir, disminuir y anticiparse a la aparición de otras alteraciones de la conducta.

No obstante, no podemos olvidar que existe otro grupo de alumnos, que si bien no presentan conductas notoriamente desadaptadas, también deben ser objeto de preocupación por parte de los profesores, ya que manifiestan conductas extremas de timidez, inseguridad y

retramiento, observándose en ellos carencia de integración al grupo de pares, y una escasa relación comunicativa con los profesores.

Además de evitar que se produzcan problemas de convivencia y de comportamiento en los establecimientos, es tarea de la educación, socializar a los alumnos y brindarles las herramientas necesarias para su desarrollo integral.

Es en el establecimiento donde se produce el primer aprendizaje social, en el cual el alumno debe cumplir con las normas de comportamiento y exigencias de la sociedad. En la escuela no sólo se le enseña a los alumnos la manera en que deben comportarse con los demás dentro y fuera del colegio, sino también, la manera en que deberán actuar en el futuro, a partir del “aquí y ahora”; instancia en que cada uno de los alumnos se ve inmerso, quiéralo o no, en un contexto donde debe relacionarse con diferentes personas, que pueden o no pensar de la misma manera, tener o no intereses comunes, ya que la escuela en sí es un lugar de convivencia, en el que se ven comprometidas diferentes formas de ser, de relacionarse y de interactuar con los demás, en definitiva, es una importante instancia de aprendizaje social.

Durante la adolescencia puede resultar aún más compleja la convivencia en el colegio. Y es aquí, donde el orientador debe procurar siempre, promover una convivencia positiva entre alumnos, y entre éstos con los adultos, para lo cual es necesario que el docente se sumerja en la tarea de comprender e intuir el estado de ánimo de los jóvenes, e interiorizarse acerca de cuáles son los intereses a determinadas edades y los problemas que los preocupan, debido a que son éstos, entre otros factores, los que pueden interferir en la manera como se llevará a cabo la convivencia. Las relaciones sociales que se puedan desprender en esta etapa, van a influir en el desarrollo de la personalidad del alumno.

Es importante que el profesor incentive en sus alumnos la capacidad de relacionarse adecuadamente con las personas de su entorno, ya sea familia, amigos o adultos en general, propiciando un clima de confianza, asumiendo un estilo de *profesor democrático*, procurando con ello, transmitir confianza a los educandos, de tal modo que éstos se sientan aceptados tal como son, y no discriminados entre sus compañeros. Esto requiere de parte del profesor, mantener siempre una misma línea en su conducta, ser tolerante sin caer en la permisividad, utilizar el refuerzo positivo con cada logro de los alumnos (por mínimo que éste sea), y promover en la sala de clases un clima de libertad, acompañado del respeto justo entre cada una de las personas.

Todo lo mencionado, propicia un estilo de enseñanza capaz de favorecer la convivencia entre los alumnos de un establecimiento, permitiéndoles desarrollar actitudes positivas que los acompañarán por toda la vida.

Es el profesor, con el apoyo del departamento de orientación, quien debe velar porque se lleve a cabo de una manera positiva, la dinámica dentro del aula, procurando que en todo momento se fomente el escuchar a cada uno, considerando los puntos de vista de cada

integrante del curso, y escogiendo para esto, todo tipo de actividades que le permitan tener un acercamiento al curso.

Dentro del papel que le compete a los profesores en este aspecto, y que es de gran importancia en educación, está la necesidad de guiar a los alumnos en el proceso de adaptación; frente a esto, es indispensable brindar a los educandos la posibilidad de acceder a aprendizajes significativos y funcionales, entendiéndose por significativo, al tipo de aprendizaje que se relaciona con los intereses de cada alumno, así como también, que esté en directa relación con los conocimientos previos y experiencia de cada uno. Al hablar del carácter funcional de la educación, se hace referencia a la importancia de promover aprendizajes que el alumno pueda utilizar en su diario vivir y en diferentes circunstancias. Todo lo anteriormente señalado, tiene como finalidad contribuir a la adecuada adaptación de los alumnos, tanto en el ámbito educacional como en el contexto social.

El orientador al igual que el resto de los docentes de un establecimiento, tienen una gran responsabilidad con sus alumnos en la tarea de lograr que cada uno de ellos se adapte de manera satisfactoria al proceso educativo, ya sea durante las horas propias de orientación, o en cualquier otra instancia educativa.

Algunas de las actividades de orientación que el profesor puede llevar a cabo con sus alumnos, son las conducentes a favorecer el cambio de conductas de ciertos alumnos que tienden a ser impulsivos, poco reflexivos, con falta de juicio crítico; alumnos que se muestran como incapaces de estar tranquilos o de concentrar la atención en una tarea específica. Para estos casos es efectivo aplicar ciertas actividades, entre las que se destacan: desarrollar en los alumnos la capacidad de darse instrucciones, o de pensar en voz alta, ante lo cual el profesor debe actuar de la misma forma, de manera tal, de convertirse en un modelo para el alumno, quien tiende a imitar las acciones de su profesor, recurriendo a palabras, gestos, movimientos, entre otras. A medida que se va realizando la actividad en el tiempo, se va eliminando la expresión de los pensamientos en voz alta, con lo cual, se habrá logrado interiorizar en los alumnos la toma de conciencia de sus acciones.

Otra de las actividades propuestas, es favorecer en el aula un clima de bienestar entre los alumnos; esto se puede lograr procurando que los estudiantes estén en una posición cómoda, en silencio, en orden, idealmente con una música suave, es decir, crear un ambiente propicio para la relajación. Esta simple actividad, realizada aunque sea por unos pocos minutos, va a provocar sensaciones agradables, otorgándole un valor importante al estar juntos y al compañerismo, además de propiciar buenas relaciones entre los miembros del grupo curso.

Es el orientador en conjunto con el profesor, quien tiene la tarea de ir vigilando de cerca las conductas de sus alumnos, sobre todo en circunstancias estresantes para ellos, entendiéndose por éstas, el hecho de tener una evaluación o en el momento en que se va a dar a conocer una calificación, sobre todo si es en voz alta. La forma en que el orientador debe intervenir es convenciendo al alumno de que elimine los pensamientos negativos, que

de alguna manera condicionan la realidad. Es fundamental que el alumno tome conciencia de sus capacidades y limitaciones, aprenda a controlar su frustración y valorar sus éxitos, pero sin darle un mayor realce, siempre pensando en que cada logro o posible fracaso, no afectarán en mayor medida a su existencia.

CLASE 02

1.3. Organización de la Orientación Escolar

La orientación escolar requiere como ya se ha señalado, de un sólido apoyo y real participación de todos los protagonistas del ámbito educativo; esto implica conocimiento, compromiso y claro reconocimiento de las responsabilidades que deben tomarse en forma conjunta. Es así, como se hace necesario hablar de la existencia formal y reconocida del departamento de orientación, el cual debe estar constituido por un grupo de docentes y el orientador, quienes conformarán un equipo de trabajo llevando a cabo la planificación, programación y ejecución del rol fundamental que tendrá la orientación dentro del establecimiento.

Los miembros del departamento de orientación deben contar con las instancias necesarias para reunirse en forma permanente y periódica, a fin de llevar a cabo en forma oportuna, la toma de decisiones necesarias para el logro de los objetivos propuestos.

La orientación escolar, debe organizarse mediante una planificación previa, factible de ser modificada según las circunstancias que se presenten, de modo que el profesor vaya determinando en qué aspectos intervenir, pudiendo priorizar para esto, algunos aspectos que el estime necesarios, considerando las características de sus alumnos, junto con los intereses de sus familias.

También, en relación a lo anterior, se requiere de un trabajo colaborativo entre orientador, profesor jefe, profesores de asignaturas, directivos, etc. La instancia de orientación puede darse en las horas destinadas para ello, en los consejos de curso, o en cualquier momento que los profesores involucrados lo consideren necesario, a través del orientador, un profesor tutor, o el mismo docente que en el fondo es y debe ser un profesor-orientador.

Durante la puesta en práctica de las actividades, el profesor puede determinar los criterios para llevar a cabo cada una de las actividades planificadas, lo cual se podrá realizar de manera grupal, o en otras ocasiones, estableciendo equipos de trabajo según intereses, por género, etc.

Para elaborar y estructurar un plan de orientación en el currículum escolar, o en el proyecto educativo del establecimiento, es necesario considerar que:

1) El Plan de orientación debe incluir al menos los siguientes aspectos:

- Justificación basada en el contexto
- Objetivos claros y pertinentes
- Planificación general y definición de acciones prioritarias
- Estrategias de intervención
- Criterios de evaluación del plan

2) Al finalizar el período escolar, o al concluir el plan de orientación, el equipo de trabajo debe presentar un informe que considere los siguientes aspectos:

- Modificaciones introducidas en el proceso de desarrollo del plan, programa y cambio, si procede de la realidad educativa.
- Valoración del grado de consecución de los objetivos propuestos establecidos en el plan, así como la implicación y participación de los diferentes profesionales que colaboran con él.
- Conclusiones y propuestas de mejoramiento.

Dicho informe debe ser elaborado por todo el departamento y dado a conocer a toda la comunidad educativa, es decir, directivos, docentes, padres y alumnos, a fin de contar con nuevas propuestas, opiniones, mejoramiento de lo ya realizado, etc.

1.4. La Intervención del Departamento de Orientación

La orientación está al servicio de la educación de una manera integral y personalizada, tanto como lo está al servicio de los aprendizajes y del currículo. Esto debido a que además de los contenidos propiamente cognitivos, figuran en el proceso educativo, aquellos de naturaleza transversal, tales como, actitudes, sentimientos y comportamientos; por ende, debe atender el aspecto moral, emocional y relacional, que si bien no es una tarea única y exclusiva de la orientación, pretende la óptima promoción personal del alumno.

Es necesario comprender que el departamento de orientación, no pretende hacer una selección de los “mejores alumnos” para ayudarles a que cada uno de ellos pueda, a partir de tests o entrevistas, optar por carreras brillantes y exitosas. Por el contrario, se debe tener claro que la orientación está al servicio de la educación de todos los alumnos por igual, respetando sus diferencias individuales.

Es preciso considerar que, en ocasiones se deberá efectuar un trabajo personalizado con algunos alumnos, esto es sólo porque ellos pueden presentar ciertas dificultades de comportamiento o aprendizaje, que le impiden desenvolverse correctamente en el proceso educativo. Ante esto, es necesario recordar que en todo momento, la orientación se constituye como un apoyo educativo.

“Al mencionar que la orientación forma parte constitutiva de la educación, es preciso recurrir al análisis de ciertos elementos que la componen, los cuales deben ser incorporados a la práctica docente. Entre estos elementos, se encuentra el hecho de contar con la claridad suficiente de lo que implica la educación, trasladando dicho concepto a la orientación y su implicancia en la vida de una persona, pensando en que la educación debe tener como norte el orientar a los alumnos para vivir, entregando aprendizajes funcionales relacionados con el contexto general de los alumnos, y las posibilidades futuras para cada uno de ellos, promoviendo en todo momento, el desarrollo social de los educandos”.

Otro de los elementos a considerar, dice relación con la característica que tiene la orientación de brindar ayuda en los diversos ámbitos del ser humano, apoyándolo en todo momento, frente a cada una de las decisiones a las cuales debe enfrentarse en determinadas circunstancias. Esto nos lleva a considerar la necesidad de educar a los alumnos para la toma de decisiones, ya que muchas de ellas, son opciones de vital importancia para el desarrollo de la persona, pues están en directa relación con su futuro.

Por último, otro aspecto a tener en cuenta, es considerar a la orientación como parte misma del proceso educativo, capacitando a los alumnos para que cuenten con instrumentos que le permitan interactuar de la mejor manera en su proceso educativo. Es aquí donde se incluyen diversas técnicas de estudio, enseñar a aprender, tener la capacidad de autoevaluarse, entre otras, desarrollando las competencias con las cuales debe contar el alumno para desenvolverse satisfactoriamente en su proceso educativo.

Cuando el alumno no posee las capacidades que le permitan contar con las competencias anteriormente mencionadas, es necesario recurrir a la ayuda que pueda brindar el profesor-orientador, proporcionando refuerzo y apoyo constante al alumno, pudiendo éste necesitar ayuda, ya sea de manera permanente o bien, en alguna situación y aspecto concreto.

Frente a esta temática, surge la necesidad de brindar a los alumnos un conjunto de actividades, de manera tal, que les permita fortalecer sus aprendizajes. Para que se pueda llevar a cabo esta ayuda hacia los estudiantes, es necesario realizar un trabajo cooperativo entre cada uno de los miembros del cuerpo docente de un establecimiento, de lo contrario, el orientador, no podrá llevar a cabo esta tarea como un ente aislado y sin el apoyo interdisciplinario de los demás profesores de la institución educativa.

Estas actividades se constituyen de manera distinta de lo que se realiza en una clase habitual, deben estar basadas en las características y necesidades propias de cada uno. Bajo esta modalidad de trabajo, podemos distinguir variadas alternativas de intervención, las cuales van a estar condicionadas por las propias demandas de los alumnos; este trabajo no

difiere mayormente del realizado al resto de la clase, la diferencia está dada por el tipo de material a utilizar y la forma en que se llevan a cabo las actividades. Para ello, es fundamental recurrir al asesoramiento de los demás profesores.

La puesta en práctica de estos procedimientos, debe ser apoyado por el departamento de orientación, creando la conciencia en todos los profesores del establecimiento de que las necesidades que presentan los alumnos son tarea de todos, y que dichas actividades pueden llevarse a efecto a través de programas de orientación educativa, en conjunto con el equipo de grupo diferencial existente en el establecimiento. Cada uno de los programas o actividades, deben estar enfocados en brindar orientación, reforzar, guiar, apoyar y facilitar el proceso de aprendizaje de los alumnos y alumnas.

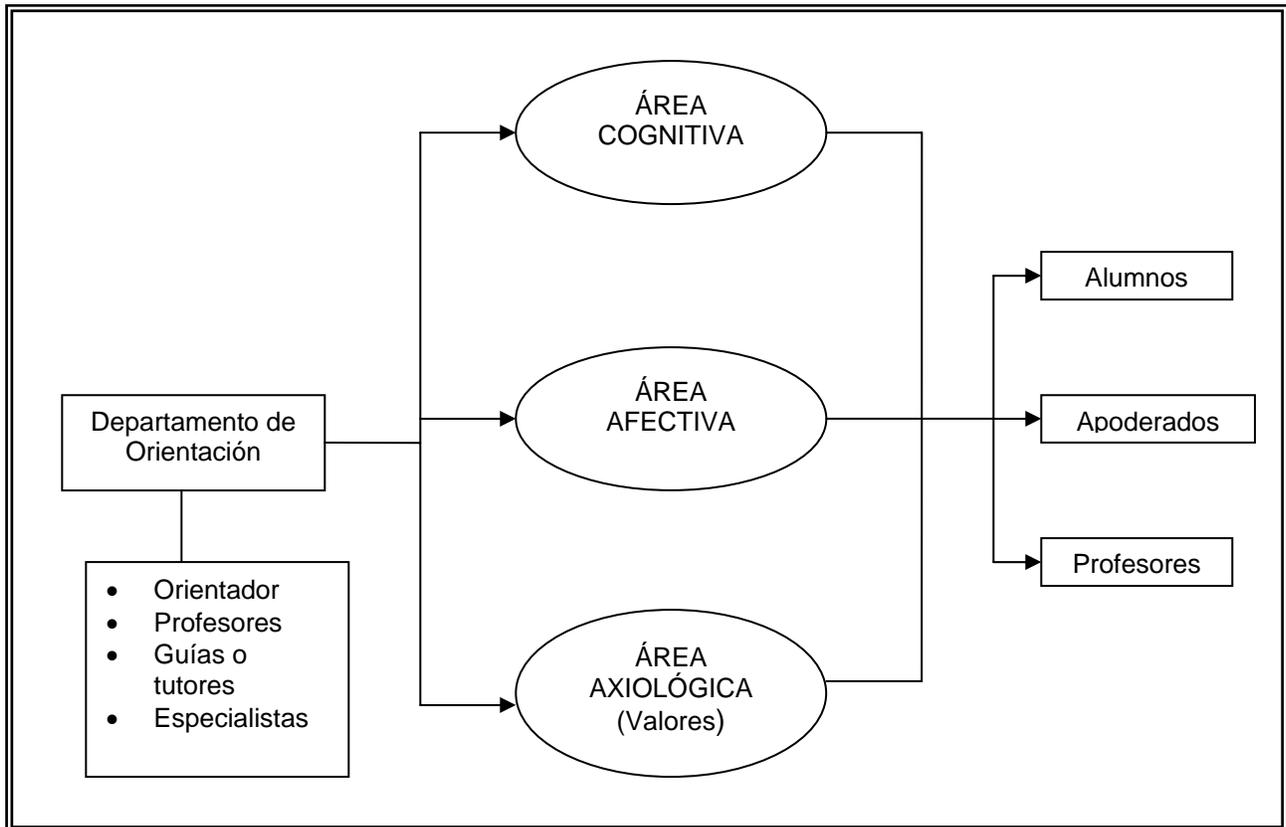
Es el estudiante en este caso, al igual que en toda la educación, el objeto último de la orientación. Es ella quien responde a la necesidad de facilitar a los alumnos el desarrollo adecuado dentro del contexto social en general, estando presente en todo momento, como en el caso de la ayuda que brinda al sujeto en pro de facilitarle a éste, su relación con el mundo que lo rodea, sobre todo en momentos de mayor conflicto. La orientación también se hace presente en circunstancias en que el alumno pueda sentirse en desventaja frente al resto de sus compañeros, ya sea por causas físicas, sociales, netamente pedagógicas o bien, cuando se produce alguna discriminación hacia los alumnos.

Aunque en ocasiones, el orientador puede tener sesiones de manera personal con sus alumnos, al momento de realizar actividades de orientación, éstas pueden ser desarrolladas con la totalidad de los alumnos de un curso, pudiéndose incluir la intervención de los padres, la cual es primordial y cobra aún mayor importancia en la labor de orientación del proceso educativo de sus hijos.

Las tareas de la orientación, deben llevarse a efecto de manera cohesionada con el currículo del nivel educacional correspondiente, destacando siempre como fin último, el dar énfasis al desarrollo integral de la persona, dando especial importancia a las actitudes de los alumnos, valores y sentimientos, promoviendo el desarrollo de la personalidad, además del aspecto cognitivo.

Existen algunos establecimientos donde lo más importante es desarrollar el aspecto cognitivo, con lo cual se descuida la parte valórica y actitudinal de los alumnos, disminuyendo la posibilidad de brindar una educación de manera integral a cada uno de los educandos. Es fundamental recordar constantemente a los profesores y en función de la orientación educacional, cual es la misión que a ellos como docentes les compete.

La orientación dentro de la institución educativa, se puede representar de la siguiente manera:



Vemos cómo el trabajo orientador se enfoca al desarrollo integral de los alumnos y alumnas, propiciando la participación de profesores, padres y apoderados, y el conjunto de integrantes de la comunidad educativa, quienes mediante una labor coordinada, con objetivos claros y un conocimiento cabal de la organización educativa a la cual pertenecen, pueden llevar adelante el logro de la metas propuestas en bien de los educandos, en todas las etapas escolares, con las consiguientes necesidades que implica cada una de ellas, tanto dentro como fuera de la sala de clases.

Realice ejercicio n°1

CLASE 03

1.5. Orientación Educacional y Educación Integral

Saber cuál es el fin de la educación y hacia quién está dirigida, es una pregunta frecuente que debe ser asumida por toda la comunidad educativa y la sociedad en general.

La orientación intenta dar respuesta a estas interrogantes, ya que es ella quien tiene como fundamento, mostrar el sentido y fin de la educación, ante lo cual es necesario tener un conocimiento previo del alumno y de las personas implicadas en el proceso educativo. La respuesta frente a la interrogante anterior, está dada por un tipo de enseñanza basada en un humanismo integral, para así brindar una educación global, con una visión clara de las necesidades de los educandos.

En los Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios (OF y CMO) para Educación Media, se establecen las orientaciones sobre el conocimiento y el aprendizaje, lo cual nos deja claramente manifiesto, que es primordial considerar que el hombre es un ser que posee la capacidad de estar en constante apertura, hacia un sinnúmero de posibilidades de lo que puede llegar a ser.

Bajo este modelo de educación, se debe prestar especial atención a la preocupación por el desarrollo de todas las dimensiones y potencialidades del alumno; la orientación es la responsable de cubrir las necesidades que le puedan surgir al alumno a lo largo del proceso educativo, sean éstas, necesidades propias de la educación o bien, necesidades que van en función de un adecuado desarrollo personal y su óptima inserción en la sociedad.

Para la obtención de lo anteriormente mencionado, es menester que exista un respeto por el alumno como persona, debiendo valorarse a cada educando indistintamente, para así lograr el perfeccionamiento intelectual y moral de éstos.

Con el fin de lograr brindar una educación integral basada en el humanismo, se debe siempre considerar todos los aspectos del individuo como un todo, comprendiendo las diferentes dimensiones del ser humano en beneficio de obtener la perfección para el logro de una educación más humana, que favorezca la comunión entre las personas.

2. LA ORIENTACIÓN ESCOLAR Y EL DESARROLLO INTEGRAL DEL EDUCANDO

Como ya es sabido, la orientación está al servicio de un desarrollo completo del ser humano, que en este caso es el estudiante. Para desarrollar tal principio, debe tomar en cuenta una serie de elementos como los siguientes:

2.1. Desarrollo de la Autoestima y el Autoconcepto Positivo

En la adolescencia, el proceso de convertirse en persona pasa a través de una encrucijada crítica: la de construir la propia identidad personal. Esta identidad es definición o, mejor dicho, autodefinición de las personas ante otras personas, ante la sociedad, la realidad y los valores. Es de naturaleza psicosocial y contiene elementos cognitivos. El adolescente se observa y se juzga a sí mismo, a la luz de cómo percibe que le juzgan los demás; se compara con ellos, y se contrasta también con el patrón de algunos criterios de valor para él significativos.

El desarrollo del yo y de la identidad personal, se vincula estrechamente con la propia historia del adolescente. Es en la adolescencia cuando el ser humano comienza propiamente a tener historia, memoria biográfica, interpretación de las pasadas experiencias y aprovechamiento de las mismas, para afrontar los desafíos del presente y las perspectivas del futuro. El niño tiene memoria autobiográfica, pero todavía no la tiene organizada en un relato personal, en una reconstrucción de su propia historia. Es en la adolescencia cuando comenzamos a tejer nuestro propio relato personal, y ese relato es el que constituye nuestra personal identidad.

En el desarrollo de la identidad la etapa adolescente es, sin duda, un momento clave y también crítico. Es cuando el individuo alcanza ese punto que le permite vivir en sociedad y relacionarse con los demás como una persona psicosociológicamente sana y madura. Es también, cuando el adolescente trata de definir del modo más explícito sus opciones, sus aspiraciones y, principalmente, sus amores, proyectando sobre el otro la imagen de sí mismo, con el afán de definir su propia identidad.

El desarrollo de la identidad puede también presentarse como desarrollo del “yo”, el que tiene varias funciones:

- La unificación de las representaciones que el adolescente tiene acerca de sí mismo.
- La organización de las defensas de la propia identidad frente a las amenazas del mundo exterior.
- La disposición de estrategias de enfrentamiento para adaptarse a la realidad y también para adaptarse activamente a las propias necesidades y aspiraciones.
- La elaboración de la memoria autobiográfica de la persona y el proyecto de un futuro satisfactorio.
- La consolidación de la autonomía e individualización personal.

El concepto de “yo” o de “sí mismo”, constituye el elemento central de la identidad personal. Es un conjunto de representaciones que hacen referencia al propio cuerpo, al propio comportamiento, a la propia situación y a las relaciones sociales. Este concepto de sí mismo o autoconcepto, es conocimiento y valoración personal que se relaciona directamente con el autoconocimiento y autoestima.

La representación del propio cuerpo es un elemento esencial de ese autoconcepto en la pre-adolescencia y la adolescencia. Los importantes cambios corporales que se producen, desde el tamaño del cuerpo y la fuerza física hasta las nuevas sensaciones sexuales, ahora posibles, requieren del adolescente una revisión y una adaptación de la nueva imagen de su cuerpo. La adolescencia es una etapa en la que la preocupación por el propio físico pasa a primer plano. Los principales aspectos de esta preocupación son:

- a) La ansiedad por el propio atractivo físico y por la eficacia física: ansiedad reforzada por los medios de comunicación que presentan un cierto ideal físico de hombre y mujer, necesario para triunfar en la vida, según los modelos del momento.
- b) La diferencia en los ritmos de crecimiento: por lo general, quienes experimentan un crecimiento rápido, son aceptados por los adultos como maduros, a más temprana edad que el resto de los jóvenes que aún no han alcanzado su desarrollo, lo cual les confiere más ventajas y posibilidades, dentro de las cuales está la de ejercer un cierto liderazgo social sobre sus compañeros.

Pero no sólo la imagen del propio físico constituye en la adolescencia un tema vital. Particularmente destacada también, es la preocupación por el *rol sexual*. En general, el adolescente y la adolescente tienen una enorme necesidad de reconocimiento por parte de otros; necesitan ver reconocida y aceptada su identidad por las personas - adultos o compañeros- que son significativas para ellos. Es este reconocimiento y aceptación, lo que asegura un concepto positivo de sí mismo, una positiva autoestima.

Esta autoestima constituye precisamente uno de los indicadores más sensibles del modo en que los adolescentes están construyendo su identidad personal.

- La autoestima influye sobre el adolescente en:
 - Cómo se siente
 - Cómo piensa, cómo aprende y cómo crea
 - Cómo se valora
 - Cómo se relaciona con los demás
 - Cómo se comporta
- Un alumno o alumna adolescente con autoestima positiva:
 - Actuará independientemente
 - Asumirá sus responsabilidades
 - Afrontará nuevos retos con confianza
 - Experimentará sentimientos positivos ante el éxito
 - Se relacionará con los demás de forma sana y constructiva
 - Reconocerá y demostrará, sin inhibición, sus sentimientos y emociones
 - Tolerará bien la frustración

- Por el contrario, un adolescente o una adolescente con autoestima negativa o deteriorada:
 - Sentirá que los demás no le valoran
 - No tendrá confianza en su capacidad y sus posibilidades
 - Se sentirá impotente, incapaz de afrontar cualquier reto
 - Será fácilmente influenciado por los demás
 - Sus emociones y sentimientos hacia sí misma y hacia los demás, también serán negativos
 - Eludirá las situaciones que le provoquen ansiedad
 - Se pondrá a la defensiva y se frustrará con facilidad
 - Echará la culpa a otros de sus debilidades

c) Elaboración de la Identidad: la construcción y desarrollo de la identidad personal, y dentro de ella la autoestima, pueden y deben favorecerse en todos los ámbitos de la enseñanza. Todas las áreas de la Educación Media, son terreno propicio para ello. Todo profesor debe sentirse llamado a contribuir, a través de su propia materia, a desarrollar el sentido de la identidad personal o, lo que es igual, a desarrollar una identidad personal con sentido, significativa para cada cual. La educación es una actividad eminentemente interpersonal, y en ella, si la comunicación es efectiva, se producirá espontáneamente una maduración del educando, así como también, del propio educador.

Los adolescentes elaboran su propia identidad, en relación con cuatro condiciones o aspectos que cabe definir como: *vinculación, singularidad, autocontrol y referencia a modelos*. En relación con esos cuatro aspectos, todo profesor, puede desarrollar una línea coherente de actuación educativa que ayude a sus alumnos a una maduración como personas.

1) La vinculación: es la satisfacción que se obtiene al establecer vínculos que son importantes para una persona y que los demás también reconocen como importantes. Un alumno con problemas de vinculación, presentará algunos de los siguientes comportamientos:

- No puede comunicarse con facilidad, le cuesta escuchar a los demás y comprender sus puntos de vista.
- Es inhibido y tímido, elude de forma activa las situaciones sociales y es poco consciente de los intereses y necesidades de los demás.
- No cae bien a sus compañeros.
- Rara vez, o nunca, se ofrece para ayudar a los demás.
- Resulta incómodo a los adultos o, por el contrario, intenta captar su atención continuamente.
- Tiene dificultades para expresar sus ideas y sentimientos de manera directa y para pedir lo que necesita.

Las actitudes que el profesor ha de tener frente a estos comportamientos son:

- Demostrar afecto, apoyo y confianza
- Hacer elogios reales. Evitar los ambivalentes
- Demostrar aprobación cuando se relaciona bien con los demás
- Prestar atención especialmente cuando lo necesiten
- Compartir intereses, aficiones y sentimientos

2) La singularidad: se obtiene como producto del reconocimiento y respeto por las cualidades y atributos que hacen a cada cual diferente y singular. En el alumno adolescente, con escaso sentido de singularidad, se observarán algunos de estos comportamientos:

- Hablará negativamente de sí mismo y de sus logros.
- Demostrará poca imaginación y rara vez propondrá ideas originales.
- Hará las tareas como se le pidan, sin apenas aportar modificaciones de su propia cosecha.
- Se sentirá incómodo cuando se le destaque o pregunte en clase.
- Buscará con frecuencia el elogio o el reconocimiento, pero se sentirá confuso y lo negará, o lo desmerecerá cuando lo consiga.
- Hará alardes cuando no sea el momento.
- Normalmente se adaptará a los deseos y a las ideas de otros, sobre todo si son sus compañeros
- Sigue a otros, pero raramente guía.
- Se relacionará con los demás de forma poco espontánea y creativa.
- Tenderá a clasificar a los demás de manera simplista y probablemente, será crítico con sus características personales. Tratará de buscar aquellas cosas que le asemejen a los demás, antes que aceptar sus diferencias.

El profesor, frente a estos comportamientos, deberá:

- Mostrar interés y respeto por sus puntos de vista.
- Crear un clima de confianza y apoyo en el que se sienta libre para expresar sus ideas.
- Que el alumno se sienta aceptado, incluso cuando haya que censurar su comportamiento.
- Poner de manifiesto lo positivo sobre lo menos positivo, ya sea referido a cualidades físicas, académicas o personales. El profesor ayudará al alumno a verse con realismo, pero no con pesimismo.

3) El autocontrol: se refiere a los recursos, oportunidades y capacidad del adolescente para influir sobre su propia vida. Cuando experimenta estas cualidades en su vida, adquiere una sensación de poder que se traduce en confianza en su propia capacidad.

Algunas conductas que pueden darse en los alumnos adolescentes con escaso autocontrol, son:

- Elude afrontar responsabilidades. Se echa para atrás en tareas que supongan un reto.

- Hay que recordarle constantemente los deberes.
- Es frecuente que abandone las tareas antes de terminar.
- Le resulta difícil controlarse emocionalmente. Demuestra a menudo rabia, furia, miedo o incapacidad para enfrentarse a la frustración, indicando una carencia de control personal.
- Es excesivamente exigente o terco.
- Quiere ser siempre el líder o hacer las cosas a su manera. Será inflexible y se negará a discutir o negociar soluciones opcionales y a compartir la autoridad.

Las actitudes apropiadas del profesor frente a esos comportamientos, son las de:

- Enseñar al alumno a autovalorarse y autorreforzarse positivamente. Ayudarle a fijarse metas razonables, a que se evalúe de forma realista y a que asuma su propia responsabilidad.
- Hacer consciente al adolescente de su propio proceso de toma de decisiones, que le haga capaz de ir haciéndose cargo de su propia vida.
- Reafirmar los éxitos que tenga para que se sienta cómodo asumiendo responsabilidades.
- Respetar el actual grado de competencia del adolescente. Eso aumentará su capacidad en el uso de las habilidades precisas para afrontar aquellas situaciones que las requieran.

4) Los modelos o pautas: son puntos de referencia que proporcionan al adolescente ejemplos adecuados, humanos, filosóficos y prácticos, que le sirvan para establecer su escala de valores, sus objetivos e ideales propios. Algunos comportamientos que pueden darse en el adolescente que manifiesta carencia de modelos o pautas, son:

- Se organiza mal tanto en tareas y en ideas, como en comportamientos. Suele ser un desastre para su persona, sus cosas y sus trabajos.
- Le cuesta decidirse a hacer o decir algo. Suele confundirse con facilidad.
- Se muestra inseguro en los métodos y en los objetivos que elige cuando trabaja en equipo con otras personas. Solicita continuamente normas e instrucciones y suele insistir en que sólo hay una manera de hacer las cosas.
- Elude situaciones en su relación social que requieren de ciertos formalismos o se muestra incómodo en ellas.

Frente a estos comportamientos, el profesor debe:

- Comprender los valores de los alumnos y alumnas, y crear un clima de confianza y apoyo en el que se sientan libres para expresar y modificar esos valores.
- Comportarse como persona “significativa”, que influye en la formación del concepto de sí mismo de los alumnos. Ha de mostrar coherencia entre lo que piensa, dice y hace, proporcionando experiencias que no infundan ansiedad, confusión o inseguridad.
- Comprometer y hacer partícipes a los alumnos y alumnas en el establecimiento y logro de objetivos. De esta manera se sienten más responsables, reforzando el sentido de sí mismos.

- Dar normas claras y sencillas, empleando el tiempo necesario, para que puedan entender con facilidad las nuevas tareas de clase y las propias de cada uno.
- Mostrarles que son responsables de las consecuencias de su comportamiento.

El profesor u orientador puede desarrollar, con el grupo-clase o con determinados alumnos individualmente, ciertas actividades específicamente enfocadas a la mejora de su autoestima y a la construcción de su identidad personal. Para realizar esas actividades, seguramente necesitará del asesoramiento y apoyo del profesor especialista, del psicólogo y, en general, del Departamento de Orientación. Hay distintas actividades a través de las cuales puede favorecerse esto. Algunas de ellas consisten en juegos en el sentido amplio del término: juegos sociales, de simulación o de roles. A través de ellos, el adolescente experimenta con las múltiples facetas de su personalidad posible, examina sus propias preferencias y valores, experimenta también, en situación simulada no peligrosa, cuáles son las posibles reacciones de otros participantes en la situación.

Son actividades que no necesitan una preparación especial en el profesor. Basta con sentido común, tacto, prudencia y un saber hacer educativo general.

CLASE 04

2.2. Desarrollo de Habilidades Sociales y de Adaptación

Entre las preocupaciones mayores de los tutores y profesores, están algunas conductas problemáticas que determinados alumnos muestran en el ámbito escolar, y con las que a veces no saben qué hacer. Las agresiones, riñas, insultos, transgresión de las normas, faltas de respeto, indisciplinas, preocupan a los profesores, primero por ser comportamientos indeseables, y en segundo lugar, porque perjudican extraordinariamente el clima de aprendizaje. Con algunos grupos de adolescentes, la indisciplina puede llegar a constituir un problema de primer orden, que desencadena otros y que puede llegar a hacer imposible ya no sólo el aprendizaje, sino la convivencia misma. La acción tutorial y orientadora tiene que ver, desde luego, con tales conductas problemáticas, una vez aparecidas, pero sobre todo, ha de desarrollarse en líneas coherentes de intervención que se anticipen a la aparición de las mismas.

Por lo general, los profesores se preocupan más por los comportamientos excesivos que por los comportamientos inhibidos. Se preocupan por los alumnos inquietos, nerviosos, agresivos, que trastornan el orden de la clase y perjudican el desarrollo del trabajo docente, descuidando a aquellos estudiantes tímidos, inseguros, que no se integran en el grupo, que se relacionan poco con los compañeros y con el profesor, pero que no molestan. En todo caso, tanto los excesos como los déficits de comportamiento, han de ser objeto de la atención del profesor. Pero éste, no sólo debe prestar atención a los problemas cuando surgen, sino que debe anticiparse a ellos, con una acción positiva que puede resumirse en educar para la convivencia, en enseñar a convivir.

Por otra parte, los problemas de violencia, de indisciplina o mala convivencia, no deben verse como problemas internos del aula o del centro. El establecimiento educativo y el aula, son el espacio en el que esos problemas surgen a veces, pero por ser un espacio educativo, tiene que ser también el lugar en el que esos problemas deben encontrar un tratamiento adecuado y, en consecuencia, deben encontrar su solución. La escuela tiene que ser ante todo, escuela de convivencia: de una convivencia razonable, pacífica, en la que los intereses y puntos de vista divergentes se negocien a través del diálogo racional y se enmarquen en normas de comportamiento que sirvan para el respeto recíproco.

“La escuela es un lugar para la educación en la convivencia y un lugar donde se convive. El aprendizaje de la convivencia en la escuela se produce no tanto a través de la instrucción explícita, sino a través del modo en que en ella se convive. Comunicarse, cooperar, ser solidario, respetar las reglas, es algo que además de ser objeto de enseñanza, ha de constituir el entramado de la vida escolar”.

Enseñar a convivir, tiene que ver con una de las funciones esenciales de la institución escolar: la de contribuir a la socialización de los alumnos.

Educar es socializar, y en la Educación Media el objetivo del trabajo del orientador, y en general del profesor, es educar a los alumnos en esta capacidad para una buena convivencia, y no sólo el tratar de evitar comportamientos hostiles o desintegradores.

Las enseñanzas de la Educación Media tratan de responder a las demandas de la sociedad y de la cultura de nuestro tiempo. De esta forma, el aprendizaje en esta etapa debe contribuir al proceso de socialización de los alumnos, a su futura integración en el mundo del trabajo, a la asimilación de los saberes cívicos y al aprecio del patrimonio cultural de la sociedad a la que pertenecen y de la que habrán de ser en su vida adulta; esto quiere decir, miembros activos y responsables.

El aprendizaje de la convivencia en el ámbito educativo es esencial. La escuela constituye para los niños y adolescentes el primer espacio público en el cual se encuentran con las exigencias de la sociedad, con normas institucionales de comportamiento y funcionamiento, con el grupo de sus compañeros de igual edad y con la sociedad de los adultos. La escuela es un lugar de aprendizaje para la convivencia, no sólo en el sentido de que al adolescente se le enseñe cómo ha de convivir fuera de ella, o cómo ha de convivir en el futuro, sino sobre todo, en el sentido de que es un lugar de convivencia, en el que se pone en práctica un determinado modo de relacionarse, de cooperar con los demás o, por el contrario, de chocar con ellos.

La adolescencia es un fragmento de la vida, que se presenta como una realidad total y compleja. Llegar a intuir el estado de ánimo de los alumnos adolescentes, es una habilidad que el profesor aprende lentamente y con la práctica. Para promover adecuadamente una buena convivencia entre los adolescentes, y entre ellos con los adultos, en un establecimiento de Enseñanza Media, es necesario conocer cuáles son los temas dominantes de las relaciones de convivencia en los adolescentes, cuáles son los problemas de éstos y también, cuáles son los recursos de que disponen y las fuentes principales de influencia en su comportamiento.

2.2.1. El Desarrollo Social en la Adolescencia

Las relaciones sociales en la adolescencia están vinculadas muy de cerca a otros procesos evolutivos, sobre todo, al desarrollo de la personalidad. Los elementos evolutivos de la identidad personal tienen componentes de relación social y, a su vez, las relaciones sociales desempeñan un gran papel en la formación de la identidad.

El espacio social donde tienen lugar las interacciones con otras personas, va pasando de la familia (único grupo de referencia en los primeros años de la vida del niño) a la escuela (espacio social e institucional de interacción más amplio), que incorpora nuevos compañeros y nuevos adultos.

Con la adolescencia este espacio social e institucional se amplía, extendiéndose en cierto modo a la sociedad entera, por mediación de grupos de amistad y de la subcultura juvenil, lo que significa el comienzo del debilitamiento del referente familiar. Los rasgos más destacados de la nueva situación social del adolescente, son la emancipación de la familia y la adquisición de autonomía personal e independencia social.

La emancipación familiar no se produce en todos los adolescentes de la misma manera y tiene mucho que ver con el tipo de disciplina familiar. Los adolescentes se hacen más independientes en familias con padres democráticos, que en familias con padres autoritarios.

El momento de mayor tensión entre padres e hijos coincide con la pubertad, debido a que el adolescente comienza a experimentar que con sus propias fuerzas puede alcanzar sus deseos; el rol infantil de satélite de los padres, deja de ser adaptativo y se torna insostenible. Es entonces cuando la relación se hace más lejana y se deteriora la comunicación. Por otra parte, esta salida de la órbita de los padres coincide con el ingreso a otra órbita de influencia: la del grupo de compañeros. En realidad, lo que hace el adolescente en la familia es redefinir sus posiciones dentro de ella. En todo caso, un comportamiento familiar de orientación igualitaria y democrática, contribuye a evitar graves conflictos, a pacificar y hacer más cómodas las relaciones con los hijos de esta edad.

Paralelamente a la emancipación familiar, el adolescente establece lazos más estrechos con el grupo de compañeros. Éstos y la amistad más íntima con alguien del mismo o de otro sexo, constituyen una experiencia decisiva y una característica fundamental de las relaciones sociales en la adolescencia. La interacción con los compañeros en la adolescencia se da fundamentalmente en el grupo; éste pasa a ser la institución socializadora por excelencia, donde el adolescente comparte sus sentimientos, deseos, dudas, temores y proyectos. Compartirá con sus compañeros y éstos le ayudarán decisivamente a configurar su propia identidad.

No siempre la adolescencia culmina con el logro de la independencia; la sociedad no lo facilita. Es paradójico que, la sociedad exige independencia al adolescente, pero en determinadas condiciones y según pautas impuestas que en definitiva, suponen dependencia.

La falta de una clara definición familiar y social, de la transición de la dependencia infantil a la independencia adulta, hace aparecer comportamientos típicos de la edad adolescente, que la sociedad define como desviados o problemáticos y que pueden ser considerados como conductas de transición. Un cierto grado de conflicto parece inevitable: obedece a la necesidad del adolescente de redefinir sus posiciones en la familia.

La influencia de los amigos no hace decrecer la de los padres. Ambas influencias tienden a corroborarse y complementarse recíprocamente, formando parte de un proceso en el que el adolescente consolida tanto sus competencias específicas como su competencia general frente al entorno social. De hecho, las contradicciones entre los valores del grupo y los de la familia suelen afectar a aspectos superficiales como el modo de vestir, las aficiones o los gustos, pero no tanto a los valores. Por lo general, el adolescente observa el criterio de los padres con preferencia al de los compañeros en decisiones que afectan a su futuro, mientras que sigue más a los compañeros en opciones sobre sus deseos y necesidades actuales.

La existencia de normas es especialmente importante para el adolescente, porque le dan seguridad y le permiten confiar en que no será rechazado por el resto del grupo. Las normas, a su vez, están relacionadas con los “valores” o lo que el grupo considera digno de tener en cuenta (estilo de peinarse, vestirse, aficiones, tipo de música, etc.). Pero una disciplina bien encauzada no resta libertad al adolescente ni merma su espontaneidad, siempre que se eviten los extremos; la postura adecuada por parte del adulto y del profesor, es no criticar ni excusarlo todo.

Realice ejercicio nº2

CLASE 05

a) Papel de los profesores

El profesor de Educación Media, como objetivo específico dentro de su respectiva área, debe tratar que los alumnos sean capaces de relacionarse y comunicarse adecuadamente con las personas de su entorno, estimulando el sentido de la libertad y responsabilidad en relación con el entorno social y el respeto a las normas de convivencia democrática. Toda la acción educativa ha de contribuir a ello, tanto la desarrollada en las áreas de enseñanza obligatoria, como la ejercida a través de la tutoría y la orientación.

El estilo de enseñanza debe lograr un clima agradable, activo y alegre que haga satisfactorio el trabajo escolar, y ayude a resolver las diferentes situaciones conflictivas del grupo, fomentando un ambiente de convivencia productiva de manera que puedan alcanzarse todos los objetivos instructivos y educacionales del currículo escolar. También ha de favorecer que el adolescente realice libremente lo que debe hacer, ayudándole a tomar conciencia de sus posibilidades y limitaciones, proporcionándole los medios para que sepa y pueda hacer buen uso de su libertad. Obviamente, es un estilo democrático el que favorecerá la buena convivencia.

Los siguientes, son algunos de los comportamientos concretos a través de los cuales todo profesor puede favorecer un buen espíritu de convivencia y unas relaciones cómodas en el grupo, donde todos se sientan a gusto:

- Comunicar confianza, seguridad y optimismo a los alumnos. No actuar de forma precipitada.
- Aceptar al alumno tal como es, manteniendo un trato cordial con todos y evitando las preferencias.
- Mantener pautas de continuidad o consistencia en su conducta y en el control de la clase.
- Ser tolerante sin olvidarse de la disciplina adecuada. Ante situaciones de indisciplina el profesor debe mostrarse sereno, calmado y a la vez, enérgico, con autodominio suficiente para valorar correctamente la conducta, y no mostrarse ni excesivamente benévolo ni demasiado duro.
- Utilizar incentivos positivos, valorando los éxitos por pequeños que sean.
- Establecer niveles adecuados y realistas tanto en los logros académicos como en las conductas sociales y adaptarlos a las posibilidades reales de los alumnos.
- Evitar amenazas innecesarias y poco prácticas.
- Asignar a los alumnos tareas apropiadas e interesantes que les faciliten el éxito.
- Coordinarse y estar abierto a colaborar con todas las personas implicadas en el proceso educativo.

- Adaptarse a las nuevas situaciones que se plantean en la enseñanza: participar en proyectos de innovación, de reforma, de formación permanente, entre otras.
- Dar a la clase un clima de libertad dentro de un orden, de entusiasmo activo, de sinceridad y respeto, ya que como resultado de un estilo de enseñanza que favorezca la convivencia, los alumnos desarrollarán actitudes positivas.

Las pautas de comportamiento aconsejables para todo profesor, sobre todo en lo que concierne a mejorar la dinámica del grupo o clase, han de ser cuidadosamente observadas principalmente por el orientador, al que corresponde una especial responsabilidad en conseguir una buena conexión del grupo de alumnos, así como un clima general de cooperación, disciplina, respeto recíproco y buena convivencia. En la hora de consejo de curso, puede desarrollar sesiones específicamente encaminadas a mejorar las relaciones de convivencia.

Son muchas y variadas las actividades que puede desarrollar para ello: sesiones de mesa redonda, en las que unos alumnos o grupos de alumnos presentan y representan posiciones divergentes o contradictorias acerca de algún tema, sesiones de lluvia de ideas, en las que se dé rienda suelta a toda clase de propuestas, tan originales e innovadoras como sea posible, sin someterlas a crítica alguna, o el estudio común de casos a partir de hechos reales, por ejemplo, de las noticias del día o de hechos ficticios, o también el juego de roles y dramatización de una determinada situación, asumiendo distintos alumnos los papeles correspondientes a los personajes de una situación y tratando cada uno de vivir a fondo su papel y de sostener un diálogo apasionado con los demás.

El profesor debe escoger aquellas actividades que mejor se adapten a las necesidades de los alumnos y a su propia capacidad para liderar el grupo. El conocimiento de principios elementales, o mejor aún, de técnicas específicas de dinámica de grupos, puede serle de enorme utilidad. En estas actividades, como en otras, será conveniente, por lo demás, que el profesor se deje guiar y asesorar por el profesor de la especialidad de Psicología y Psicopedagogía en el caso de contar con este tipo de asesoría, ya sea dentro o fuera del establecimiento educacional.

El profesor enseña a convivir, principalmente, introduciendo factores que mejoren el clima y la dinámica del aula.

b) Cómo mejorar la dinámica del aula

Esto es posible a través de las siguientes estrategias:

- Establecer normas claras de funcionamiento elaboradas por todos, y enunciadas de forma positiva. La discusión en sesiones de orientación y consejos de profesores de ciertas normas es muy provechosa, pues ayuda a descubrir si una determinada norma

emana del grupo entero, o procede sólo de determinados alumnos que dominan al resto.

- Crear un clima de confianza, explicando el porqué de las cosas, y aceptando las sugerencias de los adolescentes. Informarles de la responsabilidad en el ejercicio de los derechos y deberes que les corresponden como miembros del grupo.
- Favorecer conductas de compañerismo respetando los subgrupos existentes.
- Rechazar la organización de actividades grupales que sean discriminatorias por razones étnicas, de sexo o de status social.
- Organizar actividades complementarias, tanto fuera como dentro de la clase, que favorezcan la comunicación y la relación entre los alumnos.
- Favorecer actividades cooperativas para prevenir y evitar la segregación de alumnos con dificultades de integración.
- Buscar y acordar entre todos, las normas de disciplina imprescindibles, así como las sanciones correspondientes.
- Organizar la clase de manera que sean los propios alumnos los que contribuyan a estructurarla: respecto a trabajos, tiempos, encargos, libertades y responsabilidades.

2.2.2. La Enseñanza de la Capacidad de Adaptación

En buena medida las dificultades para comportarse bien, se relacionan con las dificultades para adaptarse bien. Adaptarse a la vida, al medio, a las circunstancias, forma parte del equipamiento necesario a todo ser vivo para sobrevivir. Muchos de los problemas que padecen adolescentes y jóvenes inadaptados, y de los problemas que ellos a su vez traen a otras personas, proceden sencillamente de la incapacidad de adaptación; dicha incapacidad es disfuncional.

En ningún modo hay que interpretar la inadaptación juvenil, como síntoma de una sana rebeldía frente a los mayores, o a la sociedad establecida, como una negación reflexiva y consciente de los valores en uso, de los tópicos, de los convencionalismos.

Cierto grado de rebeldía, el rechazo de determinados valores, la crítica bien utilizada, el tomar distancias frente a las generaciones adultas, a los poderes dominantes, o a la sociedad en su generalidad, es un síntoma de madurez, y es una forma de adaptación a un entorno, a una sociedad, considerados por lo demás, adversos. Porque adaptarse, y lo mismo autorregularse, no es plegarse en una actitud pasiva, dócil y débil, resignada a las reglas y las condiciones dominantes. En su sentido completo, la capacidad de adaptación, incluye no sólo la adaptación de uno mismo a las demandas del medio, sino también, la adaptación del medio a las propias necesidades y demandas. La persona con capacidad de adaptación y autorregulación sabe desenvolverse activamente en un entorno vivo, cambiante, resistente hasta cierto punto a los propios esfuerzos para cambiarlo, pero también flexible y susceptible de transformación a consecuencia de la acción humana, individual o colectiva.

La adaptación es, por tanto, una relación dinámica, en la que la persona trata tanto de adaptar el mundo que le rodea como a ella misma. En esa relación dinámica, a veces difícil, el individuo funcionalmente adaptado no se quiebra, ni siquiera cuando fracasa en sus intentos de modificación del medio exterior. Es capaz de encajar las adversidades y fracasos, de responder a los obstáculos y amenazas, y, sobre todo, de no perderse en reacciones desorientadas, perturbadoras para sí mismo y acaso para los demás y, desde luego, ineficaces, que no le reportan beneficio alguno al no modificar favorablemente las condiciones exteriores. Por otro lado, enseñar a adaptarse no se refiere solamente al alumno, a una actividad que el profesor tenga que realizar para que sus alumnos mejoren las relaciones con el medio escolar y extraescolar. No sólo el alumno es susceptible de mejora; lo es también el medio, la vida en el aula. El objetivo de mejorar la adaptación de los alumnos incluye necesariamente mejorar el ambiente y adaptarlo a sus necesidades.

Naturalmente, la adaptación de adolescentes y jóvenes (o respectivamente, el problema de los “inadaptados”), no depende exclusivamente del establecimiento educativo. Factores tan importantes, o más que el ambiente educativo son, la familia, la calle, el grupo de compañeros, la influencia de los medios de comunicación, etc. A menudo, el aula o el establecimiento educativo es el lugar donde vienen a percutir los problemas originados en otra parte. También es cierto que otras veces van a parar a la familia o a la calle, problemas que no han sido adecuadamente tratados en el aula; además, situaciones sociales tan variadas como el anonimato de las grandes aglomeraciones urbanas, las condiciones mínimas de calidad de vida y pobreza, el atraso económico y cultural de zonas marginales, o el escape fácil de la realidad a través del alcohol y las drogas, son la respuesta de comportamientos no sólo inadaptados e inadaptantes, sino socialmente desviados o agresivos, que pueden desarrollarse también en el establecimiento educativo, y frente a los cuales el profesor tiene posibilidades muy limitadas.

Es de temer, además, que la ampliación de la educación obligatoria y gratuita hasta los dieciséis o diecisiete años, produzca como efecto colateral que muchos de los problemas de adolescentes en esas edades, que actualmente se encuentran fuera de la escuela, vengán a repercutir y a estar presentes también dentro del ámbito escolar. Es un efecto, seguramente, indeseable para los profesores, pero no tan indeseable si se considera la sociedad en general y, sobre todo, si se considera para el propio bien de los jóvenes. Para éstos, y también para la sociedad, es mucho mejor que los problemas de inadaptación social aparezcan y se den en un lugar educativo, que fuera de él. Los establecimientos educativos deben ser espacios en los cuales sea posible afrontar estos problemas y no sólo eso, sino también, anticiparse a ellos.

“La extensión de la educación obligatoria hasta los diecisiete años implica ciertamente, una exigencia mayor para los centros educativos y para los profesores. Pero constituye también, por parte de la sociedad, una prueba de confianza en las instituciones educativas, a las que se les considera capaces de abordar problemas y metas sociales con los jóvenes, mejor que otras instituciones”.

Desde ese punto de vista, y aunque ello signifique una mayor cuota de responsabilidad por parte de los profesores, ha de considerarse positivo que éstos, cada vez más, se vean solicitados a impartir una enseñanza no sólo en tal o cual materia, sino la enseñanza básica de la vida: enseñar a comportarse, a adaptarse.

De todas formas, la vida escolar y académica plantea a los alumnos demandas y desafíos que no siempre son asumidos apropiadamente y que pueden generar inadaptación. La actividad de aprendizaje no siempre es fácil. El estrés, la tensión emocional, la sensación de incapacidad o imposibilidad, el temor al fracaso, la vergüenza ante los compañeros y ante los adultos, e incluso, el sentimiento de culpa ante el fracaso o ante el incumplimiento de las obligaciones como alumnos, acompañan a menudo a las actividades escolares. Para algunos alumnos la experiencia de un rendimiento insuficiente suele llevar aparejado un sentimiento de pérdida de prestigio, de status, de pertenencia, de pérdida de afecto por parte de las personas adultas significativas, y de pérdida de la propia autoestima.

La inadaptación, a su vez, desmotiva al alumno, que pierde interés respecto tanto a los contenidos de aprendizaje, en cuanto a los modos de aprender, a las actividades que se desarrollan en el aula. Y no sólo pierde motivación: pierde también recursos intelectuales, rinde menos en la adquisición tanto del pensamiento formal y abstracto, como en capacidades de carácter instrumental, seguramente porque afronta los aprendizajes con un patrón de pensamiento impulsivo, irreflexivo, sin las necesarias estrategias de atención, búsqueda, discriminación y autocorrección. En el extremo, el alumno abandona el establecimiento educativo, o abandona determinadas materias, que han perdido todo interés para él o que renuncia a aprobar. A partir de este momento, y sea cual sea el origen de la inadaptación, en el ámbito escolar o fuera de él, el abandono a que ha llevado la inadaptación escolar, en la mayoría de los casos, evolucionará hacia una inadaptación también social.

CLASE 06

Hay muchos elementos en el currículo de la Educación Media, que se relacionan con enseñar a adaptarse. Algunos de ellos están expresamente enunciados en áreas concretas, pero no hay necesidad alguna de que el currículo establecido para la materia de la propia

docencia fije objetivos, contenidos o criterios de evaluación en este ámbito, como para que el profesor se considere llamado a desarrollar una línea coherente de enseñanza, a fin de que los alumnos desarrollen la capacidad de adaptarse.

Es preciso destacar que el *principio de un aprendizaje significativo y funcional*, es uno de los principios consustanciales al currículo establecido, y contribuye de forma directa a una mejor adaptación de los alumnos, tanto en el medio educativo, como en el medio social, ya que:

a) Contribuye a la adaptación al medio educativo, porque el aprendizaje funcional y significativo hace más atractiva la vida escolar y académica, despierta el interés de los alumnos, favorece su incorporación activa a las actividades del aula y fuera de ella, favorece, en suma, una mejor integración en la vida del aula, y mediante todo ello, contribuye a evitar anticipadamente la indisciplina, los actos de agresión o violencia, el abandono escolar y, en general, todos los comportamientos de inadaptación escolar.

b) Contribuye también a una mejor adaptación e integración en el medio social, pues se trata de aprendizajes precisamente orientados a esa integración, aprendizajes que instruyen a los adolescentes en su modo diario de vida, de relación con los demás, con los adultos y con los compañeros, de afrontamiento y resolución de situaciones problemáticas, de expresión, comprensión y comunicación; en una palabra, aprendizaje de todo aquello que es precisamente la antítesis del comportamiento asocial o antisocial que sigue a la inadaptación.

Conviene que los profesores tengan siempre presentes algunas reglas de actuación que contribuyan a la creación de un ambiente satisfactorio y grato en el aula, un ambiente motivador para los alumnos, no frustrante, y favorecedor, por tanto, de una actitud positiva de los alumnos al aprendizaje. Algunas de esas reglas son:

- No fijar metas de logro demasiado altas. Las metas que se fijan a los alumnos han de requerir de ellos algún esfuerzo, pero no tanto que, desde sus posibilidades actuales, sea del todo imposible o improbable llegar a alcanzarlas.
- El trabajo bien hecho y el buen comportamiento han de ser positiva y explícitamente aprobados, y no simplemente ignorados en un silencio del profesor que de modo explícito reprueba, condena y castiga lo mal hecho, pero calla ante el buen rendimiento y el buen comportamiento.
- Es mejor ignorar las conductas levemente perturbadoras que se produzcan en el aula, pues condenarlas sólo sirve a menudo para centrar en ellas su atención y con eso mismo, exacerbarlas.
- La corrección de errores de los alumnos, partiendo de sus ideas previas, es un procedimiento educativo de primer orden, cuando se hace sin humillar a los alumnos,

conduciéndoles al conocimiento a través del cual descubren por sí mismos sus errores cometidos, para que puedan corregirlos conscientemente.

- Es preciso diseñar y desarrollar actividades escolares y también juegos de naturaleza cooperativa que den lugar a una mejor comunicación entre los compañeros, y a actitudes que por sí mismas, son incompatibles con los enfrentamientos y la hostilidad.
- Los adolescentes, aparentemente esquivos, suelen ser sumamente sensibles a la atención afectuosa por parte de los adultos. Los profesores deben tener un comportamiento afectuoso y respetuoso con sus alumnos, incluso cuando adoptan actitudes de firmeza.
- Es preferible siempre una estrategia de incentivos y, respectivamente de retirada de los mismos, antes que una estrategia de castigos.

El profesor u orientador, debe desarrollar una línea de actuación coherente, igual que los demás profesores, en la tarea de enseñar a los alumnos a adaptarse; tiene responsabilidades específicas que cumplir, sea en la hora de consejo de curso o fuera de ella, tanto con el grupo, como con cada uno de los alumnos que tiene encomendados. El desarrollo ordinario de la función orientadora no requiere especial preparación del profesor. Todo adulto bien formado, profesor o profesora, es capaz de desempeñar bien esas funciones. Para organizar adecuadamente la hora de orientación, seguramente necesitará inspirarse en libros o programas, que por otro lado, puede fácilmente tener a su disposición. Además, para los casos más complejos y difíciles, necesitará, desde luego, el asesoramiento del Departamento de Orientación; o bien, será oportuno transferir el caso a ese departamento.

2.3. Desarrollo de la Motivación Escolar

El universo escolar, es el universo paralelo al otro gran mundo del niño, el universo familiar; así, escuela y familia son los lugares donde el niño encuentra sus fuentes de motivación básica.

La motivación escolar es un proceso por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta, la aprehensión, comprensión e incorporación en este caso, de un determinado conocimiento. La vida escolar trae al niño un universo amplio de conocimientos, algunos de los cuales llaman su atención o interés y otros no tanto, siendo necesario, más allá de los intereses particulares, cierto estado de motivación interior del niño hacia la vida escolar.

Así, cuando la motivación hacia la vida escolar es positiva, el niño puede realizar sus tareas escolares con un rendimiento de bueno o muy bueno, se relaciona bien con sus pares, establece buenos vínculos con sus maestros, y van surgiendo en él intereses respecto algunas áreas en particular, la música, la matemática, la lengua, las ciencias sociales, etc.

Este proceso involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas en cuanto a las habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas (el aprendizaje escolar); afectivas, en tanto que comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, y es esta parte específicamente, la que se relaciona con la motivación previa que el individuo, en este caso el niño, debe tener para que esté vivo en él, el deseo de aprender nuevas cosas. Ambas variables actúan en interacción, a fin de complementarse y hacer eficiente la motivación, proceso que va de la mano de otro, esencial dentro del ámbito escolar: el aprendizaje.

Hay motivación cuando el niño desea ir al colegio y se siente orgulloso de él, cuando tiene allí una importante vida social, esto sería en otros términos, semejante a lo que en el ámbito laboral se conoce como cultura organizacional, hay culturas que favorecen la identificación del empleado con su tarea y con su empresa. En el ámbito escolar, es necesario todo un conjunto de cosas, ya que aquí la cultura es la escuela, su dirección, sus profesores y los niños que asisten a ella.

Dentro del estudio de variables motivacionales afectivas, las teorías de la motivación, postulan que la valoración propia que un estudiante realiza, se ve afectada por elementos como el rendimiento escolar y la autopercepción de habilidad y de esfuerzo.

Entre ellos, el elemento central es la autopercepción de habilidad, debido a que, en primer lugar, existe una tendencia en los individuos por mantener alta su imagen, estima o valor, que en el ámbito escolar significa mantener un concepto de habilidad elevado; y en segundo lugar, el valor que el propio alumno se asigna, es el principal activador del logro de la conducta, el eje de un proceso de autodefinición y el mayor ingrediente para alcanzar el éxito.

Esta autovaloración, se da a partir de determinado desarrollo cognitivo. Esto es, autopercebirse como hábil o esforzado, es sinónimo para los niños, de poner mucho esfuerzo, ser listo, se asocia con el hecho de ser hábil. La razón se basa en que su capacidad de procesamiento, aún en desarrollo, no les permite manejar un control personal ni valorar las causas de éxito o fracaso, y por tanto, establecer relaciones causales.

A medida que transcurre el tiempo, en los niveles medio superior y superior de educación, habilidad y esfuerzo no son sinónimos; el esfuerzo no garantiza un éxito, y la habilidad empieza a cobrar mayor importancia. Esto se debe a cierta capacidad cognitiva que le permite al sujeto hacer una elaboración mental de las implicaciones causales que tiene el manejo de las autopercepciones de habilidad y esfuerzo. Dichas autopercepciones, si bien son complementarias, no presentan el mismo peso para el estudiante; de acuerdo con el modelo, percibirse como hábil (capaz) es el elemento central. En este sentido, en el contexto escolar los profesores valoran más el esfuerzo que la habilidad. En otras palabras, mientras un estudiante espera ser reconocido por su capacidad (que es importante para su estima), en la sala de clases se reconoce su esfuerzo.

El juego de valores habilidad/esfuerzo, empieza a ser riesgoso para los alumnos; cuando se tiene éxito, decir que se invirtió poco o nada de esfuerzo implica brillantez, esto es, ser muy hábil. Cuando se invierte mucho esfuerzo no se ve el verdadero nivel de habilidad, de tal forma que esto no amenaza la estima o valor como estudiante. En este caso el sentimiento de orgullo y la satisfacción es grande. Esto significa que en una situación de éxito, las autopercepciones de habilidad y esfuerzo, no perjudican ni dañan la estima ni el valor que el profesor otorga.

Sin embargo, cuando la situación es de fracaso, las cosas cambian. Decir que se invirtió gran esfuerzo implica poseer poca habilidad, lo que genera un sentimiento de humillación. Así, el esfuerzo empieza a convertirse en un arma de doble filo y en una amenaza para los estudiantes, ya que éstos deben esforzarse para evitar la desaprobación del profesor, pero no demasiado, porque en caso de fracaso, sufren un sentimiento de humillación e inhabilidad.

Dado que una situación de fracaso pone en duda su capacidad, es decir, su autovaloración, algunos estudiantes evitan este riesgo, y para ello, emplean ciertas estrategias como la excusa y manipulación del esfuerzo, con el propósito de desviar la implicación de inhabilidad.

En términos generales, se puede afirmar que la motivación es la palanca que mueve toda conducta, lo que nos permite provocar cambios tanto a nivel escolar como de la vida en general. Pero el marco teórico explicativo de cómo se produce la motivación, cuáles son las variables determinantes, cómo se puede mejorar desde la práctica docente, etc., son cuestiones no resueltas, y en parte, las respuestas dependerán del enfoque psicológico que adoptemos. Además, como afirma Núñez (1996) la motivación no es un proceso unitario, sino que abarca componentes muy diversos que ninguna de las teorías elaboradas hasta el momento ha conseguido integrar, de ahí que uno de los mayores retos de los investigadores sea el tratar de precisar y clarificar qué elementos o constructos se engloban dentro de este amplio y complejo proceso que etiquetamos como motivación. Sin embargo, a pesar de las discrepancias existentes, la mayoría de los especialistas coinciden en definir la motivación como *“Un conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta”*.

Si nos trasladamos al contexto escolar, y consideramos el carácter intencional de la conducta humana, parece bastante evidente que las actitudes, percepciones, expectativas y representaciones que tenga el estudiante de sí mismo, de la tarea a realizar, y de las metas que pretende alcanzar, constituyen factores de primer orden que guían y dirigen la conducta del estudiante en el ámbito académico. Pero para realizar un estudio completo e integrador de la motivación, no sólo debemos tener en cuenta estas variables personales e internas, sino también, aquellas otras externas, procedentes del contexto en el que se desenvuelven los estudiantes, que están influyendo y con las cuales interactúan.

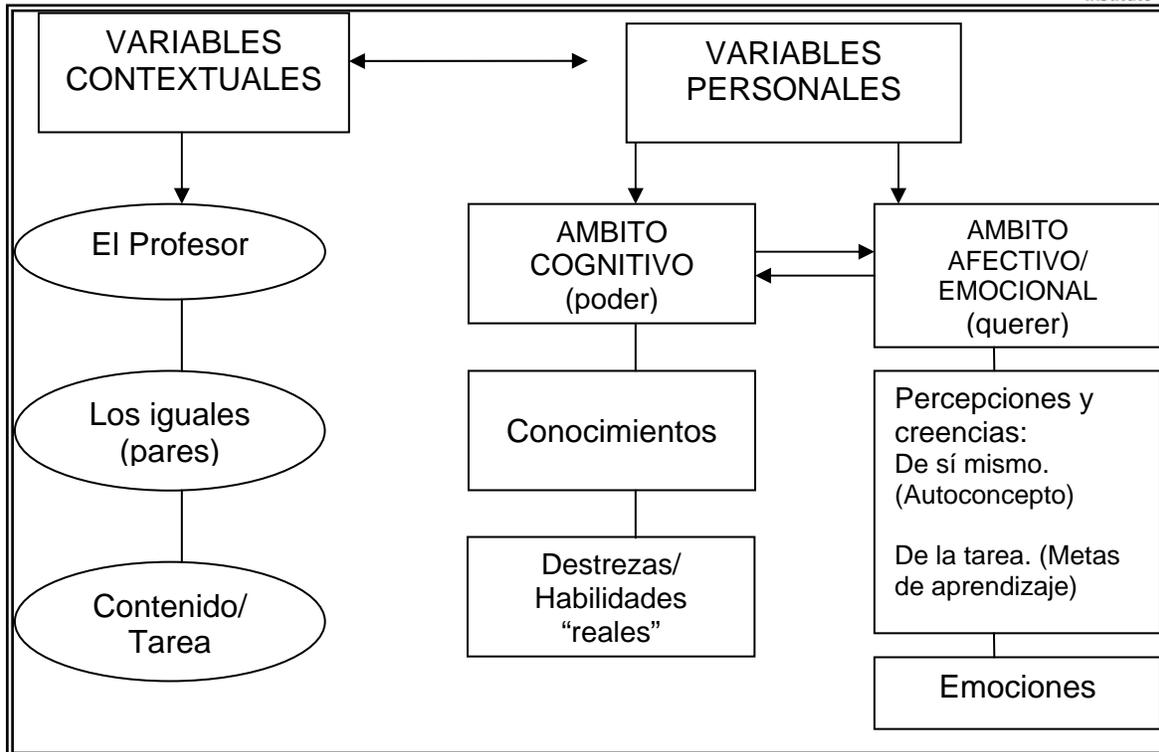
Tradicionalmente, ha existido una separación casi absoluta entre los aspectos cognitivos y los afectivo-motivacionales a la hora de estudiar su influencia en el aprendizaje escolar, de forma que unos autores han centrado sus estudios en los aspectos cognitivos, olvidando casi por completo los otros, o viceversa. En la actualidad, no obstante existe un creciente interés en estudiar ambos tipos de componentes de forma integrada.

Se puede afirmar que el aprendizaje se caracteriza por ser un proceso cognitivo y motivacional a la vez; en consecuencia, en la mejora del rendimiento académico se deben tener en cuenta, tanto los aspectos cognitivos como los motivacionales. Para aprender es imprescindible “poder” hacerlo, lo cual hace referencia a las capacidades, los conocimientos, las estrategias, y las destrezas necesarias (componentes cognitivos), pero además, es necesario “querer” hacerlo, tener la disposición, la intención y la motivación suficientes (componentes motivacionales). Los especialistas más destacados en este tema son por ejemplo, Paris Lipson y Wixson (1983), Pintrich (1989), Pintrich y De Groot (1990) quienes manifiestan que, para tener buenos resultados académicos, los alumnos necesitan poseer tanto “voluntad” como “habilidad”, lo que conduce a la necesidad de integrar ambos aspectos.

Por otra parte, también se debe resaltar que el aprendizaje escolar, desde una visión constructivista, no queda en absoluto, reducido exclusivamente al plano cognitivo en sentido estricto, sino que hay que contar también con otros aspectos motivacionales como las intenciones, las metas, las percepciones y creencias que tiene el sujeto que aprende, lo que demuestra la enorme interrelación que mantienen el ámbito cognitivo y afectivo-motivacional en los seres humanos. Aquí se tratan como determinantes del aprendizaje escolar ambos aspectos, y no como tradicionalmente ha venido haciéndose, ya que se pretende destacar los procesos motivacionales sobre los cognitivos.

Es necesario centrarse fundamentalmente, en analizar aquellas variables que juegan un papel más relevante en la motivación del estudiante, tanto desde una perspectiva personal como contextual, así como la intervención instruccional que el profesor puede desarrollar dentro del aula para mejorar la motivación de sus alumnos, uno de los principales problemas actuales de la docencia, lo que redundará con toda seguridad en un incremento del rendimiento escolar.

Estos planteamientos quedan recogidos en la figura que se presenta a continuación, donde se especifican las variables contextuales y personales que deben ser analizadas. Dichas variables constituyen los elementos claves de toda situación educativa o grupo-clase, profesor, alumnos, contenido, etc.



Realice ejercicio n°3

CLASE 07

2.3.1. Variables Personales de la Motivación

Si se analizan las principales teorías sobre motivación, se observa que destacan los siguientes constructos: el autoconcepto, los patrones de atribución causal, y las metas de aprendizaje. En consecuencia, estos factores y su interrelación determinan en gran medida la motivación escolar. Son pues, referencia obligada de todo profesor que desee incidir en la motivación de los alumnos.

Estas variables personales, también están recogidas en el marco teórico sobre motivación planteado por Pintrich y De Groot (1990). Este marco teórico estaría integrado por tres componentes:

- El componente de expectativa: que hace referencia a las creencias y expectativas de los estudiantes para realizar una determinada tarea. Este componente se puede traducir en la siguiente pregunta: ¿Soy capaz de hacer esta tarea?
- El componente de valor: que indica las metas de los alumnos y sus creencias sobre la importancia e interés de la tarea. Su pregunta sería: ¿Por qué hago esta tarea?
- El componente afectivo: recoge las reacciones emocionales de los estudiantes ante la tarea, y que se podría traducir en la siguiente pregunta: ¿Cómo me siento al hacer esta tarea?

Es necesario señalar que el *constructo patrones de atribución causal*, aludido por los autores como un constructo personal determinante de la motivación escolar, está muy vinculado a este tercer componente afectivo, propuesto por Pintrich, debido a que los patrones atribucionales del estudiante están determinados, en gran medida, por las consecuencias afectivo-emocionales derivadas de la realización de la tarea, así como de los éxitos y fracasos obtenidos en la misma (aspectos que constituyen el núcleo central, de la Teoría Atribucional de la Motivación de Logro de Weiner). A continuación, se señalan cada uno de estos elementos.

- El componente de expectativa: El Autoconcepto

El autoconcepto es el resultado de un proceso de análisis, valoración e integración de la información derivada de la propia experiencia y del feedback que se produce con los otros agentes significativos como son, compañeros, padres y profesores.

Una de las funciones más importantes del autoconcepto es la de regular la conducta mediante un proceso de autoevaluación o autoconciencia, de modo que el comportamiento de un estudiante en cierto momento, está determinado en gran medida por el autoconcepto que posea en ese instante. Bandura (1977) señala que el sujeto anticipa el resultado de su conducta a partir de las creencias y valoraciones que hace de sus capacidades; es decir, genera expectativas ya sea de éxito o de fracaso, que repercutirán sobre su motivación y rendimiento.

Por otra parte, teniendo en cuenta que numerosas investigaciones han demostrado la correlación significativa que existe entre autoestima (valoración positiva o negativa del autoconcepto) y el locus de control, se puede deducir que en la medida en que desarrollemos la autoestima de los alumnos, también mejoraremos su atribución causal. Así, tenemos que los sujetos con baja autoestima suelen atribuir sus éxitos a factores externos e incontrolables (el azar) y, sus fracasos a factores internos estables e incontrolables (baja capacidad), mientras que los sujetos con alta autoestima suelen atribuir sus éxitos a factores internos y estables (capacidad) o a factores internos, inestables y controlables (esfuerzo), y sus fracasos a factores internos y controlables (falta de esfuerzo).

Para explicar el rendimiento de un alumno es imprescindible, pues, tener en cuenta tanto las capacidades reales como las creencias personales sobre las propias capacidades para realizar las tareas escolares. El rendimiento del estudiante no depende tanto de la capacidad real como de la capacidad creída o percibida. Existe una notable diferencia entre poseer una capacidad y saber utilizarla en situaciones diversas.

- El componente de valor: Las Metas de Aprendizaje

Investigaciones recientes intentan explicar la motivación de logro basándose en las metas que persigue el alumno. Las metas que se eligen dan lugar a diferentes modos de afrontar las tareas académicas y a distintos patrones motivacionales. Las distintas metas elegidas se pueden situar entre dos polos que van desde una orientación extrínseca a una orientación intrínseca. De modo que, algunos autores distinguen entre metas de aprendizaje y metas de ejecución o rendimiento (Elliot y Dweck, 1988), otros, entre metas centradas en la tarea y metas centradas en el “yo” (Nicholls, 1984), y finalmente, otros que diferencian entre metas de dominio y metas de rendimiento (Ames, 1992). Las primeras metas (de aprendizaje, las centradas en la tarea y las de dominio) se distinguen de las incluidas en el segundo grupo (de ejecución, centradas en el “yo”, y de rendimiento), porque están compuestas por formas de afrontamientos diferentes, así como diferentes formas de pensamiento sobre uno mismo, la tarea y los resultados de la misma.

Así, mientras que unos estudiantes se mueven por el deseo de saber, curiosidad, preferencia por el reto, interés por aprender, otros están orientados hacia la consecución de metas extrínsecas como obtención de notas, recompensas, juicios positivos, aprobación de padres y profesores, y evitación de las valoraciones negativas. En este sentido, decimos que los primeros, tienen una motivación intrínseca porque suponen un interés por parte del sujeto de desarrollar y mejorar la capacidad, mientras que los segundos tienen motivación extrínseca, ya que reflejan el deseo de mostrar a los demás su competencia y de obtener juicios positivos, más que el interés por aprender.

Estos dos grupos de metas generan dos patrones motivacionales también distintos; así, mientras que el primer grupo lleva a los alumnos y alumnas a adoptar un patrón llamado “dominio”, aceptando retos y desafíos para incrementar sus conocimientos y habilidades, el segundo grupo conduce a un patrón denominado “indefensión”, en donde los estudiantes tratan de evitar los retos o desafíos escolares por miedo a manifestar poca capacidad para realizar con éxito una tarea.

Sin embargo, algunos autores afirman que la conducta mostrada por los alumnos depende más de su “capacidad percibida” que de su orientación de meta. De forma que, cuando los estudiantes (ya sean de una u otra orientación de meta) tienen confianza en su capacidad de éxito en una tarea, muestran comportamientos similares, aceptando el desafío planteado por dicha tarea y persistiendo en su esfuerzo de realizarla con éxito. Por el contrario, cuando dudan de su capacidad, las diferencias en orientación de meta, reflejan también diferencias a nivel motivacional.

- El componente afectivo: Las Emociones

Hoy en día es frecuente hablar de inteligencia emocional (Goleman, 1996), término que implica conocer las propias emociones y regularlas, tanto personal como socialmente (autorregulación emocional). La inteligencia emocional está relacionada con la motivación, ya que una persona es inteligente emocionalmente, en la medida que puede mejorar su propia motivación.

Existen escasos estudios que hayan investigado el peso que juega el dominio emocional del estudiante en el aprendizaje. A pesar de esta carencia investigadora, en general, se asume que las emociones forman parte importante de la vida psicológica del escolar, y que tienen una alta influencia en la motivación académica y en las estrategias cognitivas (adquisición, almacenamiento, recuperación de la información, etc.), y por ende, en el aprendizaje y en el rendimiento escolar.

En el campo educativo, tan sólo dos tipos de emociones han recibido atención hasta la fecha, la ansiedad, y el estado anímico. Por ahora, sólo se han estudiado los efectos cognitivos de estas emociones en el rendimiento, olvidando los efectos motivacionales.

a) Efectos motivacionales de las emociones

Pekrun (1992) estudió los efectos producidos por las emociones positivas y negativas en la motivación intrínseca y la motivación extrínseca de tareas.

Motivación intrínseca

La motivación intrínseca se puede definir como aquella que procede del propio sujeto, que está bajo su control y tiene capacidad para autoreforzarse. Se asume que cuando se disfruta ejecutando una tarea se induce una motivación intrínseca positiva. Es más, aquellas emociones positivas que no están directamente relacionadas con el contenido de la tarea, también pueden ejercer una influencia positiva en la motivación intrínseca como por ejemplo, la satisfacción de realizar con éxito una redacción.

Las emociones negativas pueden repercutir básicamente de dos formas, en la motivación intrínseca. En primer lugar, emociones negativas como la ansiedad, la ira, la tristeza, etc., pueden ser incompatibles con emociones positivas por lo que pueden reducir el disfrute en la tarea. En segundo lugar, puede aparecer una motivación extrínseca negativa opuesta a la motivación extrínseca positiva, que conduce a la no ejecución de la tarea (conducta de evitación) porque está vinculada con experiencias pasadas negativas. Por lo tanto, además de impedir la motivación intrínseca positiva, las emociones negativas también producen motivación intrínseca negativa. Una de las emociones negativas que conlleva a la no ejecución o evitación, es el “aburrimiento” por lo que se presume que produce motivación (negativa) para evitar la realización de la tarea, y comprometerse, en su lugar, con otras

tareas. También existen otras emociones, tales como ansiedad o ira, etc., que pueden producir motivación intrínseca de evitación, no sólo porque se relacionen con los resultados, sino porque también se pueden generalizar a los contenidos de la tarea.

Motivación extrínseca

La motivación extrínseca se define, en contraposición de la intrínseca, como aquella que procede de fuera y que conduce a la ejecución de la tarea. Todas las clases de emociones relacionadas con resultados, se asume que influyen en la motivación extrínseca de tareas. Aquí se distingue entre emociones prospectivas y retrospectivas ligadas a los resultados.

Se consideran emociones prospectivas, aquellas que están ligadas prospectivamente (con visión de futuro) y de forma directa con los resultados de las tareas (notas, alabanzas de los padres, etc.) como por ejemplo, la esperanza, las expectativas de disfrute, la ansiedad, etc. Así, la esperanza y las expectativas de disfrute anticipatorio producirían motivación extrínseca positiva, es decir, motivación para ejecutar la tarea con la finalidad de obtener resultados positivos. En cambio, la desesperanza puede inducir a un estado de indefensión que comporta la reducción o total anulación de la motivación extrínseca por no poder alcanzar resultados positivos o evitar los negativos. Se puede asumir que la motivación extrínseca positiva, contribuye efectivamente (conjuntamente con la motivación intrínseca positiva) a la motivación total de la tarea.

El caso se complica cuando se relaciona los resultados (negativos) y la motivación extrínseca de evitación producida por la ansiedad. Se pueden distinguir dos situaciones sobre como evitar el fracaso y resultados negativos. En situaciones “no restrictivas” (tareas ordinarias de clase) el fracaso se puede evitar demandando al estudiante tareas más fáciles que pueda superar con éxito. En situaciones “restrictivas” (por ejemplo de examen) la única manera de evitar el fracaso es proporcionándole al estudiante los recursos didácticos necesarios (técnicas, destrezas, etc.) para afrontar con éxito la tarea.

Las emociones retrospectivas (orientadas al pasado) como la alegría por los resultados, decepción, orgullo, tristeza, vergüenza, ira, etc., funcionan fundamentalmente como evaluativas, como reacciones retrospectivas a la tarea y a sus resultados. Las emociones evaluativas pueden servir de base para desarrollar la motivación extrínseca en la ejecución de tareas académicas. Así, experiencias agradables asociadas a resultados positivos (una buena nota, alabanza de los padres, etc.) y sentirse orgulloso por ello, conduce a un incremento de la apreciación subjetiva de alcanzar ese tipo de resultados. Por otra parte, experimentar decepción o vergüenza, conduce a alcanzar resultados negativos.

b) El impacto de las emociones sobre el aprendizaje y el rendimiento

En un segundo momento, Pekrun (1992) analizó el impacto que tienen las emociones positivas y negativas en la realización de las tareas escolares, donde los procesos motivacionales actuaban como mediadores; es así, como se pueden considerar:

Emociones positivas de la tarea:

Se produce un conjunto de efectos, desencadenados por emociones positivas relacionadas con la tarea, que conducen a un incremento del rendimiento, como es el caso de disfrutar realizando una tarea.

Pekrun (1992) también analizó el carácter prospectivo y retrospectivo de las emociones positivas experimentadas en la tarea. Si la emoción se experimenta antes o después, no se puede asumir que sus efectos sobre el procesamiento de la información (uso de estrategias, procesos atencionales, etc.) puedan tener una influencia directa sobre la ejecución. Sin embargo, sí se puede decir, que se han detectado numerosos efectos indirectos sobre la ejecución, mediados por el impacto de las emociones en la motivación. Por ejemplo, la esperanza experimentada antes de acometer la tarea, puede influir positivamente en la motivación y por tanto en la conducta y en la ejecución.

Emociones negativas de la tarea:

Mientras las emociones positivas producen, en general, efectos positivos que repercuten favorablemente en el aprendizaje, los efectos globales de las emociones negativas son más diversos, es decir, pueden ser tanto positivos como negativos.

Respecto a las emociones negativas relacionadas con el proceso, se destacan el aburrimiento. La primera función del aburrimiento puede ser motivar al estudiante para que busque otra tarea o alternativa más recompensante. El aburrimiento conduce a reducir la motivación intrínseca y a escapar cognitivamente de la tarea. Como resultado, la motivación total de la tarea decrecerá, incluso en casos de motivación extrínseca elevada.

Por otra parte, se asume que las emociones negativas prospectivas y retrospectivas pueden producir efectos positivos y negativos simultáneos. El resultado neto dependerá de la intensidad de tales influencias opuestas. Así, se considera que la ansiedad reduce la motivación intrínseca positiva e induce a motivación intrínseca negativa para buscar una nueva tarea y evitar la que se le había propuesto. Sin embargo, la ansiedad relacionada con el fracaso o los resultados negativos, puede producir una alta motivación para evitar esos fracasos. Por ejemplo, si un estudiante tiene miedo de no conseguir una buena nota, la ansiedad que le produce esa preocupación le impedirá la ejecución de la tarea y se reducirá su creatividad, pero esos efectos negativos pueden ser compensados por un esfuerzo adicional de trabajo extra para impedir el fracaso.

En términos generales, podemos señalar que las emociones pueden influir en gran medida en el aprendizaje y en el rendimiento de los estudiantes. Sin embargo, también se constata que la relación entre las emociones y ejecución, no es de ningún modo simple, en el sentido de “emociones positivas, efectos positivos; emociones negativas, efectos negativos”.

En lugar de eso, la influencia de las emociones puede estar mediatizada por diferentes mecanismos que impliquen efectos acumulativos o contrapuestos, lo que hace difícil predecir los efectos en la ejecución. Específicamente, mientras los efectos de las emociones positivas pueden ser beneficiosos en la mayoría de los casos, el impacto de las emociones negativas como insatisfacción o ansiedad pueden ocasionar efectos ambivalentes. En esta misma línea, Polaino (1993) afirmaba que una ansiedad moderada en las matemáticas, no sólo aumenta el rendimiento, sino que puede facilitararlo. Por el contrario, un nivel muy alto de ansiedad inhibe notablemente el rendimiento, ya que aparece como un factor disruptivo de los procesos motivacionales y cognitivos, que son los que intervienen directamente sobre las habilidades y destrezas necesarias para la solución de problemas.

CLASE 08

2.3.2. Variables Contextuales de la Motivación

Habitualmente la motivación académica ha sido tratada desde la perspectiva de la persona; es decir, como una variable personal y haciendo referencia a los componentes que la integran (autoconcepto, atribuciones causales y metas de aprendizaje, emociones, etc.), sin prestar demasiada atención a los factores contextuales y al modo en que éstos pueden influir en la motivación. Sin embargo, es importante señalar que estas variables personales que se han tratado, están estrechamente condicionadas por el ambiente en el cual el educando desarrolla su actividad, ya que estas variables contextuales son de suma importancia para el desarrollo de la motivación escolar e influyen en diversas áreas, las cuales serán mencionadas a continuación.

a) Influencia de las variables contextuales en el autoconcepto

Es un hecho constatado la importancia que tienen las interacciones sociales que el estudiante mantiene con los otros significativos (padres, profesores y compañeros) en el desarrollo del autoconcepto, ya que la información que el estudiante recibe de ellos le condiciona para desarrollar, mantener y/o modificar su autoconcepto, lo que repercutirá posteriormente, en su motivación y rendimiento académico.

El papel del profesor es fundamental en la formación y cambio del autoconcepto académico y social de los estudiantes. El profesor es la persona más influyente dentro del aula, por tanto el alumno valora mucho sus opiniones y el trato que recibe de él. Un niño que sea ridiculizado ante sus compañeros, que reciba continuas críticas del profesor por sus fracasos, cuya autonomía e iniciativa se anula sistemáticamente, está recibiendo mensajes

negativos para su autoestima. En cambio, un alumno a quien se le escucha, se le respeta y se le anima ante el fracaso, está recibiendo mensajes positivos para su autoestima.

El papel que juegan los iguales también es muy importante, no sólo porque favorecen el aprendizaje de destrezas sociales o la autonomía e independencia respecto del adulto, sino porque ofrecen un contexto rico en interacciones, donde el sujeto recibe gran cantidad de información procedente de sus compañeros que le servirá de referencia para desarrollar, mantener o modificar su autoconcepto tanto en su dimensión académica como social. Por ejemplo, la valoración que el sujeto hace de su propia competencia académica (autoeficacia), está en función de los resultados escolares que obtiene y del resultado del proceso de compararse con sus compañeros, lo que determinará sus expectativas de logro y su motivación.

En definitiva, se puede afirmar que tanto la actuación del profesor, como las interacciones académicas y sociales de los alumnos, juegan un papel importante en el desarrollo del autoconcepto.

b) Influencia de las variables contextuales en las metas de aprendizaje adoptadas

El tipo de meta que los alumnos persiguen, depende tanto de los aspectos personales como de los situacionales. Según Ames (1992) entre las variables situacionales que influyen en las metas que persiguen los alumnos, cabe destacar una serie de elementos relacionados con la organización de la enseñanza y la estructura de la clase: el sistema de evaluación, la actitud del profesor, la organización del aula, el tipo de tareas, etc. Todas estas variables situacionales son agrupadas en tres dimensiones: el diseño de tareas y actividades de aprendizaje, las prácticas de evaluación y la utilización de recompensas, y la distribución de la autoridad o de la responsabilidad en la clase.

Como la organización y la estructuración de la enseñanza es de responsabilidad exclusiva del profesor, se deduce que es éste, el que con su actuación instruccional determinará el que los estudiantes adopten un tipo de metas u otras.

c) Influencia de las variables contextuales en las emociones de los estudiantes

Sabemos que el componente afectivo recoge las reacciones emocionales de los estudiantes ante la tarea. El tipo de emoción que experimenta el alumno, en la realización de la tarea, viene determinada fundamentalmente por las características propias de la tarea y, en particular, por el contenido de la misma y la estrategia metodológica diseñada por el profesor para su realización.

En ese sentido, para que el educando se sienta motivado para aprender contenidos de forma significativa, es necesario que pueda atribuir sentido (utilidad del tema) a aquello que se le propone. Eso depende de muchos factores personales (autoconcepto, creencias, actitudes, expectativas, etc.), pero fundamentalmente depende de cómo se le presente la

situación de aprendizaje, lo atractiva e interesante que le resulte al estudiante para implicarse activamente en un proceso de construcción de significados. Que el alumno esté motivado para aprender significativamente, también requiere la existencia de una distancia óptima entre lo que el alumno ya sabe y el nuevo contenido de aprendizaje. Si la distancia es excesiva, el alumno se desmotiva porque cree que no tiene posibilidades de asimilarlo o de atribuir significado al nuevo aprendizaje, y si la exigencia del profesor persiste, puede generar ansiedad en el estudiante. Si la distancia es mínima, también se produce un efecto de desmotivación porque el alumno ya conoce, en su mayor parte, el nuevo material a aprender y se aburre.

Desde la concepción constructivista del aprendizaje, se asume que el aprendizaje significativo es en sí mismo motivador, porque el alumno disfruta realizando la tarea o trabajando esos nuevos contenidos (en contraposición al aprendizaje mecánico o memorístico), pues entiende lo que se le enseña y le encuentra sentido. Cuando el estudiante disfruta realizando la tarea, se genera una motivación intrínseca donde pueden aflorar una variedad de emociones positivas placenteras.

2.3.3. Actuaciones en el Aula

La actuación del profesor y la aplicación de técnicas motivacionales en el aula, variará en función del marco conceptual o enfoque psicológico en el que se basa; en unos casos se tratará de incidir sobre los factores personales y en otros, en los factores contextuales (antecedentes o consecuentes), en función de la importancia que se le otorgue a unos o a otros.

Se hace necesario afirmar, que no se debe motivar a los estudiantes, sino crear un ambiente que les permita a ellos mismos motivarse. En un principio, se pretendía cambiar la motivación de los estudiantes aplicándoles programas especiales que se desarrollaban fuera del contexto escolar. Sin embargo, con la emergencia de las teorías cognitivo-sociales de la motivación y el rendimiento, los estudios actuales centran su interés en el entorno o situación de aprendizaje, pues tiene mucho más sentido que tratar de provocar un cambio en el aprendiz incidiendo directamente sobre los componentes personales.

Siguiendo en esta línea, Ames (1992) propone una serie de actuaciones instruccionales del profesor, encaminadas a favorecer las metas de aprendizaje en función de las dimensiones por él señaladas anteriormente. En relación con las tareas y actividades de aprendizaje, propone seleccionar aquellas que ofrezcan retos y desafíos razonables por su novedad, variedad o diversidad. Respecto a la distribución de autoridad o responsabilidad, propone ayudar a los alumnos en la toma de decisiones, fomentar su responsabilidad e independencia y desarrollar habilidades de autocontrol. Por último, respecto a las prácticas de evaluación, las estrategias instruccionales más importantes que se deberían implementar en el aula son: centrarse sobre el progreso y mejora individual, reconocer el esfuerzo de los

alumnos y transmitir la visión de que los errores son parte del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Algunas propuestas para mejorar la motivación en la sala de clases, están dirigidas fundamentalmente hacia los tres elementos clave que integran la Situación Educativa, profesor, alumnos, contenido. Consideramos la Situación Educativa como el escenario real donde tiene lugar el proceso de enseñanza-aprendizaje, a través de una amplia gama de interacciones entre los tres elementos claves. Por tanto, representa el contexto inmediato donde el alumno aprende y aunque es necesario estar conscientes de la influencia de otros contextos más amplios en el aprendizaje escolar, es positivo poder concretar esta propuesta en el contexto de la clase.

Para aplicar dicha propuesta de desarrollo motivacional, se distinguen tres momentos en la Situación Educativa, sobre los que se dirige la intervención: antes, durante y después del proceso en el aula. Cada uno de estos momentos presenta características distintas, lo que requiere estrategias motivacionales también distintas. El momento antes, se correspondería a la planificación que realiza el profesor para su implementación posterior en el aula. El momento durante, se identifica con el clima de la clase, abarcando una amplia gama de interacciones, y correspondería con la puesta en práctica de la planificación anteriormente elaborado. El momento después, correspondería a la evaluación final, así como a la reflexión conjunta sobre el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje seguido, que permita corregir errores y afrontar nuevos aprendizajes.

a) Actuaciones a realizar antes de la clase

En primer lugar, sería conveniente realizar un diagnóstico previo a la planificación del proceso educativo para conocer las expectativas y las necesidades de los estudiantes, así como también, sus posibilidades y limitaciones. Solamente partiendo de estas condiciones se pueden generar estrategias motivadoras en el aula.

Para que el nuevo aprendizaje resulte intrínsecamente motivador y los estudiantes se impliquen en la construcción activa de nuevos significados, se apuesta por una planificación sistemática y rigurosa de las situaciones de enseñanza por parte del profesor que debe contemplar al menos tres aspectos: las características de los contenidos, los objetos de enseñanza y los objetivos correspondientes; la competencia (el nivel evolutivo y los conocimientos de partida) de los alumnos; y los distintos enfoques metodológicos que es posible adoptar (presentar de forma atractiva la situación de aprendizaje) para facilitar la atribución de sentido y significado a las actividades, así como de los contenidos de aprendizaje.

Hay que programar para garantizar probabilidades de éxito; el profesor debe ser provocador de éxito no de fracaso, hay que ofrecer éxito para que el alumno no aprenda de la frustración, sino del éxito.

b) Actuaciones a realizar durante la clase

Otras de las actuaciones del profesor para mejorar la motivación de sus alumnos estarían orientadas a crear un *clima afectivo, estimulante y de respeto*, durante el proceso educativo en el aula. Generar un clima afectivo significa conectar empáticamente con los alumnos, esto puede lograrse a través de una serie de técnicas o pautas de comportamiento como: dirigirse a los alumnos por su nombre, aproximación individualizada y personal, uso del humor (permite una mayor distensión), reconocimiento de los errores, etc.

En toda organización social, debe de existir respeto entre las personas interactuantes. El profesor debe creer en el alumno y viceversa. Si se pierde el respeto, se pierden muchas otras cosas.

Hay muchas formas de crear un clima educativo que resulte estimulante para el aprendizaje. Una manera de estimular el aprendizaje consiste en romper con la monotonía del discurso creando continuamente desequilibrios cognitivos. Las películas de “suspenso” nos mantienen atentos a la pantalla, porque crean desequilibrios de forma continuada; los docentes también los tienen que crear en el aula preguntando, generando interrogantes, etc. Otra forma de estimular el interés de los estudiantes, es relacionando el contenido con sus experiencias, con lo que conocen y les es familiar. También resulta estimulante envolver a los estudiantes en una amplia variedad de actividades en donde se fomente la participación, el trabajo cooperativo y se utilice material didáctico diverso y atractivo.

c) Actuaciones a realizar después de la clase

En primer lugar, hay que tratar de evitar o aliviar las emociones negativas como la ansiedad-estrés que aparecen en las situaciones de control o examen, como lo demuestran diversas investigaciones realizadas sobre el tema. En ese sentido, resulta muy recomendable la “evaluación criterial” que pone el acento sobre los propios logros de los educandos, evitando comparaciones en torno a la norma, y permitiendo valorar el esfuerzo personal realizado, teniendo en cuenta sus posibilidades y limitaciones.

Periódicamente, después de finalizar la clase, resulta muy interesante realizar autoevaluaciones conjuntas, profesor y alumnos, sobre el desarrollo del proceso seguido, expresando de forma sincera las emociones y sentimientos experimentados durante el

desarrollo de la clase, así como el reconocimiento de los fallos. También es conveniente generar nuevos interrogantes (desequilibrios cognitivos) después de cada lección, que estimulen en los alumnos el deseo continuado de aprender.

Estas y otras actuaciones o acciones del profesor, van dirigidas a evitar los repetidos fracasos que experimentan los sujetos en el aprendizaje, no tanto por sus aptitudes como por su falta de motivación, que les llevan a desarrollar creencias de falta de competencia, que a su vez, conllevan bajas expectativas de logro y como consecuencia, escasa implicación en las tareas y un bajo rendimiento escolar.

Realice ejercicio nº4

CLASE 09

2.4. Desarrollo de la Capacidad de Tomar Decisiones

El proceso de orientación, conlleva la difícil tarea de tener que optar en determinadas situaciones frente a las posibilidades emanadas del diario vivir, donde cada opción tomada significa un gran paso que se da en nuestras vidas, lo cual va a condicionar el que se presenten variadas oportunidades o por el contrario, puedan disminuir las expectativas futuras. Por ello, la orientación educativa debe considerar este aspecto dentro de su objeto de estudio, proporcionando así, las herramientas necesarias que le permitan una adecuada toma de decisiones.

El simple o complejo acto de optar por algo en un determinado momento, es el resultado de un proceso de decisión que dependiendo de la relevancia de la situación, puede ser más largo o más corto, o bien, más acertado o no. Enseñar a tomar decisiones, es enseñar a optar por asuntos en los cuales uno mismo está vinculado. Esta toma de decisiones puede estar dada en diversos ámbitos, tales como el afectivo, cognitivo, valorativo y laboral, entre otros.

El contar con la capacidad para tomar decisiones, lleva implícita la capacidad que debe tener el ser humano de representar la realidad que lo rodea evaluando el contexto en sí, además de su desempeño en esta realidad.

Las decisiones se producen cuando debemos optar por alternativas que no se nos dan del todo completas, ya que si tuviéramos una panorámica amplia sobre algún aspecto, no

nos veríamos en la necesidad de tomar una decisión, puesto que al conocer de ante mano cuales son las consecuencias de optar por algo, no habría mucho por lo cual decidir.

Es en aquellos momentos de indecisión por falta de la información necesaria, donde la educación y en especial la orientación, deben preparar al alumno para el momento en que deban enfrentarse a esa toma de decisiones acerca de ellos mismos y de su futuro, ya sea como estudiante o profesional y todo lo que ello implica: elección de amigos, elección de establecimiento o universidad, elección de carrera a estudiar, elección de lugar y tipo de trabajo, entre otras; debiendo brindarle la información necesaria, de manera de permitir en el alumno la mayor claridad posible con respecto a estos temas. Además de lo ya mencionado, otra tarea que les compete, tanto a la educación como a la orientación, es la de crear conciencia en el alumno acerca de las opciones a las cuales se enfrenta, proporcionar la máxima cantidad de información y por último, brindarle las capacidades necesarias para que pueda manejar la información dada, y de esta forma optar de manera asertiva por las posibilidades que se le plantean, ya que el tener la capacidad de decidir, es uno de los aspectos esenciales en los cuales se manifiesta la madurez personal de un individuo.

Es cuando el sujeto alcanza su madurez, cuando se toman las verdaderas decisiones, las cuales en una primera edad, posiblemente no sean del todo relevantes para la vida de un niño, lo que no quita que en el momento que se suceden los hechos, esto sea un gran dilema para el menor, sin embargo, las decisiones que se toman en esa edad temprana, no son propias del niño, sino que se ven influenciadas por los padres o familiares directos, y luego al pasar los años, van a ser influenciadas por los amigos, tomándose en general, decisiones poco reflexionadas, que pueden resultar ser fundamentales para su futuro, es decir, repercutir negativamente en la vida del individuo. Por esto, es necesario que el joven tenga claridad acerca de sus intereses, capacidades, potencialidades, como así también, de cuáles son sus debilidades y carencias; todo ello, sin olvidar su realidad personal y su propio contexto de vida.

Es por todo lo mencionado anteriormente, que se hace imprescindible una educación integral, basada en el desarrollo de las capacidades de los alumnos para enfrentarse de una manera responsable en la toma de decisiones, en especial de aquellas que les compete a los alumnos y que están en directa relación con sus expectativas futuras. Todos los profesores y especialmente los orientadores, deben preparar a los alumnos para llevar a cabo este complejo acto.

2.4.1. La Toma de Decisiones en Educación

Es durante el paso de la enseñanza básica a la enseñanza media, que nuestros alumnos se ven enfrentados a tener que optar por una de las alternativas que surgen con respecto a dónde estudiar y qué estudiar, dependiendo de si se trata de un establecimiento

técnico o científico humanista. Es por ello, que el joven, ya a su corta edad se ve en la necesidad de elegir una de las variadas alternativas que se presentan. Esta decisión puede estar dada, ya sea por una elección personal, basada en las experiencias previas del alumno, o bien, puede estar influenciada por los padres o algún otro adulto que juegue un papel importante en la vida del alumno. De todos modos, sea cual sea la decisión tomada, sin lugar a dudas será determinante en la vida del estudiante.

Otro momento importante de toma de decisiones, ocurre cuando el mismo alumno que debió optar en un momento determinado por el lugar y tipo de enseñanza, ahora se ve nuevamente enfrentado a una decisión de mayor dimensión. Es en estos momentos donde cabe cuestionarse si los alumnos están realmente preparados para enfrentar este desafío; es por ello, que la labor que pueda cumplir tanto el educador como el orientador, cobra gran realce a la hora de proporcionar a los alumnos la orientación necesaria para llevar a cabo de una manera responsable y exitosa esta elección, lo cual va a condicionar el futuro académico y laboral de cada uno de los educandos. A partir de lo anterior, se puede desprender la satisfacción de los alumnos o bien, puede surgir la frustración y el fracaso escolar, según las opciones que se hayan tomado.

Algunas de las causas que pueden desencadenar un fracaso escolar, son por una parte, que los alumnos no posean las técnicas de estudio adecuadas, para otros en cambio, luego de tomar una decisión, que sin duda no fue la correcta, empiezan a cuestionarse si la opción tomada era realmente lo que ellos esperaban; esto último, puede estar dado porque el alumno no recibió una orientación adecuada, basada en sus intereses, actitudes y aptitudes.

Cuando el fracaso escolar ocurre en la escolaridad temprana, podría estar condicionada por las siguientes razones: puede ocurrir que el proceso de aprendizaje del alumno carezca de estímulos y motivación necesarios. Otros alumnos no ponen en juego todas sus competencias a la hora de aprender, por lo cual pueden presentar dificultades; en otros casos, las dificultades de aprendizaje pueden estar relacionadas con problemas emocionales, ante lo cual lo que se debe hacer en primera instancia, es determinar la causa que origina las dificultades, para a partir de ella, idear las posibles soluciones.

El encontrar la solución pertinente a la situación, se manifestará en innumerables beneficios tanto en la mejora de su rendimiento académico y de su autoestima, como en el aumento de la motivación de los alumnos para llevar a cabo las tareas.

Para evitar el fracaso escolar, es necesario que despertemos en los alumnos la curiosidad por aprender, el interés por obtener un título y desarrollarse profesionalmente, enalteciendo cada uno de los logros obtenidos por ellos. Frente a lo anterior, el alumno siempre debe plantearse exigencias en término de sus potencialidades reales, y no proponerse objetivos sin un sustento sólido en cuanto a capacidades académicas se refiere.

Orientarse en la vida, supone tomar opciones entre las distintas posibilidades que se abren en cada momento. Cada opción adoptada significa la realización de una posibilidad de vida, creación de nuevas posibilidades y exclusión de otras. La educación es orientadora en el sentido de que ayuda a los educandos a orientarse en la vida. La orientación educativa incluye, por tanto, educación para tomar opciones.

El acto de optar por algo, a su vez, es el resultado de un proceso de decisión, largo o corto, acertado o desacertado, en el que intervienen elementos de distinta naturaleza: cognitivos, afectivos, valorativos, de motivación, de contraste con la realidad objetiva. Enseñar a tomar opciones, es enseñar a desarrollar procesos de toma de decisiones a través de los cuales llegará a elaborarse una opción. Decisiones y opciones las hay, por otra parte, de muy diferente naturaleza e importancia. Las decisiones más importantes, las elecciones verdaderamente decisivas, son aquellas que le comprometen a uno mismo. Son también las más difíciles, porque uno mismo está metido de lleno en los términos de la alternativa, y por lo general, en condiciones de incertidumbre.

Enseñar a decidir es, en realidad, enseñar a decidirse, a desarrollar procesos de decisión significativos, en los que uno mismo está implicado.

El proceso de decisión envuelve elementos de naturaleza cognoscitiva, no sólo de representación de la realidad, sino también, de evaluación de la misma. La capacidad de tomar decisiones constituye una capacidad cognitiva, pero en un sentido muy amplio y muy completo: capacidad no sólo de representar o aprehender teóricamente la realidad, sino además, capacidad de tomar conciencia, de sentir, de valorar, de comparar, de supeditar unas expectativas a otras.

Las decisiones se hacen más complejas porque por lo general, hay que tomarlas en una situación de información incompleta. Una decisión en condiciones de información completa casi no sería una decisión. Cuando sabemos exactamente, cuáles son las consecuencias de diferentes cursos alternativos de acción y cuando, además, conocemos cuál es el valor de deseabilidad de esas alternativas, no hay mucho que decidir: se produce una decisión, pero casi automáticamente. La decisión está implícita ya en la información, conocimiento y valoraciones previas; en realidad está tomada ya de antemano, aunque la persona no se haya dado cuenta de ello. El proceso se hace mucho más complejo, cuando hay que tomarla en condiciones de incertidumbre, de información incompleta.

Esa incertidumbre e información incompleta, son las condiciones habituales en situaciones en las que hemos de realizar una decisión acerca de nosotros mismos, de

nuestro propio futuro. La educación y orientación en la toma de decisiones que se supone que el profesor o el orientador ha de desarrollar en los alumnos, se refiere a una toma de decisiones principalmente relativas a su propia vida: qué amigos elegir, qué hacer este verano o el curso próximo, por qué carrera inclinarse, a qué valores adherirse, qué estilo de vida escoger, etc. A menudo, los niños e incluso los adolescentes no se plantean de modo explícito esas decisiones. La orientación y educación en la toma de decisiones trata, primero, de hacer consciente la elección a la que la persona se enfrenta, segundo, dotarle de la máxima información posible acerca de las alternativas donde elegir, y tercero, dotarle principalmente de las capacidades heurísticas, de reglas de pensamiento, valoración y acción que le permitan manejar esa información y elegir con acierto.

Nuestras vidas se deciden, en mayor o menor medida, en lo que nosotros mismos decidimos. Ser capaz de tomar decisiones acerca de uno mismo, de la propia vida, del propio futuro, es, seguramente, la más necesaria de las capacidades. Haber aprendido a decidir, es el mejor de los aprendizajes. La madurez para decidir, es uno de los elementos esenciales, quizá el central, de la madurez personal.

A lo largo de la infancia se toman decisiones, pero por lo general, de escaso alcance y poca relevancia para el propio futuro. La vida del niño está demasiado en manos de los padres y de los adultos, como para que sus propias opciones y acciones contribuyan a decidir mucho su rumbo actual o su futuro.

Existe gran diferencia durante la adolescencia, ya que aunque todavía es muy dependiente de los adultos, el adolescente adopta decisiones, meditadas o irreflexivas, que contribuyen a marcar mucho la dirección que toma su vida. Para estos procesos de decisión, el adolescente necesita un conocimiento de sí mismo y de la realidad, de las posibilidades y los límites que el contexto le ofrece, de sus propios límites y posibilidades, así como de sus intereses, preferencias y valores. En concreto, además, en la adolescencia y primera juventud se toman las opciones profesionales que, salvo giros profundos e improbables en el curso de la vida, determinarán el desarrollo de ésta.

CLASE 10

El desarrollo de un currículo integral, incluye educar a los alumnos en la capacidad de tomar decisiones, principalmente decisiones que les afectan a ellos mismos y a su futuro. Los currículos establecidos, principalmente, el de la Educación Media Obligatoria, contienen objetivos educativos de área y de etapa relacionados con esa capacidad. Por su carácter integrador de otras capacidades, de otros aprendizajes, así como por su clara conexión con el desarrollo personal, la educación para la madurez decisional pertenece a la dimensión educativa que responde a las ideas de tutoría y de orientación. Todos los profesores, pero de modo especial los orientadores, fomentarán esa madurez, que, en la edad de la adolescencia, empieza a constituir ya un supuesto previo indispensable para emprender, con responsabilidad y con expectativas de acierto, itinerarios educativos que contribuirán a definir el futuro lugar social del adolescente de hoy.

Al hacer referencia a la toma de decisiones, necesariamente hay que plantearse, cuál es el problema frente al que se debe optar en un momento determinado. Si de decidir se trata, es a la hora de delimitar un problema, cuando surgen innumerables variables como por ejemplo, la indecisión de la persona o la dificultad para inclinarse a un consenso frente a las posibilidades que se van presentando, ante lo cual juega un papel fundamental el tener metas claras y saber qué se quiere o espera de la vida, lo cual sin duda, va a facilitar esta tarea.

Para tomar decisiones se dan ciertos factores, entre ellos la cantidad de alternativas, que pueden ser dos o más, para lo cual se debe tener presente que al optar por una de ellas se está renunciando a otra y todo lo que ello pueda involucrar, si estas alternativas se ponen en una balanza, lo más probable es que cada una de ellas nos pueda ofrecer muchas cosas que puedan resultar buenas o malas en algún momento dependiendo del contexto actual. Es decir, que al tomar una decisión se está escogiendo una alternativa entre varias y que con ello, además se corre el riesgo de que aquella opción no sea la más acertada. Lo anterior está dado porque generalmente, no se consideran todos los factores relacionados con este acto.

Si de tomar decisiones se trata, el mejor ejemplo está dado por la gran cantidad de ocasiones, durante el proceso educativo, en las cuales los alumnos se ven enfrentados a esta difícil tarea, siendo quizá el momento más determinante, el período de transición entre ciclos, ya sea de básica a media y con mayor fuerza aún en el paso de la enseñanza media a la educación superior, donde se pone a prueba la capacidad del alumno de diferenciar entre un abanico de posibilidades, los cuales pueden ir desde algo tan preponderante como es el caso de la carrera a estudiar, en qué institución, dónde, entre otras; o bien, algo superficial, pero presente, como es el caso de estudiar para un examen o engañarse y engañar al profesor sin haber estudiado.

Es labor educativa, ya sea como profesores u orientadores, apoyar a los alumnos en esta compleja tarea. Para ello, existen algunos ejercicios o actividades que están orientados a guiar a que los alumnos enfrenten de una manera adecuada el proceso de toma de decisiones. Los siguientes pasos, permiten determinar una secuencia de acciones concretas para llevar a cabo en la toma de decisiones.

1. Es importante que los alumnos puedan revisar su situación actual, pudiendo para ello, completar el cuadro que se entrega a continuación:

Aspecto a valorar	Cómo me encuentro	Cómo quisiera estar
•Personal		
•Familiar		
•Entretención, deportes, ocio.		
•Relaciones sociales y amigos		
•Estudios y trabajo		

2. A partir del cuadro anterior, desprender las conclusiones que de él emanan, estudiando todas las posibilidades con la finalidad de lograr lo propuesto; por ejemplo, darse cuenta que no es compatible el ser egoísta, con pretender tener buenas relaciones sociales con sus compañeros.
3. Analizar todas las alternativas existentes y las posibles ventajas y/o desventajas que de ella se desprenden, teniendo siempre presente que cada alternativa siempre va a tener aspectos buenos para nosotros, otros no tanto, y que por ende, en todo momento nos veremos en la compleja situación de tener que renunciar o sacrificar algo. Para ello, es recomendable hacer una comparación entre las cosas que le gustan y las que no.
4. A partir del análisis realizado, se llega a tomar la decisión, la cual no tiene porqué ser perfecta ni satisfacer a todos, sino que es la decisión más adecuada frente a una situación puntual, en el momento actual.
5. Se puede caer en la tentación de no querer tomar decisiones, para no equivocarse, lo cual no es recomendable en ninguna situación. Es fundamental considerar que si bien el riesgo a equivocarse puede disminuir, en ninguno de los casos va a desaparecer. Frente a lo anterior, es necesario hacer comprender al alumno que hay que arriesgarse y tolerar la frustración de que en ocasiones las cosas resulten bien y en otras no, pero que ello no va a interferir en el curso de su vida; al contrario, se pierde por el sólo hecho de no arriesgarse, ya que se niega la posibilidad de obtener algo.

6. Luego de haber decidido, sigue la tarea de fijarse pequeñas metas, planteándose la manera cómo se llevarán a cabo.

2.4.2. Aspectos a Considerar en la Toma de Decisiones

El aspecto clave a considerar para tener la plena convicción de que se está tomando una decisión acertada, es que el alumno comience por conocerse a sí mismo y que tenga la capacidad de reconocer sus fortalezas y debilidades, sólo de esta manera podrá saber cuáles realmente son las posibilidades que se adecuan a sus características personales. A la vez, el tener plena claridad de cuáles son estas características, le permitirá al estudiante establecer una relación entre éstas, las posibilidades de estudio y profesiones que se le presentan.

Es aquí, donde entran en juego, una gran cantidad de aspectos entre los que se pueden destacar:

- Aspectos o factores personales: los aspectos personales son los que dependen de la persona en sí, entre los cuales podemos distinguir, las *habilidades, capacidades y actitudes*, es decir, en este sentido influyen las tareas que el alumno sabe hacer, las que es capaz de hacer, considerando el aspecto en donde se destaca y qué asignaturas le son más fáciles.

Entre los aspectos personales además, se encuentra la *personalidad*, que implica, la forma de ser de la persona, la manera en que se comporta, y sus rasgos distintivos. Los valores que la persona puede tener, también son fundamentales, ello consiste en, tener claridad sobre qué es lo importante para ellos y cuáles son las razones que fundan sus decisiones.

También forma parte de los aspectos personales, los *intereses de tipo profesional*, donde la decisión se ve influida por las cosas que le gusta hacer al alumno, sus preferencias, en qué cosas le gusta ocupar su tiempo libre, etc.

- Aspectos o factores externos: los factores externos son aquellos que van a influir en la elección, pero no dependen de la persona en sí, sino que están dados por el contexto en que se desenvuelve el alumno. En este sentido, constituye un factor externo el ámbito de la *formación*, lo cual depende de las alternativas académicas y laborales que el alumno pueda tener.

Los aspectos propios de la formación, son las formas de acceso a determinados estudios, el plan que se ofrece, la duración de la carrera, las instituciones en las cuales se imparte, las ofertas de trabajo relacionadas a la carrera, el costo económico de los estudios, posibilidades de financiamiento y cómo acceder a ellas, el grado de exigencias que le demandará y si éstas son compatibles con sus posibilidades.

Dentro de las alternativas laborales, lo que se necesita saber antes de tomar la decisión, son las tareas que le demandará una ocupación en particular, el tipo de material que requerirá para la ejecución de dicha tarea, las condiciones labores tales como horarios, lugar donde se lleva a cabo las tareas, determinar si sus características son compatibles con el trabajo, averiguar sobre las perspectivas laborales y posibilidades afines.

Si bien es fundamental y necesario que los alumnos posean la capacidad y la madurez necesaria para inmiscuirse en su propio contexto, y así poder desprender quiénes son, cómo actúan, cuáles son sus fortalezas y potencialidades, pero por sobre todo, que puedan ser reflexivos y no evadir cuáles son sus falencias, no es menos importante el hecho de que el profesor en todo momento debe poner todas sus capacidades al servicio de lograr un conocimiento pleno de cada uno de sus alumnos. Sólo en esta medida, se podrá llevar a cabo una orientación de manera eficiente y efectiva en la educación.

3. PROCESO DE INTERRELACIÓN ENTRE ORIENTADOR Y EDUCANDO

Ya conocemos la importancia de llevar a cabo un trabajo colaborativo que involucre a todos los protagonistas dentro del ámbito escolar, a fin de que los diversos programas que se elaboran dentro del departamento de orientación, tengan un alto grado de efectividad y logros a largo plazo. A esto hay que añadir que todo plan de orientación, implica una serie de acciones por parte del orientador, a fin de diagnosticar y reconocer las necesidades de los alumnos. Esto se hace especialmente importante, cuando la unidad educativa se encuentra con situaciones de conflicto que amenazan la sana convivencia escolar, y el consiguiente deterioro tanto de las relaciones humanas, como del aprendizaje.

Para ello, se presentan una serie de acciones y tareas, que permitirán no sólo al orientador, sino a toda la planta docente, conocer realmente a sus educandos, y apoyarlos oportunamente cuando lo requieran.

3.1. Conocer al Alumno y Alumna

Que un profesor conozca a sus alumnos, significa que va a ser capaz de interpretar ciertas conductas, en diferentes situaciones y más aún, puede llegar a predecirlas frente a circunstancias determinadas.

El darse tiempo para conocer a cada uno de los alumnos va a constituir una ventaja que va a permitir brindar un apoyo de manera más asertiva. No obstante, es importante considerar que no es sólo necesario recopilar gran cantidad de información por el simple hecho de acumular datos; lo importante es detectar los antecedentes que son realmente significativos, que puedan reflejar antecedentes de su vida en general, de sus intereses, amistades, antecedentes familiares; todo esto, basado en los intereses propios de la educación.

En general, las fuentes para recopilar la información, son las entrevistas realizadas a los padres, pudiendo esta información ser recogida por cada uno de los profesores del establecimiento, pero cautelada por el orientador, quien debe procurar que los demás profesores estén en condiciones de interpretar correctamente los datos obtenidos.

Algunas de las técnicas más utilizadas para recopilar antecedentes son: la observación, la entrevista, cuestionarios, autobiografía, etc., existiendo además, técnicas para organizar la información desprendida de lo anterior, siendo una de las más comunes, la ficha escolar.

a) La Observación

La técnica de recopilar información basada en la observación, es la manera más valiosa para conocer al alumno. Ésta consiste en inmiscuirse en la vida e historia del sujeto, pero sin intervenir o modificar la realidad, llegando de esta manera a la obtención de datos que no es posible dilucidar con pruebas o tests. Dentro de las técnicas para observar, podemos encontrar las escalas de apreciación, listas de cotejo, registros anecdóticos, cuestionarios, entrevista, entre otras.

La observación como técnica de recogida de información, posee ciertas características positivas. Dentro de las características principales podemos distinguir su carácter *intencional*, ya que para observar, necesariamente debemos plantearnos el objeto a estudiar y tener claridad en lo que pretendemos conseguir o lograr de aquella observación, no se trata de observar por el simple hecho de hacerlo, sino que esto, debe estar basado en un fin, el cual debe estar dado por el conocimiento de cada uno de nuestros alumnos.

Esta observación además debe ser de tipo *objetiva*, es decir, el observador no se puede basar en una primera impresión, ni deducir conductas bajo su visión de adulto; si es necesario, debe verificar lo observado en otras instancias hasta obtener la información fidedigna. Esta información se debe *registrar* de manera sistemática, ante lo cual el observador debe poseer la capacidad de saber interpretar los resultados, tener claridad de qué es lo prioritario y no dejarse influenciar por lo accesorio o poco relevante. No obstante, esto no quiere decir que deba ignorar la información que no es trascendente, al contrario, ésta puede ser de gran ayuda al momento de tener una impresión general del alumno observado. Por lo general, el observador debería poseer la capacidad de poder, a partir de sus datos obtenidos y en función de información otorgada por otro observador competente, contrastar esta información y así llegar a un consenso en temas que demanden de una mayor profundización y análisis.

Dentro de las técnicas para conocer al alumno, basadas en la observación, se pueden distinguir diferentes tipos, entre los cuales se encuentran los siguientes:

- Por su tipo de planificación se pueden dividir en ocasional y continua, siendo la primera la que se lleva a efecto a partir de los comportamientos que vaya teniendo el alumno en las

diferentes instancias educativas, tales como en los recreos, en la sala de clases, durante actividades extra-programáticas. Este tipo de observación no requiere de un tiempo determinado, debido a que se da en transcurso de éste, a medida que van aconteciendo los hechos.

La observación continua, es la que se lleva a cabo mediante instrumentos de evaluación tales como, escalas de apreciación, listas de cotejo, cuestionarios, entrevistas, etc. Está claramente enfocada a los alumnos que pretende observar, responde a una planificación previa de lo que quiere observar, a quién y en qué contexto se llevará a cabo la observación.

- En función del método de estudio, se puede dividir en observación controlada y observación libre. La observación controlada, consiste en que el observador posee una serie de características que le permiten predecir el comportamiento de un alumno en determinadas situaciones, sin que el alumno, se entere de que está en instancia de observación. Se lleva a cabo mediante actividades previamente preparadas para tal efecto, las que pueden ser una actividad lúdica o un trabajo grupal por ejemplo. A diferencia de la anterior, en la observación libre no se ejerce control, por el contrario, se le observa en actividades cotidianas del alumno, para determinar las conductas de éste en su medio natural.
- En relación al número de sujetos que se observe, esta técnica para recopilar información se podrá dividir en individual y colectiva, siendo la orientación de tipo individual, aquella que se efectúa a alumnos que necesitan de una manera más personalizada y profunda de observar. Por el contrario, la observación colectiva, como su nombre lo indica, se realiza mediante la observación de la dinámica de un grupo, evaluando la manera cómo actúan, cómo se relacionan entre sí, etc., estos grupos pueden ser un grupo de alumnos, el grupo-curso, equipos de trabajo, entre otros.
- De acuerdo al tiempo o al momento en que se lleve a cabo la observación, se puede dividir en observación transversal u observación longitudinal. Lo transversal de la observación está dado por el tipo de observación que se realiza a los alumnos en algún momento, edad, circunstancia o curso determinado, donde el objetivo es observar la conducta de los alumnos con una variable determinada, por ejemplo, observar cómo se comportan los alumnos de primero medio en las clases de ciencias. Por otra parte, la observación longitudinal, es un tipo de observación que se lleva a cabo durante toda la vida escolar del alumno, no obstante, puede intensificarse durante cualquier momento en que surja o acontezca alguna situación que así lo requiera.

CLASE 11

La observación en general, es un método de recopilar información que debido a sus características, puede tener ciertas limitaciones, entre las que encontramos por ejemplo, el

hecho de que quien observa pueda caer en la subjetividad, ya que se puede tender a interpretar la información sin preocuparse de contrastarla o comprobar su veracidad. Sin duda que el mayor problema que se puede desprender, es que se condicione la observación debido a que se tache al alumno por alguna conducta o rasgo puntual, pensando que todas sus conductas van a ser como la observada anteriormente.

Ahora bien, la observación se destaca por la gran cantidad de aspectos que nos permite detectar, los cuales no pueden ser esclarecidos por otro tipo de instrumentos. Dentro de las áreas que podemos detectar se encuentran las aptitudes, actitudes, personalidad, intereses y el aspecto social de nuestros alumnos. Estas áreas tienen la finalidad de poder adentrarse en la vida de un sujeto, las cuales son las más indicadas para entregar una panorámica general de la persona.

- Las aptitudes: aptitud es la capacidad que tiene una persona para realizar algo, la destreza o disposición para llevar a cabo una tarea determinada y la capacidad de poder aprender cosas nuevas, dentro de las aptitudes que podemos desprender mediante la observación, se encuentran la capacidad intelectual, aptitudes numéricas, espaciales, artísticas, habilidad psicomotora, capacidad de atención y memoria, creatividad, etc.
- Las actitudes: cuando el alumno ingresa a la educación, por lo general, ya tiene desarrolladas ciertas actitudes, las cuales le permiten establecer determinadas relaciones, de convivencia, sociales y de cooperación, entre otras. Las cuales sin lugar a dudas van a estar influenciadas por las actitudes de los miembros de la familia de donde el niño proviene. Al intentar dar una definición específica acerca de las actitudes, podemos decir que son conductas determinadas que el sujeto manifiesta frente a ciertas circunstancias, estas actitudes pueden ser en relación a las personas, frente a situaciones o frente a las cosas materiales.
- La personalidad: el término personalidad se podría definir como la manera que tienen las personas para relacionarse con el mundo. Las experiencias que de esas relaciones e interacciones se desprendan, influirá en la formación de la personalidad de un individuo. Por otra parte, la personalidad que tenga cada uno de los individuos, de alguna manera va a predecir las posibles conductas que un individuo pueda manifestar frente a ciertas situaciones.
- Los intereses: los intereses corresponden a determinados aspectos frente a los cuales el sujeto logra mayor satisfacción, los cuales pueden estar condicionados para dar respuesta a una necesidad imperiosa. Los intereses pueden estar dirigidos o focalizados hacia diferentes factores, tales como la inclinación a alguna actividad específica, materia, carrera, gustos, etc. Estos intereses, pueden resultar influenciados por la familia, la sociedad y las amistades.
- Sociabilidad: este aspecto se relaciona directamente con los demás aspectos y sobre todo, con el de la personalidad.

b) Las Escalas de Apreciación

Las escalas de apreciación son instrumentos para registrar rasgos o características del alumno, los cuales son observados por los docentes, quienes plasman toda aquella información obtenida indicando en una escala el grado en que se manifiesta determinada conducta. La información obtenida puede ser valorada tanto de manera cualitativa como cuantitativa.

Las escalas de apreciación, se diferencian de las listas de cotejo en que no basta con determinar si una conducta está presente o no, lo importante es establecer en qué medida se suceden los hechos, pudiendo establecer con claridad la intensidad o frecuencia de un aspecto a valorar. Las escalas de apreciación, pretenden cumplir con ciertos objetivos, que manifiesten de manera clara, qué aspectos son los que se quiere apreciar.

El gran aporte de las escalas de apreciación a la educación en general, es que la información que de ellas se desprende puede ser utilizada por los profesores, ya sea, para realizar informes, preparar entrevistas a realizar con los padres, brindar una orientación y ayuda más certera, tener material para informar al resto de los profesores sobre casos particulares de alumnos, etc. Con lo anteriormente expuesto, queda de manifiesto que es necesario, tener de manera previa, claramente establecidos los objetivos, antes de crear una escala de apreciación.

Frente a los tipos de escalas de apreciación, podemos distinguir diversos tipos, entre ellos:

- Escalas numéricas: donde se puede valorar una conducta específica mediante una cuantificación.
- Escalas verbales: en este tipo de escalas la conducta a observar se puede definir con algún adjetivo.
- Escalas gráficas: son similares a las escalas verbales, ya que también se asigna un adjetivo a la conducta a observar, donde se indica con una X cual es la conducta observada.
- Escalas descriptivas: las cuales si bien es cierto contienen una descripción breve, ésta es exacta y clara, lo cual permite conocer con exactitud la conducta a observar.

Realice ejercicio n°5

c) Las Listas de Cotejo

Las listas de cotejo o de control, pueden dan a conocer aspectos tales como, características, habilidades, conductas, acciones, etc. Son instrumentos para ser aplicados

de manera fácil, que no demandan mayor especificación, ya que basta con que el observador determine si la conducta a observar está presente o no.

Al momento de confeccionar una lista de cotejo, es necesario considerar ciertos aspectos entre ellos se encuentra el deber señalar el objetivo que pretende lograr; luego de tener claramente establecido el objetivo, se debe hacer una selección de las conductas o aspectos a observar, procurando que sean conductas fáciles de determinar si están presentes o no. Otro aspecto importante a considerar para la elaboración de una lista de cotejo, es definir cada una de las conductas observables de manera breve, clara y simple.

d) El Registro Anecdótico

Es mediante una observación constante y rigurosa que podemos establecer la conducta de nuestros alumnos, debido a que su conducta es variada e impredecible. El análisis que de ella se pueda hacer, nos va a develar aspectos importantes de su personalidad. Por todas estas razones, es que se fundamenta la posibilidad de manifestar de forma escrita, mediante una forma clara y simple, los acontecimientos más relevantes de la conducta de nuestros alumnos en el ámbito escolar y extraescolar. Este tipo de técnicas, ayuda a que los profesores puedan advertir y a la vez, comprender las conductas que en ciertas ocasiones los alumnos presenten.

Algunos de los aspectos que se deben tener presente al momento de establecer un registro anecdótico, son entre ellos, que las características que sean más habituales y reiterativas merecen ser objeto de registro; al igual que lo anterior, también merecen registrarse aquellos comportamientos que se den como un evento sorpresivo en algún alumno que nunca antes había registrado alguna conducta anormal, lo cual nos puede dar luces de estar frente a algún problema por parte del alumno. Tampoco se puede dejar de mencionar en un registro, a aquellas conductas que si bien no son conductas disruptivas, y que por el contrario, pueden ser conductas positivas, es conveniente que se consideren como aspectos relevantes del alumno.

Todos estos aspectos a considerar, pueden ser observados en diversas circunstancias, ellas pueden ser en la sala de clases, en los recreos, en actividades extra programáticas, reuniones con amigos, etc.

En definitiva, debería considerarse el registro anecdótico como un material destinado a evaluar ciertas conductas educativas que no pueden ser detectadas o quedar plasmadas para su posterior utilización y conocimiento profundo del alumno, como en el caso de otras técnicas.

e) El Cuestionario

El cuestionario es una serie de preguntas o alternativas por escrito, cuya finalidad es que pueda ser contestado por la familia o el propio alumno, también de manera escrita, en el

que se hace referencia a características propias de la conducta de los alumnos, sus intereses, sus actitudes, etc. La técnica de recopilar información mediante cuestionarios, cobra su mayor importancia en el aspecto afectivo, siendo un aporte significativo para la orientación.

Esta recogida de información puede ser de manera directa, ya sea en presencia del orientador o profesor tutor, o bien, puede ser contestada por los padres en sus hogares.

Para la confección de los cuestionarios, al igual que en técnicas anteriores, es necesario delimitar claramente cuál o cuáles son los aspectos de los que queremos recopilar información; también es necesario seleccionar y priorizar los aspectos relevantes y no considerar aquellos que no nos aporten información nueva. Junto con lo anterior, se debe tener presente, que las preguntas o alternativas deben ser planteadas en forma directa y simple, sin correr el riesgo de caer en ambigüedades.

Entre los cuestionarios para obtener información del alumno, podemos hacer una distinción entre los que son cerrados y aquéllos que son abiertos. Los cuestionarios de forma cerrada, son aquellos que para ser contestados no demandan especificación, sólo poner sí o no, según corresponda a la respuesta o bien, escoger una opción de entre algunas presentadas. Este tipo de cuestionarios debido a sus características, son muy simples de contestar y de evaluar y por ende, demandan poco tiempo tanto para ser contestados, como para interpretar la información. Otra de sus características es que tienden a ser objetivos.

Por el contrario, los cuestionarios abiertos son aquellos donde al requerir de una respuesta elaborada, demandan mayor dedicación y tiempo, además el recoger los datos e interpretarlos va a ser más difícil. La ventaja de este tipo de cuestionarios es que las respuestas son más auténticas, pudiendo incluso, llegar a ser más profundas y más personales.

f) La Autobiografía

La autobiografía forma parte de los documentos personales, y es una técnica importante que si ha sido bien dirigida, va a aportar información fundamental con respecto al alumno, haciendo posible esclarecer aspectos tan personales de la vida del alumno, donde se dan a conocer hechos relevantes, que bajo otra técnica sería imposible dilucidar o bien, demandaría de mayor tiempo. Por otra parte, no se puede olvidar que esta forma de recopilar información, va a provocar en el alumno la satisfacción de poder contar acontecimientos pasados, rescatando lo relevante, con lo cual se está fomentando al desarrollo de su autoanálisis.

g) Las Pruebas

Esta forma de recogida de datos mediante pruebas o tests, le van a permitir al profesor, recopilar información de forma masiva, lo cual conlleva a que esta actividad se

realice en un menor tiempo, pudiendo así, abarcar a mayor cantidad de alumnos. Además de lo anterior, las pruebas van a permitir incluir una buena cantidad de aspectos a evaluar.

h) La Entrevista

Dentro de la gran cantidad de técnicas existentes para recopilar información de nuestros alumnos y así poder tener un conocimiento más acabado de cada uno de ellos, de sus familias, de las cosas que les aquejan o de sus intereses y aspiraciones, surge la entrevista, como una de las técnicas más utilizadas por los profesores, debido a su carácter interpersonal y al gran aporte que ella puede ser para los docentes.

El lograr una comunicación directa, ya sea con los propios alumnos o con sus familias, va a favorecer la manera en que se le brinde la ayuda, asesoría, información y por sobre todo, se le oriente y aconseje. Por todas estas razones, la entrevista se convierte en un gran aliado para el orientador o persona que ejerza la tutoría, más aún, ha sido considerada por diversos autores como la base y fundamento de la orientación, ya que consideran, que es a través de ella, que se produce la verdadera comunicación entre el orientador y la persona a quien se orienta, pudiendo ser esta última, un alumno o un apoderado.

La entrevista implica una conversación, la cual se lleva a cabo mediante un propósito previamente establecido; con ello, la entrevista se constituye en un medio por el cual, a partir de una conversación se puede llegar a establecer una comunicación, que en definitiva logra una relación personal, la cual va a facilitar la comprensión que el entrevistador tenga de su entrevistado, pero por sobre todo, va a favorecer que la propia persona a quien se entrevista, pueda llegar a comprenderse a sí misma.

Al igual que en las otras técnicas mencionadas anteriormente, para que se pueda llevar a cabo cada una de ellas, es fundamental que se cumpla con una serie de requisitos, entre ellos, que la entrevista se manifieste en una actividad de carácter intencional, creada en función de objetivos concretos, pero por sobre todo, que el orientador pueda manifestar en su entrevista, el interés por desarrollar esta actividad y por involucrarse en la realidad del alumno, lo que va a permitir que se establezcan lazos de confianza entre ambos sujetos, y así de esta manera, favorecer que el docente conozca a sus estudiantes, brindándoles una orientación más personalizada.

La entrevista pretende mediante su ejecución, recopilar antecedentes del alumno, de su familia, de sus intereses, etc. Junto con ello, la entrevista está dirigida a propiciar que el alumno pueda tener acceso a toda la información respectiva en cuanto a aspectos académicos, profesionales, basados en sus intereses.

Además de lo anterior, la entrevista tiene el objetivo de pretender que el alumno se conozca mejor a sí mismo y de la misma manera, pueda conocer el mundo que lo rodea, para que con ello, el sujeto esté en condiciones de enfrentarse a las situaciones que se

presenten, de una manera responsable y madura, y así poder tomar las decisiones pertinentes.

Cabe mencionar que para que la entrevista se lleve a cabo, debe contar con ciertos aspectos; uno de ellos es el entrevistador, el otro, es la persona a quien se entrevista, el entrevistado y por último, debe existir una relación entre los dos sujetos.

Cada uno de estos elementos posee ciertas características las cuales se diferencian, según la persona a la que corresponda.

CLASE 12

- Características propias del entrevistador:

Para el caso del entrevistador, éstas están dadas por sus *cualidades personales*. Se refiere a que el entrevistador debe tener desarrolladas sus capacidades de observar y escuchar atentamente, ser objetivo con respecto a la información que está escuchando. En ningún momento debe mostrarse agresivo o abusar de su autoridad frente al entrevistado, debe establecer una relación de empatía, siempre aceptando al alumno tal cual es y comprenderlo. Un aspecto importante a considerar también, es que el entrevistador debe ser capaz de establecer el límite hasta dónde puede llegar en su entrevista, procurando no inmiscuirse en lo privado, ya sea para el alumno como para sus padres y velar porque la información obtenida no sea conocida por terceros.

Además de las cualidades propias del entrevistador, están presentes otros aspectos, tales como el *conocimiento* que éste pueda tener sobre los instrumentos a utilizar para entrevistar y junto con ello, sus *actitudes* deben ser adecuadas.

Al realizar un análisis de las actitudes del entrevistador se puede establecer diferentes tipos de actitudes presentes en los profesores, estas actitudes pueden ser:

- Actitud directiva: este tipo de actitud, hoy en día no es muy recomendable, ya que es una actitud autoritaria, donde no se da la posibilidad al alumno, de decidir por sí solo.
- Actitud persuasiva: si bien este tipo de actitud es más flexible con el alumno, no difiere mucho de la anterior, debido a que de igual forma se pretende influenciar en sus decisiones.
- Actitud permisiva: este tipo de actitud presente en algunos profesores, está dada por el deseo de dejar ser a sus alumnos, que adquieran las herramientas necesarias que les permitan desarrollar sus potencialidades, lograr su autonomía y con ello, tomar decisiones con responsabilidad y madurez.

- Actitud informativa: este tipo de actitud la utiliza el entrevistador, cuando necesita conocer algún aspecto de manera específica, tratando de recoger toda la información relacionada con lo que pretende investigar.
 - Actitud interpretativa: ésta es una actitud que debe estar presente en todo momento a lo largo de la entrevista, la cual debe ser capaz de comprender el sentido de todo lo que se desprenda de la entrevista.
 - Actitud valorativa: ésta también puede ser una actitud que esté presente en todo momento de la entrevista, o también puede estar más influida por el momento en que la entrevista termina, donde se puede evaluar al sujeto entrevistado en sí, o bien, evaluar alguna situación puntual o hecho significativo.
- Características propias del entrevistado:

El entrevistado es el sujeto hacia quien va dirigida la orientación, en este caso el alumno, quien requiere de ayuda para poder desenvolverse adecuadamente en su proceso educativo. En ocasiones, los alumnos se comportan de manera negativa, ante lo cual es imprescindible que el entrevistador las tenga presente, para saber a qué aspectos prestar mayor atención, y así poder modificar dichas conductas. No obstante, es el alumno la persona sobre quien ponemos mayor acento, además de los padres de los alumnos, que también forman parte de la persona hacia quien va dirigida la entrevista, es decir, el orientado.

La relación entre entrevistador y entrevistado, es fundamental para que se produzca una comunicación entre ambas partes, con la clara intención de ayudarse mutuamente, intercambiando no tan sólo información, sino también, sentimientos, actitudes, intereses, etc.

Cabe mencionar que la entrevista hace que se produzca una relación entre profesor-alumno o profesor-padre, la cual tiene como característica que esta relación es asimétrica, es decir, el entrevistador será siempre quien preste la ayuda y guíe la entrevista, en cambio el alumno o padre será quien reciba el consejo.

Otra de las características de la entrevista es que es una actividad dinámica que se lleva a efecto mediante comunicación verbal, gestos, movimientos, en donde existe una interacción mutua, la cual va a depender de cuán dinámica pueda ser la entrevista. Por último, cabe destacar el carácter único que tiene el llevar a cabo la entrevista, lo cual se da porque cada una de las personas a las que se entrevista es diferente de otra, cada una tiene una historia personal distinta de otra, por lo tanto, serán distintas formas de ser, pensar, actuar, etc., por ende, las entrevistas también van a ser diversas, ello porque cada persona va a aportar su sello personal a la conversación.

Tipos de entrevista

La entrevista puede ser de diversos tipos, lo cual va a depender de la finalidad de la entrevista, la técnica a utilizar, el momento en el cual se lleve a cabo y según a la persona a quien esté dirigida. A continuación, se realiza un análisis de dichos tipos:

- De acuerdo a la *finalidad de la entrevista*, ésta se puede dividir en entrevista informativa, diagnóstica y orientadora.
 - La entrevista informativa: es aquella que intenta rescatar aspectos que pueden ser personales, familiares, escolares o brindar al alumno información sobre estos mismos aspectos.
 - La entrevista diagnóstica: pretende cerciorarse o clarificar ciertos aspectos relacionados con el alumno, ante lo cual es útil para tener conocimiento en función de las actitudes, aptitudes e intereses del alumno entre otros aspectos.
 - La entrevista orientadora: tiene por finalidad intervenir sobre determinados aspectos del alumno, con la pretensión de que él logre conocerse, saber cuáles son sus potencialidades, y así poder orientarle de la mejor manera para que sea un individuo capaz de resolver de manera responsable las dificultades que se puedan presentar.
- En función de la *técnica a utilizar*, se puede dividir la entrevista en libre, estandarizada y estructurada.
 - La entrevista libre: es aquella que se realiza mediante una conversación que puede ser informal, que se puede suceder conforme vaya fluyendo la conversación. Es una entrevista abierta, siendo justamente éste su inconveniente principal debido a que la conversación tiende a desviarse.
 - La entrevista estandarizada: a diferencia de la anterior, es una entrevista preparada con antelación, con preguntas previamente establecidas haciendo las veces de un cuestionario de manera oral. El tipo de preguntas pueden abarcar aspectos familiares, escolares, social, personal, etc.
 - La entrevista estructurada: es una entrevista mucho más elaborada que la anterior, debido a que en este tipo de entrevista se confeccionan las preguntas pensando de manera específica en la realidad de un alumno determinado.
- En función del *momento* en que se realiza la entrevista, ésta se puede dividir en entrevista inicial, periódica o final.
 - La entrevista inicial: tiene por finalidad crear una instancia de presentación con la persona que se entrevista a modo de presentarse y dar a conocer los motivos por los cuales se le va a entrevistar.
 - La entrevista periódica: es aquella que se lleva a cabo a lo largo del proceso de orientación.

- La entrevista final: se puede realizar por diversas razones, entre ellas el hecho de que el alumno sea entrevistado cuando egresa de algún nivel o ciclo escolar, cuando el alumno deba optar por estudios o trabajo, entre otros.
- Según a la persona a quien se oriente la entrevista, ésta se puede dividir en entrevista a los alumnos y entrevista a los padres.
- La entrevista a los alumnos: es el tipo de entrevista que cobra real importancia para la orientación. Se debe considerar que la entrevista que se realice debe estar dirigida siempre en función de la realidad personal de toda persona que se somete a la entrevista.
- La entrevista a los padres: este tipo de entrevista permite intercambiar información sobre el proceso educativo del alumno, con la finalidad de que las personas involucradas se conozcan y se comprendan mutuamente, que se establezca la instancia para intercambiar información con respecto al alumno, y sobre todo, pretende brindar ayuda necesaria a los padres de cómo orientar la educación de sus hijos, teniendo presente qué aspectos influyen sobre ello, entre estos factores se encuentran los problemas escolares, aspectos familiares, el tiempo libre de los alumnos, entre otras cosas.

3.2. Técnicas para Organizar la Información del Educando

Luego que tenemos la información, recolectada de variadas formas, es necesario contar con las herramientas que permitan organizar dicha información.

Dentro de las técnicas existentes para ello, podemos encontrar dos alternativas diferentes; éstas son la ficha escolar y el estudio de caso, la primera está destinada a brindar una visión general de los antecedentes obtenidos, mientras que el estudio de caso, intenta estudiar intensivamente algún aspecto o hecho puntual en algún momento determinado.

a) La Ficha Escolar

La ficha escolar es una técnica para recopilar la información que se desprende del alumno, tiene por propósito recopilar la información de manera progresiva, plasmándose en ella la información de manera ordenada, por etapas y aspectos. Un ejemplo de esto puede ser algún cuaderno que lleve para tal efecto el profesor jefe o bien el libro de clases. Esta ficha incluye además, los antecedentes personales de identificación del alumno.

b) El Estudio de Caso

El estudio de caso constituye una instancia para organizar la información mediante un estudio intensivo de algún aspecto, ya sea de un individuo en particular o de un grupo de alumnos. Involucra ciertos aspectos, entre ellos la reunión de información, análisis de los datos, confección del diagnóstico y síntesis de la información. Todo esto va a favorecer que se establezca claramente la forma en que se darán dichas conductas en un futuro, en

relación a una situación actual, para a partir de ello, poder determinar las acciones a realizar para modificar el problema.

4. INFLUENCIA DEL AMBIENTE EN LA ORIENTACIÓN ESCOLAR

Sabemos que existen variadas formas mediante las cuales podemos obtener información con respecto a nuestros alumnos, en especial sobre su comportamiento. Al intentar dar respuesta a la forma en que ellos se comportan, es necesario evaluar todos los factores que de alguna u otra manera inciden en dichos comportamientos. Dentro de estos factores podemos encontrar elementos tales como las amistades, la gran influencia de la televisión, la cultura, la moda, entre muchos otros, de los estímulos que los alumnos reciben en la actualidad, los cuales por lo general actúan fuera de la institución educativa.

A todas estas maneras que en algún grado influyen en los jóvenes, es a lo que llamamos ambiente, el cual está constituido por ese conjunto de estímulos que actúan sobre cada uno de nuestros alumnos y alumnas. Entre esas formas de influencia podemos encontrar las relaciones familiares, el medio social en el cual el alumno se encuentra situado, la influencia de espectáculos públicos, la imitación, la moda, influencia de los amigos, compañeros de estudio, la influencia que se origina en el establecimiento donde el alumno estudia, los medios de comunicación y el ambiente laboral que rodea al alumno. En este sentido corresponde señalar que este último factor, corresponde a las posibilidades laborales, y su relación con las posibilidades de vivienda, vestuario y alimentación; en definitiva, todo factor que se desprenda de las posibilidades laborales.

Dentro de esta gama de variables que condicionan los comportamientos de los alumnos y alumnas, es preciso manifestar que muchos de ellos, pueden influir tanto de manera positiva como de manera negativa, en la personalidad del adolescente, ante lo cual conviene conocer cuáles son, para enseñar al alumno a enfrentarse a ellos. Diversos estudios sobre el tema, dan cuenta de cómo los factores ambientales tales como la televisión, grupos de amigos, entre otros, tienen repercusiones en el ser humano, más allá de la infancia o adolescencia, determinando sus conductas agresivas, niveles de violencia, expectativas académicas o laborales, etc.

Uno de los factores que aquí se mencionan es la televisión, que a través del tiempo ha ido cobrando mayor importancia, en su influencia sobre los educandos, esto debido a la gran atracción que causa entre las personas en general y mucho más aún en los jóvenes, quienes muchas veces hacen de este medio de comunicación un gran aliado. Quizá el factor deslumbrante que posee, es el hecho de que los acontecimientos llegan a nuestra vida en el momento mismo en que suceden, dando la posibilidad de estar al tanto de lo que ocurre en diversas partes del mundo.

No obstante, la gran magia de la televisión puede ser perjudicial para la juventud, debido a que es esa misma información la que puede empobrecer la imaginación y la creatividad de los alumnos, ya que por lo general, hoy en día no se potencian ni fomentan en los medios televisivos, el tipo de programas culturales y educativos, o las alternativas que se promueven, no son capaces de despertar la atención de los estudiantes.

Existe una serie de inconvenientes o aspectos negativos que puede causar en las personas y en especial en los alumnos el simple acto de ver televisión, entre ellos, podemos distinguir:

- Problemas de tipo fisiológico: donde se pueden manifestar problemas de hipertensión, daños en la visión, desviaciones de la columna, falta de sueño, pérdida del gusto por los juegos al aire libre, sedentarismo e incluso obesidad.
- Problemas de tipo intelectual: donde es posible observar que la televisión a lo largo del tiempo, va conformando en el espectador un tipo de pensamiento que carece de análisis. Sin embargo, utilizada adecuadamente, la televisión puede ejercer una influencia positiva al ayudar a los más pequeños en la interiorización de conceptos básicos, tales como noción de cantidad, espacio, semejanzas, diferencias, etc.
- Problemas de tipo moral: con respecto a la influencia moral que puede manifestar la televisión, es posible ver su tendencia marcada en aspectos negativos, debido a la alta cantidad de escenas de violencia que invaden la pantalla, todo lo cual puede constituirse en modelos a seguir por algunos adolescentes, e incluso en los más pequeños, lo cual podría provocar altos índices de agresividad en los menores. Esto puede deberse a que la pantalla entrega formas de actuar, de la misma manera como lo hacen las personas que rodean al niño. Existen otros casos en los cuales los jóvenes tienden a justificar sus conductas debido a que en la televisión se exhiben aquellas formas de actuar. Por último, otro de los factores que hoy en día se refleja aún más en nuestra sociedad, es el hecho que debido a lo que la televisión muestra, las personas se han vuelto mucho más desconfiadas y agresivas.

Todo lo anterior, puede filtrarse de cierta manera a través de la influencia de los padres, quienes son finalmente, los responsables de lo que los alumnos vivencien en sus hogares, ya que la familia es la institución a quien le compete la tarea de velar porque la información que reciban sus hijos sea la adecuada y congruente con los valores que les entregan.

Para ello, se debe tener presente el controlar el horario en que los niños ven la T.V., dependiendo de la edad y de sus responsabilidades académicas; además es conveniente cautelar el tipo de programas que ven y evitar que al momento de alimentarse sea entorno a la televisión, o que los niños coman demasiado apresurados o simplemente no quieran

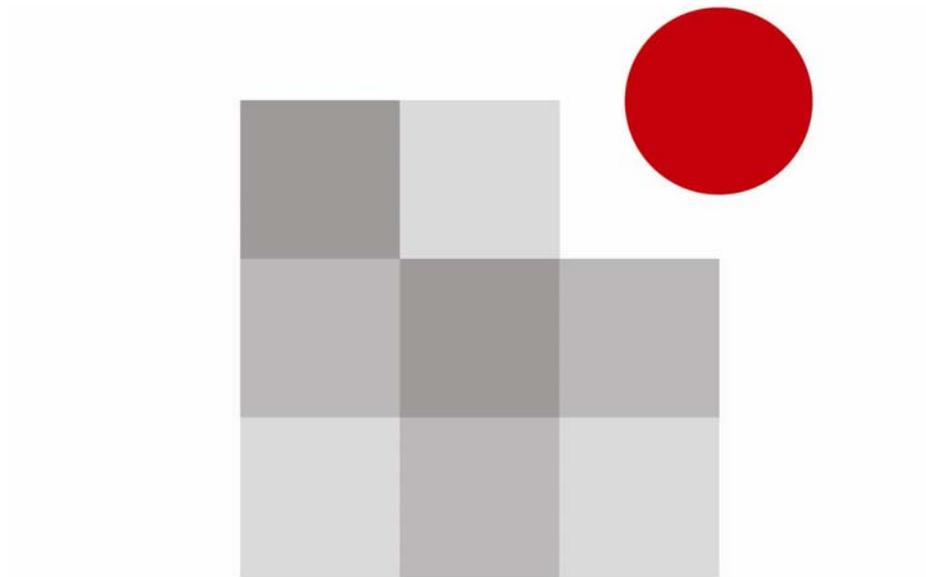
comer por estar frente al televisor, ante lo cual son los padres quienes deben supervisar cada una de las acciones de sus hijos.

Si bien es cierto, que en el seno de la familia, debe producirse un soporte valórico, que ayude al niño a priorizar, no sólo con respecto a lo que le entrega la televisión, sino con todo lo que proviene del ambiente, el ámbito educativo puede transformarse en una fuerte influencia y soporte de la formación valórica de los alumnos y alumnas, ayudando a los padres a través de una tarea conjunta, para que los educandos cuenten con bases valóricas sólidas, y logren un desarrollo integral de su persona.

Aquí se hace más evidente, la necesidad de una orientación efectiva, contextualizada y congruente con las necesidades de los alumnos, padres, etc. También hay que señalar, que esta tarea no termina con la enseñanza básica, como se suele pensar, se hace más imprescindible en la educación media, por los mismos factores que se han señalado anteriormente, y que en la actualidad, son un importante gatillante de fracaso escolar, y un consiguiente desmedro de las expectativas futuras, tanto profesionales, como laborales, en los alumnos que se forman en las distintas instituciones educativas.

Realice ejercicio n° 6

RAMO: ORIENTACIÓN EDUCACIONAL



**IPLACEX**
instituto profesional

UNIDAD III

LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL EN LA UNIDAD EDUCATIVA

CLASE 01

1. ORIENTACIÓN VOCACIONAL

El 26 de agosto del año 2002, el Presidente de la República, Don Ricardo Lagos Escobar, envió al congreso el proyecto de ley que pretende asegurar una enseñanza obligatoria para todos los niños y niñas de nuestro país, la cual incluye doce años de escolaridad. Esto ya se constituía en un gran adelanto en materia educativa en nuestro país, ya que en el año 1965 la educación obligatoria era sólo de ocho años. Es durante el mes de mayo del año 2003, que se promulga la Reforma Constitucional que va a garantizar doce años de educación obligatoria para todos los niños, niñas y jóvenes de nuestro país hasta los 21 años de edad dando carácter de obligatoria a la enseñanza media, con el fin de entregar una educación de calidad y equidad para todos.

El propósito de esta etapa, es que todos nuestros alumnos tengan la posibilidad de contar con los elementos culturales básicos, que le permitan enfrentarse a la vida de una manera satisfactoria, sabiendo cumplir con sus deberes dentro de la sociedad y haciendo valer sus derechos. Todo lo antes expresado, tiene la finalidad de que cada joven pueda tener las herramientas necesarias para desempeñarse de la mejor manera en cualquier ámbito, ya sea en el aspecto personal, académico o profesional.

Dentro de las características de la enseñanza media, podemos encontrar que cumple con ciertos beneficios: es obligatoria y gratuita para todos, termina su ciclo a la edad que el sujeto, en términos legales, está en condiciones de verse enfrentado a la vida laboral, es equitativa intentando brindar una educación de calidad para todos los alumnos, donde todos logren los mismos objetivos para un nivel determinado y atiende a la diversidad, ya que intenta brindar asesoría a las necesidades educativas, que en algún momento puedan presentar nuestros alumnos y alumnas.

Para el logro de lo anteriormente planteado, es que es durante esta etapa, donde los alumnos aprenden los conocimientos básicos que le permitirán interactuar de manera satisfactoria, vivenciar con el entorno que lo rodea, y prepararse para un desempeño adecuado en la vida. Estos saberes fundamentales son: el tener la capacidad de crear, saber pensar, estudiar, tener la capacidad de investigar, buscar la información y utilizarla de manera provechosa; estando en condiciones de desarrollarse plenamente como personas, con autonomía y con valores propios, que le permitan relacionarse de manera adecuada y respetuosa con las demás personas de la sociedad.

En todo momento, se propicia que cada uno de los alumnos pueda acceder a los aprendizajes de manera autónoma y responsable, basada en su proyecto de vida; no obstante, es fundamental que los jóvenes posean la capacidad de trabajar en equipo, contando con las condiciones personales necesarias, que le permitan relacionarse de manera óptima, estableciendo un clima de confianza y compañerismo con sus pares.

Para constatar que se está dando respuesta a las necesidades de los alumnos, es que se hace necesario llevar a efecto un seguimiento de las capacidades y conductas del estudiante en todos los ámbitos, sin descuidar el aspecto personal y relacional de los jóvenes, dando especial atención a sus aptitudes, actitudes y velar por la adecuada inserción y permanencia del alumno en el establecimiento. Para que ello se lleve a cabo, es necesario que en todo momento se considere el estilo y ritmo de aprendizaje de los educandos, y se brinde la orientación necesaria, en función de las necesidades que se puedan suscitar a lo largo del proceso educativo.

Al terminar el proceso de educación media, que si bien es igualitaria para todos, el alumno puede egresar de este ciclo con las herramientas necesarias, tanto en el ámbito científico humanista, como en la especialidad técnico profesional. Es en este momento donde al alumno le cabe la tarea de, en alguna manera, tener que decidir o delimitar su futuro, el cual irá en directa relación con su proyecto de vida.

Es en este momento de la vida de un sujeto, donde cobra gran relevancia la orientación de tipo vocacional, la cual va a asesorar al alumno en su toma de decisión para que esta opción escogida sea la correcta, en función de sus posibilidades y del proyecto personal que el alumno haya construido.

1.1. Concepto de Orientación Vocacional

Es durante el siglo XX, que la orientación vocacional manifestó algunos impactos; uno de ellos fue su conversión en ciencia, gracias a Frank Parsons, quien en su obra *Choosing a Vocation* (1909), fue reconocido como el fundador de la Psicología Vocacional.

Parsons además de convertir a la orientación vocacional en una ciencia, la hizo legítima debido a que validó el razonamiento verdadero como el método moderno, mediante el cual las personas podían equilibrar sus características personales con las posibilidades de trabajo, es decir, actuaba realizando las veces de emparejamiento entre los individuos y las ocupaciones, a lo cual se le asignó efectividad.

Es a mediados de siglo XX, cuando se produce un cambio en la forma de llevar a cabo la orientación vocacional, el cual estuvo dado por Donald Super, quien planteó que se debía reestructurar el objeto de atención, el que en un principio estaba dado por los campos ocupacionales, frente a ello, Super planteó que la relevancia debe depositarse en las carreras existentes, lo que se manifiesta en el hecho de que ahora es el sujeto quien cobra mayor importancia, lo que sin duda va a fortalecer la ciencia moderna objetivista.

En nuestros tiempos, a raíz de un sinnúmero de carreras existentes, las variaciones que ha manifestado el trabajo y la gran cantidad de campos ocupacionales, se hace fundamental que la orientación vocacional se centre en la persona, y la importancia que demanda para ella el aspecto laboral en su realización como ser humano.

De lo anterior, se desprende y justifica la importancia del cambio manifestado por la orientación vocacional, entre los que se pueden distinguir factores tales como, el que la orientación esté sesgada solamente hacia sujetos provenientes de un nivel socio económico medio, olvidando la necesidad existente de igualdad de oportunidades entre personas de clases más bajas. Otro de los aspectos que justifican este tipo de orientación, es la gran relevancia que la Psicología Humanista ha manifestado con respecto al derecho que tiene toda persona de lograr su plena autorrealización.

Además de lo antes señalado, está la necesidad de que cobren importancia algunas áreas de trabajo que no se reconocen, debido a que no forman parte de una estructura propiamente empresarial, por mencionar un ejemplo se encuentra el caso de las asesoras del hogar.

Otro aspecto a mencionar en esta temática, es el estancamiento al que se ha visto enfrentada la orientación vocacional referente a teorías y modelos, lo cual no dice relación con el ritmo bajo que se desarrolla nuestra sociedad.

El *etnocentrismo* disciplinar que se observa en el área, y que se resiste a la incorporación de nuevas ideas, enfoques y perspectivas, también es otro factor por el que se hace necesario el cambio en orientación vocacional, debido a que se tiende a pensar que este tipo de orientación es el centro de todo, y que lo demás surge en función de él, privando de crecimiento a esta disciplina al no permitir el aporte de otras diferentes a ella.

Junto con lo anterior, podemos encontrar el *androcentrismo*, donde se tiende a pensar que todo gira en torno a la concepción de ser humano y sus estructuras económicas y socioculturales; a partir de la imagen del hombre percibido fundamentalmente como lo masculino, lo cual si bien, en muchos lugares ya se ha superado aún, existen otros donde todavía permanece fuertemente.

Es por esto que hoy en día se pretende conseguir una armonía con respecto a la orientación, donde se le asigne la relevancia que le compete a la persona dentro de este proceso, pero de la misma forma que se presta importancia al aspecto laboral y su implicancia sobre los seres humanos, y cómo esto influye tanto en la autorrealización de las personas, como en sus proyectos de vida.

1.2. Orientación Educacional y Vocacional

Al comprender que la orientación es un proceso consustancial a la educación, es decir, que ambos son de la misma naturaleza, se establece una relación dialógica entre orientación y educación (Circular 600 del MINEDUC del 18 de Febrero de 1991), en ella se afirma que tanto educación como orientación, participan de un proceso común, compartiendo los mismos objetivos y necesitándose mutuamente una de la otra, para entregar al alumno la educación y ayuda que éste demande.

No es nuevo decir que la orientación, al igual que la educación, es un proceso que acompaña al sujeto a lo largo de su vida, por lo cual está presente durante todos los momentos a los cuales se puede enfrentar un alumno, abarcando diversos aspectos durante cada uno de los niveles educacionales en que participa, ya sea en Educación Básica y sus subciclos, Educación Media, Educación Superior.

a) La orientación educacional en primer ciclo de enseñanza básica

Su finalidad es dar respuesta a los requerimientos propios de los niños, en función de sus necesidades tanto biológicas como psicológicas y sociales. Además de lo anterior, es durante esta etapa que la orientación se preocupa del desarrollo óptimo de las habilidades, aptitudes, destrezas y valores, con el afán de lograr el desarrollo de la personalidad del menor, y su preparación para la adaptación en los diferentes escenarios donde le tocará actuar.

Todo lo anterior, debe llevarse a cabo mediante el trabajo coordinado entre profesor de aula y orientador, siendo éste último quien procurará que el docente de aula asuma la responsabilidad como profesor-orientador.

b) La orientación educacional en segundo ciclo de enseñanza básica

Durante esta etapa, la orientación cumple las funciones de promover en el alumno la capacidad de tomar conciencia de sí mismo, la manera en que se relaciona con los demás y su personalidad; poder descubrir los aspectos que son interesantes para él, considerando sus potencialidades en función de la decisión con respecto a su vocación. La ayuda en esta etapa se puede llevar a cabo mediante actividades de consejo de curso y talleres.

c) La orientación educacional en enseñanza media

Durante esta etapa, la orientación actúa para integrar las experiencias vividas por el alumno durante el proceso educativo, lo cual va a ayudar al adecuado desarrollo de la personalidad del adolescente, ayudándole a interpretar sus inclinaciones vocacionales, concretando los intereses de etapas anteriores, procurando que el alumno logre la madurez adecuada que le permita tomar las decisiones pertinentes.

En enseñanza media, la orientación se proyecta hacia la vertiente académica y profesional, requiriendo un apoyo específico; en este sentido, la orientación apoyará la exploración del alumno sin singularizarse en los campos de trabajo, y estimulará el desarrollo de conductas integradas y abiertas que reduzcan la inadaptación, de ahí su carácter preventivo. La orientación escolar se ocupa de los momentos críticos, los desajustes, conflictos, situaciones especiales, etc.

CLASE 02

d) La orientación educacional en la modalidad técnico profesional

Debido al contexto socioeconómico actual, las metas y proyectos de vida de nuestros estudiantes se pueden ver influenciados por esta realidad social, donde muchas veces ellos deben luchar contra la adversidad y optar por un sueño en función de su propio interés personal, ante lo cual es necesario que exista una persona apta para acompañarles en esta decisión, que les permita sentirse apoyados de modo que estén en condiciones de optar de manera autónoma, conciente y responsable, sin obviar su realidad, a las diferentes opciones que requieren su decisión.

Es bajo toda esta problemática, que al alumno le corresponde la difícil tarea de optar por su propia modalidad de estudio, la cual debe estar en directa relación con su proyecto personal forjado desde hace años. Con todo ello, se desprende entonces, que el propósito de la orientación en esta etapa es lograr que el alumno obtenga las herramientas necesarias para enfrentarse de la mejor manera tanto a la vida en sí, como al terreno laboral, logrando una adecuada adaptación a cada uno de ellos; sin olvidar que en todo momento se debe promover que el alumno posea la capacidad de *autoconocimiento*, para así tomar las decisiones pertinentes en función de sus potencialidades y las oportunidades que el entorno le depare.

e) La orientación en el nivel de formación docente

Durante esta etapa, la orientación pretende brindar al alumno y futuro docente, el apoyo necesario para lograr que se produzca en él un afianzamiento con la opción tomada, con respecto a la profesión escogida, en etapas anteriores, debiendo comenzar a asumir los roles que de ella se desprenden.

Todo programa de orientación, tanto educacional como vocacional, deberá reflejar los objetivos para los cuales fue confeccionado, los cuales deben estar relacionados con el conocimiento y la aceptación de sí mismo, conocimiento del contexto social que lo rodea y el papel que le incumbe dentro de esta sociedad, asumiendo la responsabilidad sobre la misma y entregar una capacitación que le permita la toma de decisiones en los diversos aspectos de su vida.

Con respecto a los contenidos, éstos deben estar dirigidos hacia los siguientes aspectos:

- Aspecto personal: adolescencia, valores, uso de tiempo libre, aspecto escolar, hábitos de estudio, papel del alumno en la comunidad escolar.
- Aspecto profesional: intereses, actitudes, aptitudes, trabajo y realización humana, informaciones educativas y ocupacionales al término de cada nivel educativo.

- Aspecto laboral: fuentes de información referentes a oportunidades laborales, aspecto familiar, la familia y los valores, matrimonio, comunicación.
- Aspecto vocacional: aspiraciones, intereses, aptitudes, aspecto social, liderazgo, solidaridad y trabajo cooperativo, entre otros.

Los programas de orientación, enfatizan en la relación existente entre la orientación educacional y la vida misma, los valores, y cómo el ser humano se relaciona con su entorno, prestando especial atención a los temas relacionados con el aspecto familiar, y la manera como el alumno se desenvuelve en el medio escolar.

De las estrategias utilizadas para llevar a cabo la orientación, se encuentran las jornadas con padres y apoderados y/o escuelas para padres, quienes cumplen con la finalidad de tratar el tema de los valores dentro de la familia, la formación de ellos y suprimir los antivalores. Con respecto a lo relacionado con el papel del alumno en el medio escolar, es vital la capacitación constante del docente, poniendo énfasis en su personalidad, iniciativa, creatividad, liderazgo, responsabilidad, estabilidad emocional, relaciones interpersonales, capacidad de reflexión, etc.

Realice ejercicio n° 1

1.3. Orientación Educativa y Transversalidad

Al ser la orientación una instancia de apoyo, presente durante todo el proceso educativo de las personas, se relaciona intrínsecamente con aquellos objetivos de carácter transversal, los cuales están presentes en todas las áreas del conocimiento, y son necesarios para que el alumno logre desenvolverse de una manera coherente en el contexto actual en que está inserto.

Entre los aspectos que abarca la transversalidad en educación, podemos destacar la preocupación por brindar una formación cívica, ética y en temas de derechos humanos. Junto con lo anterior, la transversalidad busca promover en los alumnos el respeto por la diversidad sociocultural, étnica, de género, de aptitudes, religiosas, políticas, e igualdad de oportunidades; y por último, otro de los aspectos a destacar es la preocupación por el proyecto vocacional-educacional y laboral de las personas.

Para cumplir con lo anteriormente mencionado, la orientación debe tener una idea clara de cuál es el tipo de alumno que se pretende formar, para lo cual se necesita tener la claridad suficiente de quién es el estudiante, quiénes son todas las personas que participan de manera activa en el proceso educativo, y sobre todo, estar concientes de qué se quiere conseguir en función del concepto de hombre y la naturaleza de la condición humana, lo cual se enmarca en una concepción de educación integral.

Al entender que la idea de hombre debe responder a un criterio integrador y perfeccionador, de lo que el ser humano es y puede llegar a ser, se debe considerar que el alumno que asiste a un colegio lo hace como un todo. Frente a ello, es fundamental que la educación se conciba como un humanismo integral, que debe tener la claridad acerca del concepto de hombre, del mundo y de su fin en éste.

En este sentido, la educación se orientará hacia el desarrollo del alumno en su totalidad, intentando abarcar todas las dimensiones del sujeto. Es al alero de esto último, que surge la orientación educacional, quien está llamada a preocuparse de cada una de las dimensiones que conforman al ser humano y con ello, de cada una de las potencialidades que el sujeto posea.

Para llevar a cabo esta función de orientación, es necesario promover el respeto y una actitud de tolerancia, obviando ciertos aspectos, tales como aquellos de carácter ideológico, religioso, político, etc. En este aspecto, es el docente, ya sea profesor u orientador, quien cobra una importancia fundamental para llevar a la práctica una educación integral.

A su vez, la orientación se fundamenta como instancia de mediación destinada a mostrar el sentido o fin de la educación, buscando adecuarse a lo que el ser humano involucra y sus dimensiones de ser vivo, corporal, instintivo, espiritual, racional, psíquico, social, libre, responsable, ético, etc.

Otro de los aspectos a los cuales apunta la educación integral, es a conseguir el estado de equilibrio de nuestra personalidad, el cual debe incluir aspectos tales como el somático, afectivo, conativo y cognitivo. De esta manera, la educación integral intentará favorecer todo aquello que esté en directa relación con el perfeccionamiento humano.

Desde que la orientación se ha concebido como una disciplina independiente, ha ido cobrando terreno en diferentes áreas, lo cual queda manifiesto en que hoy día el orientador cumple tareas de brindar ayuda tanto en temas personales, escolares, o familiares que van más allá de las funciones tradicionales de apoyo vocacional, debiendo desempeñar su papel de forma dinámica, de manera tal que le permita al orientador comprender los cambios constantes que se desprenden del ritmo apresurado de la sociedad y procurar la comprensión de dichos cambios entre los miembros de la comunidad educativa.

Frente al tema de a quién le compete la responsabilidad de orientar, existen quienes consideran que ésta es una tarea exclusiva del orientador, sin embargo en la circular 600 de 1991, queda manifiesto que el proceso de orientación debe darse en un esfuerzo común de todos los miembros de una unidad educativa, entre los que destacan, padres o apoderados; todos los docentes de una institución, en especial el profesor jefe, ya que es él quien conoce en mayor profundidad al alumno. Sin lugar a dudas, un participante de gran importancia es el alumno, quien se constituye en agente fundamental de su propio proceso, ya que es durante este momento donde él toma conciencia de su vocación humana y la asume, recurriendo a

sus potencialidades y dificultades, para la creación responsable de su propio proyecto de vida.

Frente a todo lo anteriormente expuesto, es que se justifica y a la vez se hace necesaria, la existencia y permanencia de un orientador idóneo al interior de la institución educacional, quien debe contar con la capacitación constante y pertinente para brindar asesoría en todo tipo de ayuda, ya sea a los alumnos o bien, poniendo su profesionalismo al servicio de la resolución de conflictos que se puedan suscitar en el establecimiento ya sea de índole académica, como de algún aspecto personal que aqueje a un alumno en algún momento determinado. Entre estos momentos claves podemos encontrar por ejemplo la drogadicción, embarazos no deseados, crisis de angustia, delincuencia, alcoholismo, entre otras, además de facilitar la prevención de las mismas.

Dentro de las exigencias a las cuales se enfrenta un orientador, no se puede dejar de mencionar el trabajo que debe realizar en el nivel de enseñanza media, específicamente en los liceos municipalizados, donde se debe tener claridad de cuáles son aquellas situaciones causantes de problemas entre los jóvenes.

1.4. Papel de la Orientación Vocacional

En la actualidad, no es una tarea fácil determinar cuáles van a ser los diferentes roles laborales a los cuales se van a ver enfrentados nuestros alumnos en un futuro próximo. Frente a esto, emana la necesidad de que nuestros estudiantes sean capaces de crear sus propios proyectos de vida, para de esta manera contar con las herramientas necesarias que le permitan evadir los obstáculos que pudieren surgir a lo largo de su vida. Ésta es entonces, la tarea fundamental de la orientación en este aspecto.

Al intentar dar una explicación de por qué es necesaria la orientación, podemos decir, que al ser esta disciplina un proceso por el cual se pretende brindar ayuda a nuestros alumnos en todo momento, y más aún, en esos momentos decisivos para la vida de un sujeto, ésta se constituye en una herramienta de ayuda fundamental para la educación. Los diferentes campos donde la orientación presta ayuda, son en el aspecto académico, en el profesional y personal.

Mediante la *Orientación Académica*, se pretende entregar al alumno la ayuda necesaria para poder resolver problemas propios del ámbito académico en función de las capacidades de cada alumno. *La Orientación Profesional*, va dirigida a ayudar al alumno en el momento de la elección más adecuada en cuanto a profesión se trata, apoyándole en la toma de decisiones e inserción de una manera óptima en el mundo laboral. *La Orientación Personal* implica un conocimiento de sí mismo.

El proceso de orientación implica una asesoría para la toma de decisiones, la cual se lleva a efecto mediante orientadores, estas decisiones pueden estar basadas en los estudios, profesión o una meta personal. Por otra parte, debe quedar claro que la orientación no sólo

interviene en momento de conflicto, sino que está presente en todo momento durante toda la vida del ser humano, pues está en constante apoyo de las personas para que éstas logren desarrollar su independencia, autonomía y capacidad de decisión.

CLASE 03

1.5. Vocación Profesional

Es durante la adolescencia, época de cambios y sufrimientos en los jóvenes, cuando nuestros alumnos se ven enfrentados a la tarea de optar por la profesión que van a ejercer. Esta opción puede estar fundada debido a un deseo sostenido en el tiempo, o bien, puede llevarse a cabo sin un análisis previo de las propias capacidades del alumno y de sus expectativas futuras. Esta decisión, muchas veces puede estar influida por diversos factores, que de alguna manera pueden condicionar la elección de un estudiante con respecto a su vocación profesional. Entre estos factores, se encuentra el hereditario, en el cual existe un grado de “compromiso” donde, desde siempre se ha depositado un futuro ya predeterminado. Un ejemplo concreto lo constituyen las familias de médicos o abogados, donde ya por tradición los miembros de las generaciones subsiguientes, se ven de alguna manera condicionados a seguir con la tradición profesional.

Por el contrario, existen otros alumnos que se niegan la posibilidad de optar por una profesión en particular, debido al fracaso de alguno de sus padres o algún familiar en una determinada carrera; ante lo cual el alumno, a modo de escudo protector, se rehúsa a la posibilidad de compartir aquellos mismos intereses.

Otras veces se toman decisiones apresuradas, pensando en la conveniencia económica y a más corto plazo, lo cual si bien le puede traer una retribución económica, sin demandarle mayor esfuerzo, puede ocasionar en el joven el sentimiento de haber actuado de manera incorrecta, pensando quizá en la seguridad que aquella opción le prometía en aquel momento.

Sin duda, estos son sólo algunos de los ejemplos más comunes por los cuales en algunas circunstancias se puede llegar a tomar decisiones apresuradas, las cuales al no ser fundadas en bases sólidas, van a producir la inseguridad de no haber actuado de manera responsable y madura.

La vocación profesional debe ser considerada con el valor que le compete, ya que lo que se desprenda de aquella decisión, va a constituir parte esencial de la vida de una persona.

Ciertamente debido a la heterogeneidad de características de un sujeto, se puede desprender, seguramente con fundamento, que el sujeto podría adaptarse a variadas profesiones, debido también a la gran cantidad de opciones profesionales existentes.

a) Aspectos que influyen en la decisión de una profesión

Dentro de los aspectos que pueden influir de alguna manera en la toma de decisión con respecto a qué estudiar, se encuentran factores de tipo sociales, personales, educativos, familiares y económicos.

- Condicionantes sociales:

Dentro de las condiciones sociales, se encuentra la influencia que ejercen sobre el alumno aquellas profesiones que están de moda o tienen mayor status social, al igual que las profesiones más típicas y con mayor oferta laboral. La influencia de las amistades, también puede cobrar un valor importante.

- Condicionantes educativas:

Con respecto a los factores educativos, se encuentran el rendimiento académico del alumno, los hábitos de estudio que tenga, y sus potencialidades. Otro aspecto importante a considerar en este sentido, son las opiniones que puedan manifestar los profesores de los alumnos, además del tipo de admisión a determinadas instituciones o estudios.

- Condicionantes familiares:

Las condiciones familiares que pueden influir en la decisión de los alumnos, están dadas por la atracción que le puede causar al estudiante el continuar con la misma profesión de alguno de los miembros de su familia. Un aspecto que puede condicionar su elección, está dado por las expectativas que la familia ha puesto sobre el joven estudiante, puede ir de pretender que se encargue de algún negocio de la familia, hasta que continúe con determinados estudios, pensando que éstos le van a traer una retribución económica seguramente exitosa.

- Condicionantes económicas:

Dentro de este factor condicionante, la situación económica de la familia es la que cobra mayor importancia, la cual en cierta medida limita el poder de decisión del alumno. Junto con ello, se encuentran otros factores, tales como la duración de la carrera que el alumno quiera estudiar y el valor de ésta. Otro factor que el alumno toma en consideración, es la posible retribución que esta elección le traerá.

- Condicionantes psicológicas y personales:

De las condiciones personales que pueden incidir en la elección del alumno, forman parte la edad y las capacidades físicas. Otro factor importante lo constituye la variable género, aunque poco a poco ha ido cambiando, debido a que por mucho tiempo han existido carreras o profesiones propias de un determinado sexo.

Entre otros factores personales, se encuentran el grado de ambición que se tenga y el grado de madurez, al igual que la capacidad de tomar decisiones.

b) Orientación vocacional en educación media

La orientación, se ha definido como la ayuda que se le brinda a los estudiantes con respecto a la elección de una ocupación y su preparación para ella, debiendo trabajar de manera cohesionada educación y orientación, para así lograr una elección asertiva.

La orientación vocacional, pretende entregar a cada uno de los estudiantes la mayor información necesaria acerca de las posibilidades laborales existentes. Junto con lo anterior, esta disciplina pretende capacitar al alumno para tomar conciencia de cuáles son sus aptitudes y habilidades, y a la vez descubrir cuáles de ellas se relacionan con cada ocupación. Otra de las tareas propias de la orientación, es proporcionar la oportunidad de poder participar de diferentes experiencias o acercamiento al mundo laboral.

Además de todo lo anterior, la orientación se ocupa de entregar al alumno todas las alternativas económicas de estudio, para lo cual le entrega información al alumno acerca de las posibilidades de financiamiento relacionadas con estudios superiores, tales como: becas, créditos universitarios, ya sea de institución universitaria o institución bancaria, y cuáles son estas últimas. Una vez que la persona ya se ha insertado en el medio laboral, la tarea de la orientación es ayudarla a desenvolverse de manera favorable ya sea con el personal del lugar donde trabaja, como también con la sociedad en general.

c) Asesoramiento vocacional

Para satisfacer la necesidad mencionada, es que se hace necesario que los alumnos cuenten con la ayuda profesional adecuada, de manera tal que le permita contar con la claridad suficiente para tomar la decisión correcta, en lo referente a la elección profesional.

Es probable que debido a la corta edad con la que la mayoría de nuestros alumnos egresa del sistema educacional, se tome una decisión no muy fundada en los intereses y en las potencialidades de los alumnos, sumado a ello, la poca experiencia e información que el joven tiene respecto de las posibilidades laborales existentes.

El tomar una decisión infundada, puede desprender en el alumno sentimiento de frustración, lo cual puede derivar en una deserción o en otros casos, cuando el alumno, pese a su insatisfacción decide terminar con la carrera comenzada, seguramente va a producir en el joven el sentimiento de no haber actuado u optado bien, lo que, seguramente en su empleo futuro, también se verá manifiesto en una insatisfacción tanto en su aspecto personal, como en el social.

Existen algunos factores que pueden incidir en esta toma de decisiones apresurada, los cuales están presentes durante toda la vida del sujeto; entre estos factores se encuentra la familia, el contexto social, la gran influencia de la televisión, donde se proponen de manera casi arbitraria las carreras que mejor acomodan, haciendo la distinción entre hombres y mujeres. Otro aspecto importante, es la promoción de las carreras que pueden entregar mayor reconocimiento social y económico.

Frente a lo expuesto, se hace necesaria una intervención educativa pertinente, a fin de prevenir una posible toma de decisión poco fundada y de última hora, y de esta manera evitar una posible elección incorrecta para el alumno.

De todo lo anterior, podemos desprender que el sujeto que cobra mayor importancia durante el proceso de orientación, no es quien orienta, sino hacia quien va dirigida la ayuda, es decir, el alumno. El orientador, es quien va a entregar las herramientas necesarias para que el alumno se encuentre en condiciones de optar de manera correcta, pero de ninguna manera será quien tome la decisión por él. El alumno debe considerar esta ayuda brindada, como la posibilidad de optar a la consecución de una auto-orientación, y de esta manera descubrir su propia autorrealización.

El papel que desempeña el orientador es fundamental, ya que tiene la responsabilidad de apoyar en todo momento al alumno en este proceso de elección, y debe además ayudarlo a conseguir la madurez vocacional necesaria. Esta última capacidad no se debe dar como un hecho aislado, sino que debe acompañar a todo el currículo del alumno, sobre todo, considerando que esta etapa está marcada por las indecisiones y los temores propios de los adolescentes. Tampoco podemos separar la función docente de la función orientadora, ya que ambas se dan de manera, relacionada, constituyendo de esta manera el *Proceso Educativo*.

Al igual que la función integradora del currículo con la orientación, no se puede hacer distinción entre el aspecto vocacional y su aspecto personal, familiar y relacional. El orientador debe tener un conocimiento de cada uno de los alumnos, de sus intereses, capacidades y debilidades; así como también, de sus hábitos de estudio, para lo cual puede recurrir a la opinión dada por otros docentes y profesionales del establecimiento, quienes complementarán el conocimiento que el orientador tenga de cada alumno, en beneficio de que los estudiantes puedan enfrentarse de una manera madura y responsable a las posibilidades académicas y profesionales.

d) Madurez vocacional y elección profesional

Podemos entender como madurez vocacional, a la capacidad que desarrolla el sujeto para decidirse con respecto al papel que desea desempeñar dentro de la sociedad, para lo cual opta por una determinada profesión.

El término madurez vocacional difiere del de elección vocacional, en que el primero involucra un trabajo en el cual entran en juego otros aspectos tales como la actitud del sujeto hacia la toma de decisiones, considera el factor basado en la demanda laboral, desarrollo de las capacidades, además de la elección propiamente tal. En otras palabras, podemos decir que nuestros alumnos están vocacionalmente maduros cuando tienen metas claras en la vida, es decir, saben con certeza qué es lo que les gusta y lo que quieren ser y hacer en la vida.

Ante esta temática, es absolutamente imperioso que la educación se efectúe al alero de un currículo integral, siempre en constante desarrollo de las capacidades que tiene el alumno de poder tomar decisiones, las cuales van a ser significativas en la vida del sujeto.

La orientación vocacional, por ende, se constituye como un aporte fundamental dentro de los sistemas educacionales en función de la gran cantidad de propuestas curriculares, y sobre todo al ritmo apresurado de nuestra sociedad actual.

Claro está, que decidir implica un ejercicio complejo debido a que marca un hecho importante de la vida de una persona, ya que de la capacidad que tengan los alumnos de realizar la toma de decisión, con la mayor madurez y responsabilidad posible, va a depender el éxito o fracaso de su futuro profesional.

Esta asesoría se lleva a efecto durante la educación media y en ocasiones se le da énfasis sólo en el último año de escolaridad obligatoria, ya que es durante este momento donde comienza a surgir la incertidumbre acerca del futuro de los estudiantes, tanto para sus padres como para ellos mismos. Por lo tanto la decisión que se pueda tomar, sin duda va a marcar un paso importante en la vida de los jóvenes.

Sin embargo, pese a que ésta es una decisión que, si bien se toma durante la etapa final del alumno en su proceso educativo, se pretende esclarecer que no es una elección del momento, sino, es un conjunto de ideas y condiciones que se han venido fortaleciendo a partir de experiencias y circunstancias vividas, acompañando al alumno a lo largo de su vida, pudiendo resultar influenciado por diversos agentes significativos para el alumno.

El alumno que egresa de Educación Media, se va a ver enfrentado a diversas posibilidades entre las que podemos señalar, el continuar estudiando lo cual se puede llevar a cabo en algún instituto profesional, universidad o cualquier otro tipo de institución que imparta educación superior; por el contrario, la otra opción a tomar puede ser la de abandonar los estudios, para lo cual se verá enfrentado de inmediato al mundo laboral, el que cada día está más exigente. Por lo tanto, se hace imprescindible que los alumnos, al menos terminen su educación secundaria, debido a las actuales condiciones sociales, las que cada día demandan mayor cantidad de preparación académica para poder acceder al mundo laboral.

Realice ejercicio n° 2

CLASE 04

e) El Desarrollo de la Madurez Vocacional

La madurez vocacional, es concebida como la capacidad con la cual cuenta una persona para enfrentar responsablemente las tareas propias que se implican en la elección referente al camino que decidirá seguir con respecto a la carrera profesional, esta madurez se puede determinar en la medida en que se compara con otros individuos que se encuentran en el mismo momento decisorio.

La madurez vocacional, concierne a la claridad con que cuenta un individuo para decidir sobre el lugar que pretende lograr en la sociedad, teniendo la visión de lo que ésta demanda en su aspecto laboral, y por supuesto basado en su propia elección personal.

La vocación está relacionada íntimamente con el desarrollo de tipo personal, lo cual se va conformando a lo largo de la vida de un sujeto, pasando por las diferentes etapas a las cuales éste se ve enfrentado, cuyas opciones se irán fortaleciendo en la medida en que el sujeto cuente con el autoconocimiento de sus propias posibilidades, y los ofrecimientos del medio circundante.

De lo anterior se desprende que existen algunas variables que van a influir sobre la madurez vocacional que un sujeto experimente, entre estos factores podemos destacar la gran influencia del contexto sociocultural, en el que se van desprendiendo expectativas en relación a las posibilidades de integración social que ofrece el desarrollo de la carrera.

La orientación vocacional, se ha conformado como una parte constitutiva fundamental de aquellas instituciones educativas, en las cuales se le da el sitio que le corresponde a aquellos aspectos tales como la diversidad, y que por ende ofrece a sus alumnos un currículo plasmado de los elementos que van a favorecer y facilitar la orientación vocacional.

f) Programas de Orientación Profesional

Los programas de orientación, tendientes a brindar ayuda a los alumnos que se encuentran al término de su educación obligatoria, deben propiciar los siguientes aspectos:

- Promover el autoconocimiento por parte del alumno: es fundamental, ya que en la medida que el alumno reflexione acerca de sus intereses, sus capacidades, posibilidades académicas y económicas, entre otros aspectos, va a favorecer la elección profesional que el alumno realice.
- Otorgar al alumno la posibilidad de interiorizarse con respecto a las posibilidades laborales y académicas existentes: entendiéndose esto, no solamente como recopilación de información por parte del alumno, sino que brindarle la oportunidad de

participar de experiencias laborales, y de conocer diferentes instituciones educativas y las carreras que allí se imparten

- Entregar al alumno las herramientas que le permitan crear su proyecto de vida: en el cual sea capaz de tomar las decisiones pertinentes, en función de esta meta y de los ofrecimientos de la sociedad, ante lo cual es preciso realizar actividades tendientes a favorecer en el alumno su autonomía, su autoconcepto y sobre todo saber pensar.

Los elementos de la decisión, actitud planificadora, conocimiento de uno mismo y conocimiento del medio que nos rodea, se relacionan de tal manera, que cada uno de ellos influye en el otro. El objetivo principal entonces, es lograr que nuestros alumnos puedan dirigir sus propias decisiones con respecto a la vocación, lo cual constituye una herramienta fundamental para que ellos puedan enfrentarse a este mundo cambiante en el cual están insertos, donde constantemente se estarán abriendo diversas alternativas, frente a las cuales el estudiante tendrá la capacidad de poder decidir por sí solo.

Si bien es el alumno el agente que cobra mayor importancia en el proceso de orientación, no podemos restar significatividad al papel de las familias. Es de gran importancia involucrar a los padres y apoderados de los alumnos, y brindarles toda la información sobre el trabajo que se realiza con sus hijos, incentivándoles a que participen de manera activa en el proceso de decisión de sus hijos, estableciendo la diferencia entre ayuda y decidir por otros, ya que de ninguna manera deberán tomar la decisión por ellos. Además de lo mencionado anteriormente, las familias podrán aportar en el proceso de toma de decisiones de todos los alumnos indistintamente, aportando desde su profesión o especialidad, pudiendo participar de la planificación de las actividades.

El departamento de orientación del establecimiento, será el encargado de facilitar información de tipo profesional, relacionada a las posibilidades de estudios de nivel superior y junto con ello, dar a conocer a los alumnos las posibilidades laborales que se desprenderán de cada elección.

1.6. Teorías de la Orientación Vocacional

La educación, en su dimensión social, ofrece procesos individuales de formación para que cada alumno desarrolle sus potencialidades. Ello se basa en la necesidad de favorecer la integración de nuestros estudiantes en el contexto sociocultural, por lo cual es imperioso que la orientación se transforme en formación continua para el sujeto, ante lo cual, la orientación y la acción de tutoría que se lleve a cabo en los establecimientos, debe enseñar y promover en sus alumnos, el pensar, ser persona; convivir, comportarse y poder decidirse. Es decir, el fin de la orientación debe ser educar para la vida.

Educación en la toma de decisiones se convierte en un aspecto de gran relevancia, debido a que el logro de un desarrollo adecuado de las capacidades del alumno, le va a permitir a éste, participar activamente en dicho proceso, lo cual contribuirá a la elaboración

de un proyecto de vida que implique asimilar la realidad, y optar entre las múltiples posibilidades que ésta ofrece.

En lo que respecta al desarrollo de la carrera y la elección profesional, se pueden distinguir diferentes teorías, entre las cuales se pone atención en diferentes aspectos propios de cada modelo de orientación vocacional.

Entre las teorías más significativas relacionadas con la orientación vocacional, se pueden distinguir las teorías procesuales, las teorías evolutivas, las teorías de la personalidad, teorías del azar y teorías eclécticas.

a) Las teorías procesuales: son aquellas que consideran la elección dentro de un proceso consistente, lo cual se manifiesta a través de estadios o pasos por los cuales una persona debe ir atravesando durante el correr de su vida.

b) Las teorías evolutivas: o también llamadas del desarrollo, son aquellas que están condicionadas por los estadios propios del desarrollo de la vida de un individuo, dado por la psicología evolutiva.

c) Las teorías de la personalidad: son aquellas que le asignan importancia a las preferencias vocacionales de un sujeto, lo cual se manifestaría como expresión de su propia personalidad.

d) Las teorías del azar: son aquellas se fundamentan en justificar que la persona llega a ocupar un lugar como profesional, cumpliendo con un destino, sin haber tenido la necesidad de planificar su futuro ni definir metas, lo cual se puede haber producido, ya sea por algún impulso, por alguna reacción marcada por algún estado emocional, o bien de manera accidental.

e) Las teorías eclécticas: son también llamadas teorías complejas, debido a que se fundamentan en el hecho de que las profesiones se escogen para que satisfagan las necesidades que más le preocupan al ser humano.

En este aspecto teórico de la orientación, se deben basar los programas que de orientación vocacional se desprenden, los cuales deben contar con las siguientes consideraciones:

- Adaptarse al contexto de las características de los sujetos a los cuales se dirige.
- Detectar las necesidades de los alumnos desde un análisis sistémico.
- Diversificar las posibilidades de integración en el programa.
- Las actividades deben contemplar poner en relación al alumno con la realidad, a través de diferentes experiencias reales o simuladas para que a través de las interacciones que se produzcan se puedan ir perfilando los intereses profesionales desde el desarrollo de la carrera.

- El programa de orientación vocacional se debe llevar a cabo de una manera óptima, para lo cual es necesario que se implique a todo el profesorado en la realización de esta labor.
- Deberá facilitar la transición a la vida adulta y activa desde una formación adecuada a los intereses profesionales.
- Se debe respaldar por el Equipo directivo y el consejo de profesores.
- Debe atender a los siguientes aspectos:
 - Personalizar la educación.
 - Contribuir al diseño y al desarrollo del proyecto de vida.
 - Facilitar la transición a la vida adulta y activa.
 - Favorecer la madurez personal, académica y vocacional.
 - Informar y ayudar a buscar y procesar información, sobre itinerarios educativos, planes de estudio y demandas laborales.

1.7. Inclinación Vocacional

La palabra Vocación en sí implica un llamado a ser, es la inclinación de un sujeto con respecto a un interés determinado, pudiendo de esta manera construir su proyecto de vida fundado en esta inspiración personal. Ahora bien, al hacer la relación entre los aspectos vocacional y ocupacional, se trata de las inclinaciones que tiene la persona en función de lo laboral. Para ello surge la Orientación Vocacional, quien intenta prevenir posibles conflictos o dudas al momento de optar por sus estudios u ocupaciones.

Frente al hecho de que la elección se transforme en un conflicto, es tarea de toda la institución educativa guiar al alumno y brindar la asesoría necesaria para que tome las mejores decisiones, y de esta manera pueda construir un proyecto vocacional-ocupacional personal.

El que un alumno construya su proyecto vocacional ocupacional de manera personal, va a demandar que en el establecimiento exista el recurso humano necesario que se encargue de llevar a efecto las actividades que van a favorecer dicha conducta en el alumno, ante lo cual cada uno de los profesores de la institución, tendrá la labor de hacer que los alumnos piensen con respecto a la elección desde el momento en que ingresan a la institución. Para que todo esto se lleve a efecto, se necesita de espacios, tiempo y recursos óptimos y propiciar la participación de los padres y docentes en el proceso de orientación de cada uno de los alumnos.

Es fundamental intervenir en la tarea que tiene el alumno de aprender a elegir, para lo cual se les debe orientar con respecto a su proceso de información y formación, además de dar un sentido a las construcciones de cada alumno pueda hacer con respecto a su vocación.

CLASE 05

Sin duda uno de los aspectos importantes al momento de ayudar a nuestros alumnos, es contar con la claridad suficiente acerca de cuál es el rol que le compete al orientador dentro de este proceso, entre lo cual podemos destacar la capacidad de perfeccionarse constantemente, a modo de acompañar con idoneidad el proceso vocacional ocupacional del alumno, lograr que exista un compromiso de parte de los padres a interesarse por el proceso de decisión de sus hijos, estar constantemente motivado por coordinar y llevar a cabo actividades, ya sea con miembros del mismo establecimiento o con instituciones externas.

Algunas sugerencias de actividades para trabajar con nuestros alumnos son las siguientes:

- Entrevistas personales
- Dramatizaciones
 - Juego de roles
 - Juego del lazarillo
 - Autorretrato
 - Autobiografía
 - Proyecto de vida
 - Currículum
- Actividades informativas:
 - Guía de Carreras de los diferentes institutos profesionales y universidades.
 - Entregar guías de trabajo para el estudiante.
 - Realizar investigación sobre posibilidades de financiamiento económico otorgado por las diversas instituciones.
 - Visitas a instituciones de Educación Superior.
 - Visitas a lugares de trabajo en función de los intereses de cada alumno.
 - Exposiciones de los mismos estudiantes o de profesionales para dar a conocer diversas alternativas laborales.
 - Entrega de volantes, afiches, trípticos informativos, ya sea proporcionados por los propios alumnos o por el departamento de orientación.
- Actividades proyectivas:
 - Reflexiones sobre textos
 - Reflexiones sobre láminas
 - Completar frases

- Actividades audiovisuales:
 - Análisis de películas
 - Recolectar información de Internet
- Actividades Evaluativas:
 - Autoevaluaciones
 - Cuestionarios

Dentro de las actividades propias del orientador, se encuentra tener claridad con respecto a los lineamientos del programa de Orientación Vocacional, y junto con ello confeccionar actividades y llevarlas a la práctica, siempre observando el comportamiento a modo personal y grupal de los alumnos.

Junto con lo anterior, el orientador deberá participar de reuniones semanales de planificación, programar reuniones con los padres, recopilar datos mediante entrevistas o encuestas, interpretar la información obtenida, almacenar la información obtenida, realizar seguimiento de los alumnos y llevar a cabo charlas con padres y estudiantes.

Dentro de las actividades específicas a realizar por los docentes del establecimiento, se encuentra la de colaborar en la recolección de información, además de participar en la ideación y ejecución de las actividades.

Realice ejercicio n° 3

2. DINÁMICA DE GRUPOS

Antes de adentrarnos por completo en las actividades concretas que se pueden llevar a cabo en la acción tutorial, es necesario comenzar por establecer algunos significados básicos tales como el concepto de grupo, ya que como es obvio, en las escuelas no podemos hacer una separación entre los aprendizajes y la convivencia de nuestros alumnos. Los estudiantes asisten al colegio y quiéranlo o no, día a día se están relacionando con diferentes formas de ser, pensar y actuar, ya sea por actividades pedagógicas propiamente tales, o bien en instancias recreativas o de convivencia extraescolar, donde se dan todo tipo de relaciones humanas.

Al intentar esclarecer una definición de *Dinámica de Grupo*, podemos decir que “se trata del estudio sistemático de las formas generales de vida de un grupo de personas”. Ahora bien, al referirnos a agrupaciones humanas debemos tener claridad de ciertos

conceptos, entre los cuales se encuentra el de muchedumbre, que consiste en un grupo de personas que se reúnen en algún lugar determinado, pudiendo existir o no acuerdo para ello, por lo general no se establece comunicación entre estas personas, un ejemplo de ello pueden ser los grupos de personas que se reúnen por ejemplo en el cine, asistencia de personas en los mall o centros comerciales, etc.

Otro concepto a considerar es el de masa, el cual constituye un concepto muy amplio para designar a un grupo mayor de personas, las cuales se aglomeran por un objetivo común, ejemplo de ello puede ser la asistencia a algún recital o manifestación.

Dentro de los grupos más numerosos, podemos distinguir a grupos que van de 30 a más personas, donde se llevan a efecto verdaderas redes sociales, frente a lo cual, el ejemplo más significativo para nosotros, es el establecimiento educacional.

Es necesario considerar que existen diferentes tipos de grupos de personas, entre los cuales podemos hacer una distinción entre grupos de tipo formal e informal, siendo los primeros aquellos que se constituyen bajo determinadas reglas, que el individuo conoce con antelación a su incorporación, con fines claramente establecidos. Los grupos informales en cambio, se constituyen de manera espontánea, pudiendo ser causa para esto, afectos comunes, puntos de vista o experiencias comunes.

La estructura grupal hace referencia a un modelo de relaciones interpersonales que se manifiestan entre los grupos. Cabe destacar que los elementos que componen dicha estructura son el status, el rol, el liderazgo, la comunicación y las normas.

- Status: son las diferentes posiciones que una persona ocupa dentro de un grupo determinado. Este término denota superioridad de un individuo por sobre otro. En este concepto entran en juego diferentes aspectos tales como, la participación de una persona en los objetivos del grupo, habilidad para llevar a cabo alguna tarea y la atracción personal. Una persona que es bien evaluada en estos aspectos se constituirá en un líder.
- Rol: es la conducta determinada de una persona dentro de un grupo, entre los cuales podemos distinguir, dependiendo del objeto con el que se relacionen, los siguientes criterios.

a) Relación con la Tarea Grupal: son aquellos roles que están dirigidos a solucionar las dificultades que se van desprendiendo del grupo. Los roles propios de la tarea grupal son:

- Sugerir al grupo una manera concreta de enfrentarse con la meta del grupo
- Solicitar información relacionada con el problema
- Brindar información sobre los temas que son de interés para los integrantes del grupo
- Realizar sugerencias
- Coordinar las actividades del grupo
- Evaluar los procedimientos del grupo

- Inducir al grupo a la toma de decisiones
- Encargarse de las tareas habituales

b) Relación con la Formación y el Mantenimiento del Grupo:

- Encargarse de la solidaridad del grupo
- Ser un mediador entre las diferencias que se puedan producir entre los miembros del grupo
- Defender las normas del grupo
- Registrar los sucesos que se puedan desencadenar en el proceso
- Aceptar las ideas de los demás miembros del grupo

c) Roles Individuales: este tipo de rol pretende satisfacer sus necesidades personales, que no son fundamentales para el funcionamiento del grupo.

- Resta importancia al resto de las personas del grupo
- Frecuentemente está en desacuerdo del resto de las personas
- Llama la atención para lograr reconocimiento
- Se vale de su rol para expresar sentimientos e ideologías personales
- Frecuentemente no se involucra en el proceso grupal
- Intenta imponerse por sobre el resto de los integrantes del grupo
- Busca ayuda debido a su inseguridad
- Defiende sus intereses

- Liderazgo: es uno de los roles más importantes en lo referido al papel que desempeña una persona como miembro de la estructura grupal. Dentro de las características de un líder podemos encontrar las siguientes:

- Posee la capacidad necesaria para saber como se hacen las cosas, comprensión profunda de las situaciones, fluidez verbal y adaptabilidad.
- Tiene habilidad social, la cual se puede manifestar en su participación, confiabilidad en el ejercicio de responsabilidades, actividad, cooperación y popularidad.
- Posee motivación que se refleja en su iniciativa y tenacidad.

2.1. Comunicación Entre Grupos

La comunicación, es un factor que cumple un papel fundamental en todo tipo de relaciones humanas. Podemos entender por comunicación, al simple hecho por el cual las relaciones entre las personas se llevan a cabo y se desarrollan.

Es necesario que la comunicación se lleve a cabo con facilidad, ya que en la medida en que esta comunicación fluya, se va a provocar una cierta satisfacción entre los miembros de un grupo. Así como lo anteriormente mencionado, también es fundamental que exista un cierto grado de cohesión del grupo, lo cual va a depender de la calidad de las relaciones

entre los miembros del grupo, ya que en la medida que exista una mejor comunicación entre los miembros y con una orientación positiva, el grado de cohesión va a ser mayor. En cambio, va a existir poca cohesión si la interacción entre los miembros es negativa.

Dentro de los grupos existen determinadas normas sociales, que son las conductas establecidas por los miembros de dicho grupo. Una manera de actuar en base a determinadas normas, está dado por algunas conductas que llevamos a cabo de manera inconsciente, como por ejemplo respetar el turno. Las normas también pueden ser respetadas por temor a ser rechazados o castigados.

Las normas sociales se van constituyendo a lo largo de un proceso de interacción cultural, pero si ellas no son aceptadas por el grupo, no serán consideradas como tal. Las normas para ser consideradas como tal, deben cumplir con una serie de características, entre ellas:

- Se elaboran solamente en base a asuntos que tengan relevancia para los integrantes del grupo.
- Pueden ser aplicadas a todos o sólo a algunos de los miembros de un grupo.
- Algunas normas pueden resultar ser aceptadas por la totalidad de los miembros del grupo, en cambio otras, pueden ser aceptadas sólo por parte de él.
- Si una persona no se adecua a la norma es sancionada.
- Frente a esto es necesario considerar que existen algunas normas que se debe acatar de manera estricta, mientras que otras, pueden permitir diversas conductas aceptables.

CLASE 06

2.2. Dinámicas y Actividades para la Convivencia Escolar

Las actividades al ser desarrolladas mediante dinámicas grupales, pretenden lograr afianzar las interacciones entre los miembros de un grupo. En este sentido, pretende que las relaciones de cada uno de los alumnos, ya sea entre pares y de ellos con los docentes, se lleve a cabo de la mejor manera posible, para así facilitar la inserción de todos los estudiantes al proceso educativo, y a la vez prevenir posibles dificultades de adaptación, o dificultades de aprendizaje, entre los miembros del grupo. De la adecuada ejecución de las posibles actividades grupales a desarrollar, va a depender que en el aula se cree un clima de confianza entre cada uno de los miembros.

La tarea que al orientador en este sentido le corresponde, consiste en favorecer que estas actividades se lleven a cabo de la mejor manera posible, debiendo participar de la elaboración de ellas, preparación de materiales, facilitar el material necesario, etc.

Es necesario considerar que todas las actividades que se lleven a cabo, deben planificarse en función de las características propias de cada alumno o del grupo de alumnos.

Actividades para ser desarrolladas mediante dinámica grupal:

- Descubre al director

Los alumnos se sitúan en círculo, pueden estar sentados. Se escoge una persona quien va a ser el director de la orquesta, éste deberá cambiar en el momento oportuno, de instrumento, debiendo todos los participantes imitarlo. Al iniciar el juego se debe designar a una persona que saldrá del salón para que se nombre el director, siendo éste quien debe descubrir quién ordena el cambio de instrumentos al regresar al salón, y observar a todos los músicos.

En cuanto se ponen de acuerdo en la designación del director, comienza el juego tocando el instrumento que el director indique (puede ser cualquier movimiento). Al ser descubierto el director, será éste quien salga, y el que adivinó será el nuevo director u otro participante.

- El fósforo

Material: caja de fósforos

Desarrollo:

Se forma un círculo con los jugadores sentados o de pié. El director o el que inicia el juego, enciende un fósforo y lo pasa a los compañeros que están en círculo, sentados uno junto a otro, diciéndole: ENCENDIDO LO RECIBO, ENCENDIDO TE LO DOY. Esto tiene que ser con la rapidez que se pueda para no entregar apagado el fósforo; a quien le suceda esto, tendrá que pagar una prenda, para posteriormente recibir una penitencia.

El juego puede durar hasta que se terminen tres o cuatro fósforos y serán éstos, al terminarse o apagarse, los que determinen quién perdió.

- El Gato mimado

Desarrollo:

Los jugadores se sientan en círculo, excepto uno que hace de gato. Al iniciarse el juego, el gato está en el centro del círculo dando brincos, hasta ponerse al frente de uno de

los jugadores del círculo, lanzando maullidos lastimeros y una serie de gestos tratando de hacer reír a los compañeros.

Los jugadores o jugador, ante quien se ha colocado el gato, tienen que acariciar un poco al gato, sin reírse y decirle tres veces “pobre gatito”. Si algún jugador se ríe, paga prenda y pasa a ocupar el lugar del que hace de gato.

Puede durar el tiempo que se quiera mientras no pierdan el ánimo los jugadores. El gato sí puede reírse, ya que esto es parte de sus jugarretas.

- El Gato ciego

Material: un pañuelo

Organización: se designa a uno de los jugadores para hacer de gatito ciego éste sale del lugar y se le vendan los ojos. Mientras tanto, los demás cambian de sitio entre sí.

Desarrollo:

El gatito entra al círculo donde están los participantes, y procura poner su mano encima de la cabeza de un jugador. Cuando lo consigue, dice: “MIAU”.

El jugador interpelado debe contestar igualmente “MIAU” (puede desfigurar su voz) por tres veces consecutivas. El gatito tiene que dar el nombre del jugador que le ha contestado. Si lo consigue, cambia de puesto con el jugador; si se equivoca, empieza de nuevo el juego con otro.

Este juego ha de jugarse con personas que se conocen bien.

- Carrera de encostalados

Material: costales vacíos y refrescos

Organización: se forman los participantes en dos hileras

Desarrollo:

El juez da la voz de arranque o fuera, y los corredores inician la carrera hasta llegar a la meta donde encuentran un refresco, después de que se terminen de tomar el líquido, regresan a su hilera para que continúen los demás.

- Carreras romanas

Material: un pedazo de palo de escoba de 1.24 mts. de largo

Organización:

Se forman varios equipos de 10 o más jugadores formados en columnas y tirando una línea de iniciación del partido, al frente de cada columna, y a una distancia de 30 mts. se coloca un objeto, puede ser una piedra, silla o estaca, hasta donde tiene que llegar cada jugador. El primer jugador de cada columna debe tener un bastón.

Desarrollo:

A la voz de mando para iniciar el juego, los primeros jugadores saldrán corriendo en competencia hasta tocar los objetos que se encuentran frente a su columna y regresan invitando al siguiente compañero a tomar el bastón por su extremo, entre los dos corren con el bastón en forma horizontal y a poca altura del suelo, obligando a sus compañeros a brincar el bastón hasta llegar al fondo del partido, el primer jugador va corriendo hasta donde esté el objeto frente a su columna, para tocarlo y volver a su bando a invitar al siguiente compañero a que tome de un extremo del bastón y se repite lo anterior. Gana el bando que logre volver al punto de partida en menor tiempo.

- Colas de ardilla (banderas)

Material: pañuelo

Desarrollo:

Se distribuyen los participantes en dos o más equipos equitativamente. Cada jugador tiene su pañuelo, detenido atrás en su cinturón, a una señal todos los jugadores corren hacia un punto central donde hay un objeto. Los jugadores tratan de tomarlo y regresar con él a su base. Un jugador queda fuera al quitarle el contrario su pañuelo. Los jugadores están a salvo mientras están en su base. Los participantes deben estar alertas para proteger sus colas (pañuelos), al mismo tiempo que están tratando de capturar las colas de los contrarios y de recoger el objeto señalado.

Puede realizarse también en forma individual, numerándose los participantes e indicando quiénes van participando. Habrá que señalar el valor del objeto recuperado y de los pañuelos que se han quitado.

- El cubo en la frente

Material: un cubo de madera o un vaso con agua

Organización: los jugadores se forman en columnas, integradas por X número de jugadores.

Desarrollo:

A la señal convenida avanzan los números, uno de cada columna llevando un cubito sobre la frente, en caso de que lo tiren se elimina. Al llegar a determinado lugar, regresa llevando el cubo en la mano y lo entrega al compañero que sigue.

- El túnel

Material: 2 balones de baloncesto

Organización: los jugadores se forman en dos columnas, a una distancia de dos metros de separación, con las piernas abiertas.

Desarrollo:

Una vez organizados los jugadores, se colocan las dos pelotas frente a los competidores, una en cada bando, y a una señal los jugadores inclinan el cuerpo hacia delante, y los que tienen la pelota la lanzan por debajo de los participantes.

La pelota de cada partido deber llegar hasta el último jugador, quien enseguida la toma y corre con ella para colocarse al frente de su propio grupo, volviendo a lanzarla por el mismo túnel, formado por las piernas de sus compañeros. Así continúan haciendo todos los jugadores, ganando el equipo en que el jugador que lanzó primero la pelota, logre ocupar su puesto inicial.

- Las maletas

Material: dos maletas que contengan diversos objetos para vestir (blusa, falda, pantalón, abrigo, sombrero, delantal, bolso, etc.)

Desarrollo:

A la señal, los números 1 salen corriendo hacia la línea de llegada a unos 10 mts. de la línea de salida. Allí abren su maleta, se visten y vuelven a la línea de salida, se desvisten meten los objetos en la maleta y la entregan al siguiente, que sale para hacer lo mismo.

Se pueden señalar también varias metas, sea en línea recta o en círculo. En cada meta los jugadores abren su maleta, sacan algún objeto, se lo ponen y corren hacia la meta siguiente, donde hacen lo mismo con otro objeto. En la última meta se desvisten, para ir a entregar la maleta a su compañero de equipo, que hará lo mismo.

- Relleno difícil

Material: dos cubetas, dos botellas, dos platos hondos.

Desarrollo:

Se forman dos equipos, delante de cada equipo formado en fila se colocan las cubetas con agua; las botellas se colocan aproximadamente a 10 mts. de la línea de salida. A una señal convenida, el número 1 de cada equipo llena el plato en la cubeta y corre a echar el agua en la botella correspondiente a su equipo. Vuelve corriendo y le pasa el plato al siguiente, y así sucesivamente hasta terminar. Es triunfador el equipo que haya llenado primero su botella.

CLASE 07

- Fútbol en círculo

Material: un balón

Desarrollo:

Los jugadores se colocan en círculo y se dan la mano, en el centro, un jugador tiene el balón. Lo lanza con los pies y con las manos, intentando sacarlo del círculo.

Los jugadores del círculo deben impedir que el balón salga fuera, parándolo con los pies, pero sin soltarse de las manos.

La salida sólo es válida si pasa el balón abajo de las rodillas. El jugador que ha dejado pasar el balón, ocupa el puesto del jugador central; si el balón sale por entre dos jugadores, el jugador de la izquierda es el que se coloca en el centro.

- Algunas carreras para competencias
 - a) Correr en cuclillas, con las manos sobre la cabeza
 - b) Correr llevando agarrada con los dientes una cuchara, con un limón (huevo, canica, etc.)
 - c) Correr con cuatro patas, a semejanza de perro
 - d) Correr salvando ciertos obstáculos
 - e) Correr sobre las manos, sostenidos los pies por un compañero, a manera de "carretilla"
 - f) Correr en grupos de 3 o más, amarrados con un lazo por la cintura o los pies
 - g) Correr con una vela encendida, cuando se apague, el corredor debe volver a empezar la carrera

- h) Carreras de encostalados
- i) Avanzar sobre dos sillas, moviendo alternativamente aquella a la que ha de pasarse

- Buscando asiento

Material: sillas suficientes

Desarrollo:

Para este juego se ha de disponer de un número de sillas, una unidad menos que los jugadores. Se colocan formando una circunferencia, en la que los asientos queden hacia afuera.

Los participantes forman también un círculo un poco retirado de las sillas, y al son de una música o de un rítmico palmoteo de manos, empiezan a girar en torno a las sillas. Sorpresivamente, mientras giran los jugadores, el director da un golpe de campana u otra señal bien clara. En este momento todos procuran sentarse en la silla más próxima que les quede, debiendo retirarse del juego el que no encuentre su puesto. Se reanuda nuevamente el giro de los jugadores como antes se hizo, previo retiro de una o más sillas, y a la señal convenida, vuelven a sentarse quienes encuentren puesto. El juego se prolonga hasta que sólo quede un jugador.

- Canciones a granel

Material: un sombrero o peluca si se desea

Desarrollo:

Este interesante juego, que no es otra cosa que un auténtico concurso de canto, se desarrolla en la siguiente forma: se reparten los participantes en dos equipos de igual número, pero sin que medie ningún examen de aptitudes o conocimientos musicales.

Elegido por suerte el equipo que deba empezar el canto, un representante del otro equipo, propone a sus contrincantes la palabra de una canción, la que ellos deben ejecutar. Si la cantan debidamente, tendrán a su favor un punto. A su vez, un representante propone a sus contrarios la palabra de otra canción, la que debe ser cantada por ellos, adjudicándoles otro punto si aciertan a ejecutarla. Continúan así alternando las canciones, tanto como se desee, saliendo vencedor el equipo que mayor número de puntos obtenga.

Ha de asignarse un tiempo para que empiecen a cantar, sino la saben, puede participar el otro equipo.

Puede presentarse otra modalidad: se llevan preparadas algunas palabras de ciertas canciones. Se dice la palabra y el que se la sepa, toma la peluca o el sombrero y empieza a cantarla.

- Canguros viajeros

Material: dos balones

Organización: se forman dos líneas o filas paralelas, de igual número de jugadores cada una, y colocadas a tres metros de separación una de la otra.

Desarrollo:

Debidamente alineados, todos los jugadores deben abrir bien las piernas, de manera que cada fila quede formando una especie de largo túnel. Al recibirse la señal para empezar el juego, las primeras personas de cada fila echan a rodar un balón o pelota por entre las piernas, pelota que recibe el último jugador.

Toma el balón, quien ha de llevarlo para lanzarlo de nuevo, se coloca en cuclillas y lo coloca sobre las piernas, para irse dando pequeños saltos, hasta ponerse a la cabecera de la fila y lanzarlo otra vez como hizo el primer jugador.

Ambas filas realizan estos mismos movimientos, y los prosiguen hasta que una de ellas haya terminado. El jugador que deje caer el balón cuando lo lleva sobre las piernas, debe regresar al punto donde lo tomó, para repetir el recorrido.

- Imitar animales

Desarrollo:

El director de este juego debe improvisar un relato, en el que entren los nombres de un buen número de animales. Dos de los jugadores participantes se ponen a ambos lados del director, quien empieza su relato, pero han de interrumpirlo cada vez que nombre un animal, para que alternativamente sus acompañantes, empezando por el de la derecha imiten los sonidos correspondientes al animal nombrado. Si entran bastantes animales en el mencionado relato, el director reemplaza por otros jugadores los dos que iniciaron el juego, y continúa reemplazándolos según se alargue el relato. Ganará el juego aquel jugador que mejor haya podido imitar al animal que le correspondió a él.

El director que inició el juego puede llamar a otro para que continúe la improvisación del relato. Damos aquí ejemplo de la iniciación de un relato apropiado: "Salí de paseo con mis perros, en el momento en que los gallos daban su último canto matinal. Un gato pasaba

por un tejado, en el preciso momento en que un burro rebuznaba. Al oír tal ruido, una vaca, empezó a bramar”, etc.

- El Rey Chinfu ordena

Organización: el director hace el papel de rey, y los demás participantes se dividen en dos equipos o bandos, cada equipo elige un nombre y escoge un “paje” que acompañe al rey; sólo éstos ejecutan los deseos que el rey manifieste.

Desarrollo:

Los dos equipos deben quedar un poco separados, y tratar de complacer rápidamente aquello que desea el rey, y que vienen a buscar los pajes en sus respectivos equipos.

Cuando el rey diga en voz alta que desea un reloj o cualquier otro objeto, corren los pajes a buscarlo entre los integrantes de sus equipos, y gana un punto el equipo correspondiente al paje que primero lo entregó al rey.

Los puntos que vayan obteniendo los dos equipos, por la rapidez en satisfacer los deseos del rey, determina al ganador, que será quien mayor número de puntos acumule.

Fuera de los pajes, ningún otro jugador puede entregar los objetos solicitados directamente al rey.

Éste puede solicitar: corbatas, anillos, relojes, anteojos, navajas, plumas, zapatos, camisas, etc.

- El sombrero viajero

Material: un sombrero

Organización: los participantes se forman en círculo

Desarrollo:

Uno de los participantes, debe ir provisto de un sombrero, el que debe colocar en la cabeza de su vecino de la derecha; éste a su vez, lo coloca sobre la cabeza de quien le siga, y así continúan pasando el sombrero de cabeza en cabeza, hasta que una señal del director del juego hará que se suspenda. Quien en este momento tenga el sombrero, deberá sentarse. El director ordena proseguir el juego, y el sombrero sigue viajando. A las sucesivas señales de interrupción del director, los poseedores del sombrero se van sentando, como lo hizo el primero.

Ganan el juego los dos últimos jugadores que permanezcan de pie.

Realice ejercicio n°4

CLASE 08

2.3. Orientación Vocacional Hacia una Auto-Orientación

En nuestros tiempos, los profesionales que ejercen docencia, deben cumplir con una serie de tareas, las cuales cobran importancia debido a las características de nuestro contexto socio cultural, donde se debe cumplir con las expectativas de estudio tanto de alumnos como de sus padres, a modo de preparar a los estudiantes para su adecuada inserción en el mundo social y laboral futuro.

Por otra parte las propuestas educativas actuales, tienden a favorecer la actividad orientadora dentro de los establecimientos educacionales, los cuales se preocupan de prestar asesoría tanto en el aspecto vocacional, como en el profesional y en el desarrollo de la carrera. Frente a lo mencionado, se incurre en la necesidad de favorecer un currículo capaz de atender a los intereses, aptitudes y al rendimiento del alumno, para de esa manera asegurarle un buen desempeño en su futura ocupación, tanto de tipo académico como profesional. Todos estos aspectos justifican la acción de la orientación en los establecimientos, y más aún, la de orientación vocacional de manera permanente al interior de la institución.

Para ciertos autores, la orientación vocacional se convertiría en una necesidad de carácter tanto humano como educativa, a partir de la cual se va conformando el proyecto personal y profesional de los individuos.

Frente al postulado anterior, es que se hace ineludible que el sujeto cuente con la capacidad de autoconocimiento y del conocimiento de las posibilidades que el entorno le ofrece, para así estar en condiciones de tomar las decisiones de la mejor manera. En todo momento se debe entender que el eje fundamental de este proceso lo constituye el alumno, siendo éste quien debe comprometerse e involucrarse de manera activa en su propio proceso educativo, y si esto se realiza bajo la asesoría y apoyo constante del orientador, entendiéndose ello como mediación, el alumno estará en condiciones de llevar a cabo una auto-orientación, todo lo cual va a permitir el desarrollo de una labor preventiva, que le permitirá predecir con antelación las consecuencias producto de su toma de decisiones.

En la actualidad los procesos educativos tienden, o por lo menos intentan favorecer la autonomía en sus alumnos, lo cual se verá manifiesto en las habilidades que los alumnos

presenten tanto en el ámbito personal, como académico y vocacional. En todo momento se debe propiciar en los alumnos la auto-orientación.

Una propuesta realizada por Gosálbez (1990) para orientación, se basa en tres conceptos que son: las *aptitudes*, los *intereses* y el *rendimiento escolar*, los cuales deben estar en un perfecto equilibrio, lo que en alguna medida va a condicionar las maneras y el grado de acierto que manifieste el alumno en su toma de decisiones, ello dependerá de la armonía existente entre estas tres variables. Aunque si bien estas variables mencionadas, no son las únicas que inciden en la decisión de la vocación, constituyen parte de las más fundamentales.

- Interés

El interés es la inclinación que presenta el sujeto hacia ciertas áreas, lo que se constituye en un grado importante de motivación hacia el logro de las metas. El tipo de interés que una persona presente frente a determinado objetivo, va a estar condicionado por el tipo de experiencias previas que el sujeto tenga, por el contexto sociocultural en el cual está inserto y la edad, esta última puede provocar que los intereses se vuelvan inestables, siendo este el caso de la adolescencia; sin embargo, los intereses sufrirán muchos cambios con el correr de la vida del sujeto.

Dentro de las diversas técnicas existentes para medir el interés, se encuentran cuestionarios tales como los inventarios de Strong, el registro de preferencias vocacionales de Kuder, cuestionario de intereses de Thurstone, temario vocacional de García Yagüe, Batería de herramientas para formación vocacional, entre otros.

Test de Kuder-C: es utilizado en la orientación, debido a la validez y confiabilidad con que arroja y detecta las inclinaciones de los alumnos. Este test abarca variadas áreas entre las que se encuentran las siguientes:

- Naturaleza
 - Pesca
 - Animales
 - Agricultura, etc.
- Mecánica
 - Aplicación física y química a procedimientos
- Cálculo
 - Manejo de números y sus aplicaciones
- Científicos
 - Biología y química

- Persuasión
 - Transmisión de mensajes a grupos de personas

- Artísticos
 - Pintura y escultura
 - Literarios
 - Musicales

- Asistencia social
 - Apoyo y servicio a las personas

- Administrativos
 - Procedimientos y rutinas necesarias como contabilidad, correos, juicios legales, secretariados.

Test de orientación vocacional de Chadise: consta de 4 partes las cuales constituyen un total de 98 preguntas, estas partes son:

- Autoconocimiento del alumno/a
- Alternativas que tiene el alumno al terminar la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO)
- Toma de decisiones (frente a las circunstancias concretas de la relación de los factores internos y externos)
- Consejo Orientador (sugerencias a partir de la información del alumno)

Test de Orientación Vocacional CHASIDE

1. ¿Aceptarías trabajar escribiendo artículos en la sección económica de un diario?
2. ¿Te ofrecerías para organizar la despedida de soltero de uno de tus amigos?
3. ¿Te gustaría dirigir un proyecto de urbanización en tu provincia?
4. ¿A una frustración siempre opones un pensamiento positivo?
5. ¿Te dedicarías a socorrer a personas accidentadas o atacadas por asaltantes?
6. ¿Cuando eras chico, te interesaba saber cómo estaban contruidos tus juguetes?
7. ¿Te interesan más los misterios de la naturaleza que los secretos de la tecnología?
8. ¿Escuchas atentamente los problemas que te plantean tus amigos?
9. ¿Te ofrecerías para explicar a tus compañeros un determinado tema que ellos no entendieron?
10. ¿Eres exigente y crítico con tu equipo de trabajo?
11. ¿Te atrae armar rompecabezas o puzzles?
12. ¿Puedes establecer la diferencia conceptual entre macroeconomía y microeconomía?
13. ¿Usar uniforme te hace sentir distinto, importante?
14. ¿Participarías como profesional en un espectáculo de acrobacia aérea?
15. ¿Organizas tu dinero de manera que te alcance hasta el último cobro?
16. ¿Convinces fácilmente a otras personas sobre la validez de tus argumentos?
17. ¿Estás informado sobre nuevos descubrimientos que se están realizando sobre la Teoría del Big-Bang?
18. ¿Ante una situación de emergencia, actúas rápidamente?
19. ¿Cuando tienes que resolver un problema matemático, perseveras hasta encontrar la solución?
20. ¿Si te convocara tu club preferido para planificar, organizar y dirigir un campo de deportes, aceptarías?
21. ¿Eres el que pone un toque de alegría en las fiestas?
22. ¿Crees que los detalles son tan importantes como el todo?



23. ¿Te sentirías a gusto trabajando en un ámbito hospitalario?
24. ¿Te gustaría participar para mantener el orden ante grandes desórdenes o cataclismos?
25. ¿Pasarías varias horas leyendo un libro de tu interés?
26. ¿Planificas detalladamente tus trabajos antes de empezar?
27. ¿Entablas una relación casi personal con tu computadora?
28. ¿Disfrutas modelando con arcilla?
29. ¿Ayudas habitualmente a no videntes a cruzar la calle?
30. ¿Consideras importante que desde la escuela primaria se fomente la actitud crítica y la participación activa?
31. ¿Aceptarías que las mujeres formaran parte de las fuerzas armadas bajo las mismas condiciones que los hombres?
32. ¿Te gustaría crear nuevas técnicas para descubrir las patologías de algunas enfermedades a través del microscopio?
33. ¿Participarías en una campaña de prevención contra la enfermedad de Chagas?
34. ¿Te interesan los temas relacionados al pasado y a la evolución del hombre?
35. ¿Te incluirías en un proyecto de investigación de los movimientos sísmicos y sus consecuencias?
36. ¿Fuera de los horarios escolares, dedicas algún día a la semana a la realización de actividades corporales?
37. ¿Te interesan las actividades de mucha acción y de reacción rápida en situaciones imprevistas y de peligro?
38. ¿Te ofrecerías para colaborar como voluntario en los gabinetes especiales de la NASA?
39. ¿Te gusta más el trabajo manual que el trabajo intelectual?
40. ¿Estarías dispuesto a renunciar a un momento placentero para ofrecer tu servicio como profesional?
41. ¿Participarías de una investigación sobre la violencia en el fútbol?
42. ¿Te gustaría trabajar en un laboratorio mientras estudias?
43. ¿Arriesgarías tu vida para salvar la vida de otro que no conoces?
44. ¿Te gustaría hacer un curso de primeros auxilios?
45. ¿Tolerarías empezar tantas veces como fuere necesario hasta obtener el logro deseado?
46. ¿Distribuis tu horario adecuadamente para poder hacer todo lo planeado?
47. ¿Harías un curso para aprender a fabricar los instrumentos y/o piezas de las máquinas o aparatos con que trabajas?
48. ¿Elegirías una profesión en la que tuvieras que estar algunos meses alejado de tu familia, por ejemplo, marino?
49. ¿Te radicarías en una zona agrícola-ganadera para desarrollar tus actividades como profesional?
50. ¿Cundo estás en un grupo de trabajo, te agrada producir ideas originales y que sean tenidas en cuenta?
51. ¿Te resulta fácil coordinar un grupo de trabajo?
52. ¿Te resulta interesante el estudio de las ciencias biológicas?
53. ¿Si una gran empresa solicita un profesional como gerente de comercialización, te sentirías a gusto desempeñando ese rol?
54. ¿Te incluirías en un proyecto nacional de desarrollo de la principal fuente de recursos de tu provincia?
55. ¿Tienes interés por saber cuáles son las causas que determinan ciertos fenómenos, aunque saberlo no incida en tu vida?
56. ¿Descubriste algún filósofo o escritor que haya expresado tus mismas ideas con antelación?
57. ¿Desearías que te regalen algún instrumento musical para tu cumpleaños?
58. ¿Aceptarías colaborar con el cumplimiento de las normas en lugares públicos?
59. ¿Crees que tus ideas son importantes, y haces todo lo posible para ponerlas en práctica?
60. ¿Cuando se descompone un artefacto en tu casa te dispones prontamente a repararlo?
61. ¿Formarías parte de un equipo de trabajo orientado a la preservación de la flora y la fauna en extinción?
62. ¿Acostumbas a leer revistas relacionadas con los últimos avances científicos y tecnológicos en el área de salud?
63. ¿Preservar las raíces culturales de nuestro país, te parece importante y necesario?
64. ¿Te gustaría realizar una investigación que contribuyera a hacer más justa la distribución de la riqueza?
65. ¿Te gustaría realizar tareas auxiliares en una nave, como izado y arriado de velas, pintura y conservación de casco, arreglos de averías, conservación de motores, etc.?
66. ¿Crees que el país debe poseer la más alta tecnología armamentista, a cualquier precio?
67. ¿La libertad y la justicia son valores importantes en tu vida?
68. ¿Aceptarías hacer una práctica rentada en industria de productos alimenticios, en el sector de control de calidad?
69. ¿Consideras que la salud pública debe ser prioritaria, gratuita y eficiente para todos?
70. ¿Te gustaría investigar sobre alguna nueva vacuna?
71. ¿En un equipo de trabajo preferís el rol de coordinador?
72. ¿En una discusión entre amigos te ofreces como mediador?
73. ¿Estás de acuerdo con la formación de un cuerpo de soldados profesionales?
74. ¿Lucharías por una causa justa hasta las últimas consecuencias?
75. ¿Te gustaría investigar científicamente sobre cultivos agrícolas?
76. ¿Harías un nuevo diseño de una prenda pasada de moda, ante una reunión imprevista?
77. ¿Visitarías un observatorio astronómico para conocer en acción el funcionamiento de los aparatos?
78. ¿Dirigirías el área de importación y exportación de una empresa?
79. ¿Te inhibís al entrar a un lugar nuevo con gente desconocida?
80. ¿Te gratificaría trabajar con niños?
81. ¿Harías el afiche para una campaña contra el SIDA?
82. ¿Dirigirías un grupo de teatro independiente?
83. ¿Enviarías tu currículum a una empresa automotriz que solicita gente para su área de producción?
84. ¿Participarías en un grupo de defensa internacional dentro de alguna fuerza armada?
85. ¿Te costearías tus estudios trabajando en una auditoría?
86. ¿Eres de los que defienden causas perdidas?
87. ¿Ante una emergencia epidémica, participarías en una campaña brindando tu ayuda?

88. ¿Sabes responder qué significa ADN Y ARN?
89. ¿Elegirías una carrera cuyo instrumento de trabajo fuere la utilización de un idioma extranjero?
90. ¿Trabajar con objetos te resulta más gratificante que trabajar con personas?
91. ¿Te resultaría gratificante ser asesor contable en una empresa reconocida?
92. ¿Ante un llamado solidario, te ofrecerías para cuidar a un enfermo?
93. ¿Te atrae investigar sobre los misterios del universo, por ejemplo, los agujeros negros?
94. ¿El trabajo individual te resulta más rápido y efectivo que el trabajo grupal?
95. ¿Dedicarías parte de tu tiempo para ayudar a personas de zonas deprivadas?
96. ¿Cuando eliges tu ropa o decoras un ambiente, tienes en cuenta la combinación de los colores, las telas o el estilo de los muebles?
97. ¿Te gustaría trabajar como profesional dirigiendo la construcción de una empresa hidroeléctrica?
98. ¿Sabes qué es el PBI?

Existen algunas estrategias para que el docente trabaje incentivando el interés de sus alumnos, las cuales consisten en ofrecer a los alumnos actividades que abarquen diferentes aspectos, como pueden ser los deportes, las artes, letras, ciencias, etc. Junto con ello, es importante que el profesor maneje información necesaria con respecto a las posibilidades de estudio, ya sea como instituciones de estudio o carreras propiamente tal.

Es conveniente que se entregue lo antes posible, actividades que faciliten a los alumnos el autoconocimiento de sus habilidades, creando en todo momento situaciones en las que el estudiante se vea en la necesidad de tomar decisiones, para favorecer su autonomía.

Existen otras actividades en las cuales puede participar activamente el alumno, ya sea en la recolección de información sobre posibilidades de estudio, lugares, casas de estudio, requisitos, financiamiento, etc., como también la posibilidad de acudir directamente a los centros de estudio superior, entrevistar a personas, pactar citas con profesionales para dar charlas en su establecimiento, etc.

Es importante que dentro de las actividades a realizar, se dé importancia a crear instancias de sensibilización en los padres y entregar herramientas para que puedan guiar de la mejor forma a sus hijos en el proceso de toma de decisiones, y siempre estar abiertos a la posibilidad de que la elección tomada pueda no ser la correcta, ante lo cual deben estar capacitados para preparar a sus hijos en este sentido o para apoyarles ante una eventual equivocación.

- Aptitud

La aptitud consiste en ciertas características, que se manifiestan como los indicadores de las capacidades de una persona para alguna destreza o habilidad en especial.

Las aptitudes en el ser humano, están dadas tanto por una carga genética como por las influencias que el medio pueda suscitar en el individuo. Dentro de las aptitudes, podemos distinguir las de tipo psicológico y las de carácter pragmático, las primeras son aquellas relacionadas con la inteligencia, mientras que la segunda dice relación con las capacidades.

Dentro de las pruebas o test, destinados a medir las aptitudes en los estudiantes, se encuentra el test de inteligencia de Kaufman; Wais de Wechsler; Beta de Kellog y Morton; D-48 de Pichot; d-70 de Kowroutsky y Rennes; Factor “g” de Cattell y Cattell; Raven -matrices progresivas, escalas CPM color, SPM general y APM superior; DAT de Bennet, Seashore y Wesman.

- Rendimiento

Al rendimiento se le relaciona con el esfuerzo que realiza el alumno para llevar a cabo sus tareas académicas, lo cual está directamente relacionado con las técnicas de estudio, ante lo cual es necesario tener la claridad suficiente de cuáles son las horas de estudio necesarias, el lugar óptimo para realizar dicha actividad y conocer las técnicas de estudio existentes, para recurrir a la que se adecue a sus características.

Para determinar el tipo de hábitos y las técnicas de estudio utilizadas por nuestros alumnos, para llevar a cabo sus labores estudiantiles, se encuentra por ejemplo el Cuestionario de hábitos y técnicas de estudio de Álvarez y Fernández; inventario de hábitos de estudio de Fernández Pozar, entre otros.

Cabe mencionar que todos los instrumentos, ya sea para medir o determinar aptitudes, intereses o rendimiento, deben llevarse a cabo de manera pronta, dentro de las actividades del currículo normal del establecimiento, no olvidando la importancia que este acto tiene como constitutivo de una herramienta que le permitirá a nuestros alumnos auto conocerse y con ellos facilitar su propia toma de decisiones.

Lo fundamental es conseguir que nuestros alumnos y alumnas, cuenten con la capacidad necesaria que les permita reflexionar acerca de las posibilidades de estrategias de las que dispone para realizar sus elecciones con respecto a la temática de seleccionar la carrera que cumpla con sus motivaciones e intereses, pero sin olvidar cuáles son sus potencialidades y por ende cuáles son sus limitantes, llevando a cabo entonces, esta toma de decisiones de una manera realista y responsable.

Realice ejercicio n° 5

CLASE 09

3. TÉCNICAS DE ESTUDIO Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

Sin lugar a dudas, una de las preocupaciones de la orientación es entregar las herramientas necesarias a los alumnos para ayudarles a pensar, brindándoles las estrategias necesarias para facilitar el desarrollo de esta capacidad en sí mismos.

Es durante la etapa de la adolescencia, que se adquieren las habilidades intelectuales del pensamiento abstracto, cobrando gran trascendencia la labor del educador, ante lo cual es necesario que los alumnos reciban el apoyo adecuado y básico para aprender a pensar, reflexionar y relacionar los conocimientos adquiridos. Esto es fundamental para que los educandos estén en condiciones de enfrentar los aprendizajes, tanto durante la enseñanza media como en la universitaria, puesto que es en estos periodos donde se registra una mayor demanda de dichas capacidades, para todos los sectores de aprendizaje incluidos en el currículo académico.

Al desarrollarse dichas capacidades, se va a favorecer en el alumno sus habilidades y competencias, necesarias para un adecuado manejo de hábitos y técnicas de estudio, pertinentes a sus necesidades y potencialidades, individuales y grupales.

Es necesario por ello, reconocer la existencia de un sinnúmero de factores que inciden en el óptimo proceso de aprendizaje, el cual en algunos casos, puede realizarse sin mayores dificultades, y en otros, puede ser motivo de angustia para algunos alumnos y porque no decirlo, para algunos profesores, quienes deben compartir la sala de clases junto con los alumnos, su historia personal, sus intereses y todas las dificultades que se pueden ir suscitando durante el recorrido pedagógico.

3.1. Necesidad de Técnicas y Hábitos de Estudio en la Enseñanza Media

Si bien muchos alumnos logran afianzar y adquirir las habilidades que demanda la enseñanza media, existe un porcentaje de estudiantes a los cuales se les dificulta lograr estas capacidades, ya sea porque su estilo de aprendizaje es lento, están desfavorecidos social y culturalmente hablando, o cambian constantemente de establecimiento educacional, entre otras razones. Para estos alumnos, es necesario recurrir al uso de actividades complementarias o de reforzamiento, las cuales tienen como propósito insistir en el desarrollo de la capacidad de pensar y aprender.

Es fundamental que los estudiantes consideren ciertos factores que pueden influir en el fracaso escolar, tales como el simple hecho de pretender abarcar demasiadas responsabilidades sin priorizar lo que realmente es importante, lo cual muchas veces, lleva a descuidar los estudios.

Esto nos lleva a considerar la necesidad de desarrollar técnicas y hábitos de estudio, congruentes con el proceso de aprendizaje, ya que cada vez más, los educandos se encuentran con una mayor necesidad de dominar estas técnicas, de manera que simplifiquen y faciliten la labor de aprendizaje, y promuevan su autonomía intelectual.

Algunas de las razones de esto, son las siguientes:

- La creciente complejidad de los estudios. Constantemente crecen los contenidos de cada nivel académico y de cada área de aprendizaje.
- El elevado índice de fracaso escolar y desánimo entre los estudiantes. La falta de técnicas de trabajo, está considerada unánimemente como una de las principales causas tanto del desánimo, como del fracaso escolar.
- La aparición constante de nuevas profesiones, o los cambios frecuentes a nuevos trabajos que hay que aprender. Para poder llevar a cabo el reciclaje profesional que demanda la sociedad industrial en la que vivimos, es necesario que los sujetos posean, no una gran cantidad de conocimientos, sino un dominio de las técnicas que les permitan acceder a nuevos conocimientos.
- Las mayores exigencias de la sociedad hacen que la instrucción deba continuar fuera del marco escolar institucional, lo que implica necesariamente la capacidad de autodidactismo, la capacidad de “saber estudiar”.
- El gran ritmo evolutivo de la sociedad exige que las nuevas generaciones estén más formadas que instruidas, para que así no sólo apliquen las fórmulas recibidas, sino que ante problemas nuevos, sean capaces de buscar, encontrar y aplicar fórmulas nuevas.
- Una aspiración fundamental del hombre es ser cada vez más libre, y esto no lo podrá conseguir sin una capacidad crítica y una autonomía intelectual que le permita continuar a lo largo de su vida, adquiriendo saberes y teniendo los mecanismos necesarios para procesar personalmente toda la información que le llega.

3.2. Metodología de las Técnicas y Hábitos de Estudio

Desde el punto de vista del equipo de orientación y el conjunto de profesores, es necesario considerar estos factores, para establecer un plan de trabajo que involucre a todos los alumnos, tanto a nivel individual, como grupal. Dicho plan debe además, entregar las orientaciones pertinentes a los padres, que muchas veces desconocen cuáles son las formas más adecuadas para estudiar, o cuál es la importancia de establecer buenos hábitos de estudio, ya que en gran medida, de esto depende el éxito de la vida académica actual y futura.

Para ello, el trabajo en equipo llevado a cabo conjuntamente en el establecimiento educacional, debe considerar los siguientes criterios básicos para su óptimo resultado:

- Reunión de todos los profesores de un ciclo, para planificar de manera progresiva y en base a las características y necesidades de los alumnos, las técnicas que se van a

explicar y a exigir en el trabajo cotidiano, a lo largo de los periodos escolares que se hayan establecido.

- Alcanzar un acuerdo entre todos los profesores, especialmente los de un mismo curso, sobre como se van a explicar las distintas técnicas, la forma de exigir su trabajo, el tiempo que se va a dedicar a cada una de ellas, las áreas o asignaturas en las que se van a pedir de manera sistemática, los métodos de evaluación y autoevaluación del propio alumno que se van a potenciar, etc.
- Explicación en el aula clara y concisa de la técnica que se vaya a utilizar, realizando un primer ejercicio que sirva como modelo de aprendizaje. Comparar resultados del estudio de un tema, aplicando técnicas de estudio y sin aplicarlas.
- Aplicación sistemática de esa técnica en todas las ocasiones y asignaturas en las que se haya decidido por el conjunto de profesores. Esta sistematización implica:
 - Estar organizadas en el tiempo escolar con una regularidad, de manera que se ensayen de forma repetida.
 - Su uso debe ser exigido de forma continuada en las actividades de clase y en los trabajos en casa.
 - Por su “cuasi” inclusión en el currículo escolar, deben crear habituación en los alumnos.
 - Debe ir graduando las dificultades en la aplicación de las técnicas.
 - Fase de monitorización: ejecución de la tarea por parte del profesor, verbalizando todos y cada uno de los pasos que da. Posterior discusión sobre los pasos que no han comprendido.
 - Fase de aprendizaje tutorial: el alumno realiza las actividades con la ayuda del profesor o de una guía de trabajo que se le ha facilitado. Es útil la comparación posterior con el trabajo realizado por el profesor o el resto de los alumnos.
 - Fase de aprendizaje individual: el alumno debe ser capaz por sí mismo de ejecutar la tarea siguiendo los pasos previamente explicados.
 - Evaluación de las actividades: en un primer momento no es conveniente hacer controles por parte del profesor, hasta que el alumno no tenga el suficiente dominio, ya que los resultados negativos, pueden predisponer en contra de la realización de las técnicas.
 - Se debe procurar que el alumno disponga de mecanismos de autoevaluación y corrección de defectos, de manera que sea él mismo quien tome nota de sus dificultades y de sus progresos. La comparación del propio trabajo con el del profesor, en la fase de aprendizaje tutorizado, es un buen mecanismo de autoevaluación.
- Cuando, por el trabajo diario, se considere que el grupo curso, ha alcanzado un buen dominio de la técnica que se ha estado aplicando, es conveniente realizar una evaluación objetiva, con el fin de sacar conclusiones sobre el proceso seguido, el nivel de adquisición de la técnica, los avances en cuanto a rendimiento, etc.

- También es necesario programar sesiones intermedias de evaluación por parte del conjunto de profesores, sobre la marcha del proceso, implicación de los alumnos y de los propios profesores, aspectos a modificar, etc.

Estos criterios, pueden servir de base para la adecuada puesta en marcha de un programa de aprendizaje de técnicas y hábitos de estudio, dentro de la unidad educativa. Sin embargo, no se debe olvidar, que es un trabajo que requiere de tiempo y recurrencia, para que las técnicas y hábitos adquiridos se afiancen en los educandos.

Todo esto nos lleva a considerar la importancia de organizar el trabajo de cada alumno y alumna en su propio hogar, para que las técnicas sean efectivamente aplicadas; para ello, es necesario contar con la colaboración de los padres, por lo cual es necesario hacerles tomar conciencia sobre la importancia de su apoyo a través de las siguientes recomendaciones:

- Crea en la capacidad de su hijo(a). Sus expectativas son muy importantes, y si son positivas usted logrará transmitírselas a su hijo.
- Confíe en su capacidad para lograr la independencia que él o ella necesitan, para efectuar sin su constante ayuda la realización de sus estudios y trabajos.
- Proporcione a su hijo(a) un ambiente físico adecuado y especialmente, un clima familiar sin tensiones y con mucho respeto por el tiempo de estudio del niño, ya que esto le permitirá concentrarse adecuadamente.
- Permita al niño fijarse metas de acuerdo a sus reales capacidades. No espere ni lo fuerce a ser brillante en aquello que le cuesta o para lo cual tiene dificultades, sólo le causará tensiones y frustraciones. Exíjale que rinda más, cuando esté seguro que tiene mayor capacidad para hacerlo.
- Demuestre interés por lo que él realiza en el colegio, conversando y comunicándose permanentemente, de tal modo, que le cuente libremente lo que aprendió.
- Aprecie el éxito que obtiene y los progresos que va alcanzando, valorando su esfuerzo personal, más que estimulándolo sólo a la competitividad.
- Ayúdelo a organizar su tiempo, orientándolo también hacia actividades recreativas que le interesen y le ayuden a relajarse.
- Controle la salud física y mental de su hijo(a), observando sus cambios, su concentración y su motivación. Consulte al médico, o al profesional que corresponda, en el momento oportuno y siga sus indicaciones.
- Observe y comunique los cambios que vaya experimentando en relación a mejorar la calidad de su aprendizaje. Céntrese más en el proceso que en el producto.

- Permita el error como parte del proceso de construcción del aprendizaje. Aliéntelo a aprender de sus errores, más que a no equivocarse.
- Estimule el trabajo cooperativo y la interacción con sus pares, como una forma de incrementar su aprendizaje.
- Valore también otros aprendizajes como los aspectos sociales, afectivos, físicos, etc.

Es conveniente que el alumno se auto-imponga un horario de estudio, el cual debe ser sistemático, incluyendo los fines de semana y feriados, pudiendo bajar el grado de exigencia para estos días. Dentro de ese horario deben incluir los periodos de descanso.

Primeramente, se debe partir de lo que el alumno ya hace en el hogar, durante su tiempo de estudio y descanso, para lo cual, se puede realizar el siguiente registro de sus actividades, a modo de autoevaluación:

Registro de Actividades de la Semana

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
8-9					
9-10					
10-11					
11-12					
12-13					
13-14					
14-15					
15-16					
16-17					
17-18					
18-19					
19-20					
20-21					
21-22					

CLASE 10

Después de que el alumno ha completado el registro con sus principales actividades, se hace necesario además, que señale el total de horas dedicadas a cada tipo de actividad; luego puede compararlo con sus compañeros.

ACTIVIDADES	HORAS DEDICADAS
Dormir	
Comer	
Asistir a clases	

Estudiar en casa	
Estudiar con los compañeros	
Practicar deportes	
Recrearse o distraerse	
Realizar actividades sociales	
Movilizarse	
Asistir a actividades religiosas	
Otras (señalar cuáles)	

Es importante llevar a los alumnos a analizar su distribución del tiempo semanal, y a estructurar un horario más equilibrado, pero realista y factible de llevarse a cabo.

Este horario debe hacerse por escrito y cumplir con una serie de características, entre ellas, además de ser un horario real, estar basado en las capacidades del alumno, revisarse constantemente y evaluar su efectividad.

Ahora bien, lo anteriormente expresado, no intenta brindar una receta común para todas las personas; es el alumno, quien debe reconocer sus limitaciones y sus potencialidades y a partir de ellas, crear el hábito de estudio que más se adapte a sus características.

El profesor debe constantemente incentivar el desarrollo de ciertas habilidades, que son fundamentales para la adquisición de nuevos conocimientos y un adecuado desempeño del alumno en su proceso educativo. Es necesario, que sus recomendaciones apunten a facilitar la adquisición de habilidades de memorización de materias, y aplicación de contenidos. Algunas recomendaciones para los alumnos son:

RECOMENDACIONES PARA LA MEMORIZACIÓN DE MATERIAS DE ESTUDIO

- 1) Asocia lo que estás estudiando con:
 - Un objeto que te sea familiar
 - Una persona o sitio habitual
 - Una experiencia personal en relación al tema
 - Una materia ya aprendida, que se relacione con la actual
- 2) Trata de comprender primero antes de memorizar. Para ello debes consultar tus dudas con tu profesor o fuentes bibliográficas. Aplica siempre alguna de las técnicas de estudio que vas a aprender.
- 3) Refuerza los aprendizajes utilizando tanto la memoria visual como la auditiva o la motora. Para ello es aconsejable que complementes la lectura de una materia con películas de videos, grabaciones, dibujos, etc.
- 4) Utiliza siempre el sobre-aprendizaje, que consiste en repetir lo que ya se ha comprendido una y otra vez, para producir la transferencia o traspaso de la memoria de corto plazo a la memoria de largo plazo. Por ejemplo, si deseas aprender a resolver un tipo de ejercicio de matemáticas, debes resolver un buen número de ellos en una sola sesión de estudio.
- 5) Estudia unidades significativas de una materia o una determinada cantidad de contenidos (párrafo, capítulo, etc.) antes de comenzar otro.
- 6) Organiza el periodo o sesión de estudio con diferencias de temas para memorizar. Por ejemplo, si debes estudiar historia, lenguaje, matemáticas y música, debes hacerlo en un orden alternado: matemáticas, historia, música, lenguaje.
- 7) Programa sesiones de estudio intercaladas con periodos de descanso relativamente prolongados, como para evitar que lo que has aprendido en cada tema o asignatura se interfieran.
- 8) Estudia diariamente los temas de una misma materia o asignatura, fraccionándolos en el tiempo en trozos breves de información. Repasa nuevamente los temas estudiados con intervalos de tiempo de 24 a 48 horas. Esto asegura una mayor capacidad de retención, no se produce sobrecarga y se elimina también, la interferencia de un tema con otro. No obstante, esto no es aconsejable en aprendizajes motores o musicales, donde es imprescindible la práctica diaria o continua.

- 9) Ten siempre presente que sólo se debe memorizar un máximo de siete ítems de información, y que esta capacidad la podemos duplicar y hasta triplicar si producimos asociaciones o efectuamos agrupamientos de la información. Un ejemplo ilustrativo podría ser el recordar un órgano, su ubicación y su función, un personaje, una fecha y un hecho, o si debes memorizar una serie de números o palabras, agruparlos dentro de la serie de manera de ampliar tu capacidad de retención.
- 10) Ensaya diversos procedimientos de memorización, hasta encontrar el que mejor se ajuste a nuestro propio estilo de aprendizaje y que mejor convenga a determinadas materias de estudio.
- 11) Practica ejercicios de relajación y efectúalos antes de la sesión de estudio. Estos ejercicios puedes realizarlos con ayuda de cassettes o sólo utilizando técnicas que puedes aprender.
- 12) Escucha cierto tipo de música mientras estás estudiando, ya que está comprobado que se puede lograr con ella, un mejor nivel de memorización (por ejemplo: música de Mozart, Vivaldi, Bach, etc.).

Es el orientador, en un trabajo colaborativo del equipo docente y profesor de asignatura, quien debe preocuparse de que los alumnos adquieran estas habilidades y aprendan a sacar el máximo de provecho de sus potencialidades, a fin de desarrollar en el estudiante la capacidad de diferenciar la manera en la cual se le facilita la internalización de los aprendizajes. Debe promover en los educandos las diferentes técnicas de estudio, las cuales son fundamentales para el adecuado rendimiento académico.

Las técnicas de estudio están bajo el alero del aprendizaje significativo, entrenándose con ello, los aspectos cognitivos, lo que hará posible aplicar dichas técnicas a otras áreas. Sin embargo la finalidad de las técnicas de estudio, es que los alumnos tomen conciencia de la manera como estudian, es decir, que el estudiante pueda aprender a aprender.

Entre las técnicas de estudio que ayudan a organizar adecuadamente la información y facilitan los aprendizajes, se encuentran las siguientes:

- Planificación de Estudio y Trabajo: se refiere a los procedimientos que permiten ordenar un conjunto de tareas y distribuirlas en el tiempo para un mejor aprovechamiento de éste.
- Formulación de Preguntas: técnica que consiste en realizarse preguntas verbales, escritas o mentales, acerca de un tema de estudio antes de revisar la información

existente. El alumno se formula preguntas sobre el texto, y procura responderlas de acuerdo a sus propios conocimientos. Luego de realizar este ejercicio, puede comenzar a revisar y comparar la información propia con la nueva.

- **Síntesis:** es reproducir el texto leído o la materia de estudio, utilizando un vocabulario propio y un estilo personal.
- **Resumen:** consiste en reducir una información a un tercio más o menos de su original. Para aplicar esta técnica es necesario remarcar en cada párrafo, las ideas principales.
- **Esquema:** se refiere a la organización e integración de un patrón de pensamientos, ideas e información sobre un tema, en una estructura clara y breve.
- **Organizador Gráfico:** es una técnica que permite relacionar conceptos o informaciones sobre un mismo tema, estableciendo una comparación.
- **Mapa Conceptual o Semántico:** consiste en asociar la información disponible sobre un tema en forma ordenada, en categorías.

A continuación, se dan a conocer una serie de recomendaciones y consejos, para que los alumnos estén en las condiciones óptimas al momento de estudiar, y así puedan llevar a cabo de una manera exitosa sus aprendizajes académicos.

- En primer lugar, es necesario que el alumno esté dispuesto a esforzarse diariamente.
- Se debe estudiar en condiciones óptimas, partiendo por lo básico, que es contar con un mobiliario adecuado, en especial con silla cómoda, pero no demasiado, lo cual también puede perjudicar el estudio. La mesa debe estar despejada y se debe tener a mano todo el material necesario para el estudio, con el fin de no tener que levantarse varias veces.
- Esta actividad se debe realizar en una habitación que cuente con la iluminación adecuada, la cual debe estar dirigida por la izquierda si el alumno es diestro, el resto de la habitación debe estar tenue.
- Además de la adecuada iluminación, es necesario que la habitación cuente con una ventilación óptima, ya que las neuronas del alumno necesitan de una adecuada oxigenación.
- Los periodos de estudio no deben ser demasiado prolongados, y se debe procurar descansar en ciertos momentos.
- El horario de estudio podrá ser distribuido, dependiendo de la edad, de la siguiente manera:

EDAD DEL ALUMNO	TIEMPO DE ESTUDIO	VECES POR SEMANA
4 - 6 años	15 -30 alumnos	3 ó 4 días a la semana
7 -12 años	1 -2 horas	5 días a la semana
13 -18 años	2 -3 horas	5-6 días a la semana

CLASE 11

A continuación, se presenta un test que le permitirá observar cuáles son los hábitos y estrategias de estudio utilizados por sus alumnos, con el fin de que usted pueda detectar posibles dificultades en el proceso de aprendizaje.

TEST DE PREFERENCIAS PARA ESTUDIAR

PREGUNTA	SÍ	NO	AV
- Tienes un lugar físico para estudiar			
- Estudias en una habitación sin ruidos (televisión, radio, etc) que te molesten			
- Tu mesa de estudio, está libre de objetos que te distraigan			
- Estudias con buena luz			
- Tu lugar de estudio está bien ventilado			
- Cuando te pones a estudiar, tienes a mano todo lo que necesitas			
- Mantienes un horario habitual de estudio, descanso, tiempo libre			
- Divides el tiempo por materias y respetas esa división			
- Estudias como mínimo 15 horas semanales			
- En tu horario de estudio incluyes períodos de descanso			
- Compruebas a menudo si estás siguiendo tu horario de trabajo			
- Al leer mantienes la atención durante todo el texto			
- Utiliza libros de consulta o diccionarios cuando no entiendes algo			
- Anotas las palabras difíciles, lo que no entiendes, o lo que te llama la atención			
- Subrayas las ideas importantes			
- Procuras organizar tus ideas, antes de redactar un esquema, guión etc.			
- Tienes facilidad para encontrar la idea principal de lo que lees			
- Elaboras esquemas del tema			
- Cuándo estudiar ¿Tratas de resumir mentalmente?			
- Después de estudiar un tema, ¿Lo repasas?			
- Pides ayuda cuando tienes dificultades en los estudios			
- Incluyes para el estudio datos obtenidos de otras materias, o de la tele, o de otros medios			
- Sabes con precisión lo que vas a hacer antes de comenzar a estudiar			
- Haces todo lo posible por redactar de manera clara			
- Presentas de buena manera y en la fecha que corresponde tus exámenes y trabajos			
- Cuando hay examen siempre duermes 6 horas o más			
- Evito tomar estimulantes como café cuando tengo que estudiar			
- Generalmente estudio solo, sin compañeros			
- Nunca salgo de la habitación mientras estudio			
- Siempre que hay examen me encuentro muy nervioso porque hay bastantes cosas que no domino			
- Te aseguras de revisar la ortografía cuando escribes			

Se puede desprender de esto, que las técnicas de estudio son para los estudiantes un gran aporte, que va en directo beneficio de sus aprendizajes. Estas técnicas, están dirigidas

a facilitar en el alumno el desarrollo de las capacidades de atención y memoria, imprescindibles para el éxito académico.

Las técnicas de estudio para el mejoramiento del aprendizaje, contemplan un principio de globalización e integración a la práctica diaria, del proceso de enseñanza y aprendizaje. En él se conjugan los conceptos relevantes que interesan en el trabajo de orientación de los alumnos, con respecto a sus procesos de aprendizaje: interés, motivación, conocimientos previos, aprendizaje activo, aprendizaje significativo.

La perspectiva globalizadora no prescribe métodos, pero sí da pautas para organizar los procesos de enseñanza-aprendizaje basados en los intereses de los alumnos, y la organización de la actividad constructiva como elemento de aprendizaje significativo. Por ello, podemos decir que la globalización inspira opciones metodológicas que hacen referencia a *cómo enseñar*.

Frente a tantas estrategias que favorecen la competitividad entre los alumnos, existen otras alternativas metodológicas como el trabajo por proyectos, el desarrollo de centros de interés, el aprendizaje cooperativo, entre otros, que favorecen la maduración y el enriquecimiento personal, y ayudan a respetar las diferencias entre los compañeros.

a) Técnicas de aprendizaje cooperativo

La mayor parte de las técnicas de aprendizaje cooperativo, han sido ideadas y desarrolladas en EEUU e Israel, donde son evaluadas y comparadas. Entre ellas se destacan:

Torneos de Equipos y de Juegos (TGT) (De Vries, Slavin, Fennessey, Edwards y Lombardo, 1980). Los equipos de cuatro a cinco alumnos, asignados por el profesor y con la mayor heterogeneidad, preparan una competencia o torneo sobre un contenido desarrollado a lo largo de una semana o quincena. Los alumnos hacen semanalmente torneos con otros alumnos de capacidad similar, pertenecientes a otros equipos de la clase. Cada alumno contribuye a la clasificación de su equipo, según su rendimiento en los torneos semanales.

Equipos de estudiantes y división de logros (STAND) (Slavin, 1978). Los equipos de cuatro a cinco alumnos, asignados por el profesor, son heterogéneos respecto de las capacidades de sus miembros. Todos los del equipo estudian el material y se examinan individualmente. Tras los resultados, el equipo vuelve a estudiar ayudándose los alumnos mutuamente, con posterioridad, se vuelve a aplicar otra prueba; la calificación del equipo depende del progreso de cada uno de sus miembros.

Rompecabezas (Aronson, 1978). Los alumnos se distribuyen en grupos de seis miembros, y cada uno recibe una parte de la unidad didáctica; con posterioridad, cada miembro del grupo que ha preparado su parte, se reúne con los demás miembros del resto de los grupos que han estudiado el mismo material y forman un pequeño grupo de expertos, donde se discute

la información antes de volver a enseñarlo a su grupo de referencia. Los alumnos realizan exámenes individuales y son clasificados según su rendimiento en el examen.

Grupos de investigación (Sharan y Sharan, 1976). En esta técnica, los alumnos seleccionan su grupo cooperativo formado por dos o seis miembros. El grupo elige un tema de la unidad que se está trabajando, y luego decide quién estudiará y preparará la información para realizar un informe final. Se les anima para que utilicen diferentes materiales y busquen información en fuentes diversas, posteriormente los grupos presentan sus proyectos a la clase y se completa la evaluación del grupo y/o de los miembros de éste.

Durante los últimos años, se ha venido investigando y desarrollando, experiencias sobre los tipos de estrategias de aprendizaje que más favorecen la socialización e integración de los alumnos en general, y de los alumnos con necesidades educativas especiales, en particular.

Según lo afirma Coll (1984), la organización cooperativa de las actividades de aprendizaje, en comparación con las organizaciones competitivas o individualistas, es netamente superior en lo que se refiere:

- Al rendimiento y productividad de los participantes
- A generar pautas de socialización positivas
- Aplicación de técnicas de aprendizaje cooperativo

Las técnicas de aprendizaje cooperativo son estrategias de enseñanza estructurada que se basan en la colaboración y ayuda entre los alumnos, los cuales participan de un objetivo común, cuyo logro es más importante que el éxito individual. Por tanto, en las técnicas de aprendizaje cooperativo existen dos componentes que las diferencian de otros tipos de enseñanza en el aula:

1. La tarea del grupo
 2. La recompensa basada en el grupo
- Formación de los grupos de aprendizaje cooperativo

Los criterios de formación de estos grupos pueden variar en función de los objetivos, las materias curriculares, las características del grupo clase, la edad de los alumnos, etc. Pero es necesario que sean grupos heterogéneos en cuanto al rendimiento, sexo, grupo étnico y/o cultural, y se constituyan de cuatro a seis alumnos.

- Aplicación de técnicas de aprendizaje cooperativo

En la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo se deben tener en cuenta las siguientes consideraciones:

- 1) Las técnicas seleccionadas dependerán del tema que se va a trabajar, de la complejidad del material y de la naturaleza de la información que se utilizará. Esto implica tareas que suponen la interpretación, síntesis y aplicación de conocimientos.
- 2) Estimular conductas de ayuda entre los alumnos. Éstos deben comprender que la función del equipo es colaborar en la formación de cada uno de sus miembros. Por ejemplo, el “Rompecabezas”.
- 3) Fomentar la responsabilidad individual entre los alumnos. Un grupo cooperativo puede llegar a ser muy productivo con el esfuerzo de uno o más de sus miembros, sin aumentar el aprendizaje individual. Para evitarlo, será necesario verificar el progreso individual de cada uno de los componentes del grupo y la madurez de los alumnos. Ejemplo de ello es la “División de logros” que ha sido empleado en áreas como las Ciencias Sociales, Ciencias de la Naturaleza, etc. Los centros de interés son una opción metodológica basada en la acción: “La escuela por la vida y para la vida”.

CLASE 12

b) Los centros de interés

Desde un enfoque globalizador, Ovide Decroly (1871-1932) introdujo los centros de interés como propuesta pedagógica para el mejoramiento de los aprendizajes, intentando dar respuesta a las necesidades e intereses naturales de los alumnos.

Para él, éstos son las “ideas-fuerza” que mueven y motivan a los alumnos, pues se parte de sus necesidades físicas, intelectuales y sociales, para desarrollar las actividades. Los centros de interés giran en torno a cuatro grandes necesidades:

- Alimentarse para conservar y desarrollar la vida
- Protegerse contra la intemperie
- Defenderse contra el peligro
- Actuar y trabajar solidariamente, teniendo la posibilidad de recrearse y disfrutar una mejor calidad de vida

El niño, desde muy pequeño, relaciona estos Centros con otros Intereses:

a) Los animales
b) Las plantas
c) La naturaleza
d) Las sociedades
e) Las civilizaciones
f) Las culturas

Esta *Pedagogía activa y del interés*, parte de lo simple para llegar a lo complejo, de lo familiar y conocido para llegar a lo desconocido, de lo concreto para llegar a lo abstracto. Por ello, cada *centro de interés* se desarrolla en tres fases:

- 1) La Observación: a través de la observación directa, se descubren las cualidades sensoriales de los objetos: se palpa, se pesa, se huele, etc. Es el inicio del método científico.
- 2) La Asociación: en este proceso se relacionan los conocimientos previos de los alumnos con los adquiridos en la observación, potenciando la ordenación, comparación, seriación, tipificación, abstracción, generalización, etc.
- 3) La Expresión: la expresión sería la culminación del proceso, y en ella podemos destacar:
 - Expresión Concreta, que se refiere a la materialización de sus observaciones y creaciones personales; se traduce en dibujo libre, trabajos manuales, etc.
 - Expresión Abstracta, que se refiere a la materialización del pensamiento, a través de símbolos y códigos convencionales; se plasma en texto libre, lenguaje matemático, musical, etc.

Los centros de interés son una constante en la didáctica moderna, que aunque son aplicados fundamentalmente en la Educación Infantil y en los primeros niveles de Educación Primaria, pueden ser adaptados y aprovechados en los niveles superiores, reforzando competencias y habilidades, muchas veces, escasamente desarrolladas en los inicios de la educación formal.

c) Método de proyectos

El método de proyectos o proyectos de trabajo, es una opción metodológica cuyo objetivo, es organizar los contenidos curriculares bajo un enfoque holístico o global. Este planteamiento tiene como base el desarrollo de un conocimiento globalizado y relacional; el programa parcial para cada uno de los proyectos sustituye al programa por materias.

Hernández F. (1986), ha definido esta estrategia organizativa como *“una forma de organizar la actividad de enseñanza-aprendizaje en la clase, que implica asumir que los conocimientos escolares no se articulan para su comprensión de una forma rígida, en función de unas referencias disciplinares preestablecidas, y de una homogeneización de los individuos y de la didáctica de las disciplinas. Por ello, la función del proyecto de trabajo es la de crear estrategias de organización de los conocimientos, basándose en el tratamiento de la información y el establecimiento de relaciones entre los hechos, conceptos y procedimientos que facilitan la adquisición de los conocimientos”*.

Los *Proyectos* se pueden generar perfectamente, a partir de un concepto, un conjunto de preguntas, etc., y su objetivo último, es encontrar la solución a esas situaciones problemáticas.

Dentro del *Proyecto* se distinguen varias fases:

1. Sugestión: referida a la elección del tema, o situación problemática, de interés para los alumnos.
2. Planificación: que parte con la búsqueda de posibles soluciones, luego se planifican las actividades y el tiempo necesario para el desarrollo de éstas, y se intenta especificar el tipo de organización de la clase, los materiales, los recursos. A partir de ese momento, se comienza a desarrollar el proyecto.
3. Conclusión: que implica la resolución de las problemáticas planteadas. El trabajo de investigación, documentación, tratamiento de la información, etc., realizado a lo largo del proyecto, debe plasmarse en algo concreto: un mural, una maqueta, un trabajo monográfico o un informe.

En la aplicación de esta opción metodológica, es necesario que el profesor conozca la estructura lógica de los conocimientos, su secuenciación y su interrelación; todo esto, favorecerá el aprendizaje de los alumnos. Sin embargo, se requiere que el profesor tenga además de experiencia, una actitud abierta y flexible hacia los alumnos; el profesor debe ser más un mediador que un instructor.

El método de proyectos se puede aplicar en los últimos niveles de Educación Primaria y sobre todo en Educación Media, aunque hay experiencias donde se ha desarrollado también en niveles inferiores.

Este método, al igual que la aplicación de los centros de interés, abre un abanico de posibilidades a la innovación didáctica, ya que uno de los problemas actuales en la enseñanza básica y media, frecuentemente señalado por los docentes, es la falta de motivación de los estudiantes. Esto nos muestra que la tarea orientadora de la educación, no termina con el orientador propiamente tal, es una acción que involucra a todos los profesionales de la educación, siendo factible de aplicarse estrategias de mejoramiento de los niveles de aprendizaje, tanto en las horas de orientación o tutoría, como en las otras asignaturas del plan común, del establecimiento.

Realice ejercicio n°6